

InFinInveDigi'05

DIGI – USAC

DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

IIPS – ECP

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
POLÍTICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA

INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

**LOS IMPACTOS CUALITATIVOS Y
CUANTITATIVOS DE LA EMIGRACIÓN Y LAS
REMESAS EN FAMILIARES Y COMUNIDADES
DE ORIGEN DE LOS EMIGRANTES
GUATEMALTECOS.**

Roberto Rubio-Rodas
Coordinador-Investigador

Oscar Egberto Lòpez Pérez
Investigador

Camlin del Rosario Fuentes Mijangos (T)
Mario de Jesús Lemus Valenzuela (S)
Auxiliar de Investigación

Guatemala, diciembre 2005

Indice de contenido	pàgina
Agradecimientos	04
Resumen ejecutivo	05
Introducción	09
Capítulo 1	
Principales Enfoques Teóricos sobre la Migración	12
La economía neoclásica	12
La nueva economía de la migración	16
La teoría de los mercados segmentados	19
La teoría de los sistemas mundiales	25
Teoría del capital social	29
Teoría de la causalidad acumulada	32
Nuestra Propuesta Teórica	
Teoría de la Expulsión Política y Económica	40
Capítulo 2	
Impactos de la Emigración y las Remesas	65
Los emigrantes y su situación de emigración	65
Las situaciones para la expulsión emigratoria	71
Condiciones materiales de existencia de los inmigrantes	77
Los beneficiarios residentes en el lugar de origen	80
Impactos Económicos y Sociales	82
Impactos en la Vivienda	87
Impactos Materiales y en la Ecología	89
Remesas: Montos y Destinos	90
Grandes Impactos Sociales	92
Los nuevos roles de la Mujer	92
La Emigración y el Problema de la Mujer	96
Los Niños y los Jóvenes	99
Consecuencias para las personas mayores	101
Impactos en las Comunidades y Ciudades	103
Variaciones en los patrones culturales	104
El Impacto en los Asentamientos Humanos	106

Incidencias en el desarrollo social	107
Subsidiando al Estado	111
Capítulo 3	
Conclusiones	114
Recomendaciones	121
Metodología	123
Bibliografía de referencia	127

AGRADECIMIENTOS

El equipo de investigación EIDGI deja testimonio de su profundo y sentido agradecimiento a todas las personas individuales, grupales y colectivas que hicieron posible este trabajo.

Nuestro reconocimiento a la Dirección General de Investigación, su Director, Coordinador y Secretarías por la oportunidad otorgada para hacer ejercicio de la investigación aplicada, el patrocinio u financiación del estudio y por las atenciones recibidas.

A la Escuela de Ciencia Política y su Director, Lic. Juan Fernando Molina Mesa y, con gran deferencia al doctor Carlos Fredy Ochoa García, Director del Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales por su diligencia científica, técnica y administrativa, el gran apoyo recibido y las orientaciones que nos dió; también a la Secretaría del IIPS, por sus apoyos y atenciones, mismos agradecimientos que van para todos los jóvenes investigadores, pasantes y trabajadores del IIPS.

A la Universidad de San Carlos de Guatemala por propiciar y alentar la investigación pese a lo pequeño del presupuesto y el carácter de la actividad investigativa.

A los Centros de Investigación Social, Económica y Política, y los Centros de Documentación y Biblioteca de la USAC y de otras ilustres instituciones.

A las entidades dedicadas al estudio, difusión y acompañamiento de los emigrantes por las facilidades dadas para la consulta bibliográfica, documental y personal.

A los científicos sociales, especialistas, académicos e investigadores que nos orientaron y sugirieron acciones, especialmente a quienes participaron en las sesiones de reflexión y análisis.

Y con una reverente inclinación nuestros agradecimientos a los informadores directos e indirectos e informantes clave que nos proporcionaron los insumos básicos para este informe: A los Alcaldes de Pachalum, Estanzuela, Pueblo Nuevo Viñas y Zacualpa en forma muy especial, así como a todos los que siendo ediles y funcionarios gubernamentales y/o concededores especiales del hecho de la emigración y sus secuelas. A todos, Muchas Gracias.

Resumen Ejecutivo

La investigación sobre la emigración y las remesas se planteó como objetivo general "Hallar, para comprenderlos y describirlos, los impactos cualitativos y cuantitativos producidos en las familias residentes y en los hogares de origen por la emigración de los padres y otros familiares, por las remesas y otros bienes económicos remitidos; así como los cambios sociales, materiales y ecológicos producidos". Este objetivo mayor tiene su correlato lógico, epistemológico y metodológico con la hipótesis de investigación que sometimos a prueba: "Los impactos cualitativos y cuantitativos producidos en los familiares residentes en las poblaciones y poblados de origen, están determinados por la emigración y por los emigrantes si, solo si, envían remesas."

En este estudio la categoría impacto tiene el significado de cambios, profundos o leves; lentos o súbitos; profundos o superficiales, que experimentan los afectados por el desarraigo de una persona o más que se perciba como sostén, necesaria y requerida, y como destinatarios de recursos y dineros que les llega desde el exterior.

Para conocer si el hecho de la emigración y el envío de remesas y otros bienes económicos habían producido cambios, se formularon para lograrlos los objetivos específicos: 1) Establecer las condiciones materiales de existencia, las funciones, las posiciones y hábitos de las familias residentes en el lugar de origen, en dos momentos cruciales del proceso: antes y después del desarraigo del emigrante; 2) Determinar la estructura, el destino y la calidad del gasto de las remesas tanto las consideradas solutorias como las paliativas; 3) Establecer los cambios producidos en la división social del trabajo familiar; 4) Evaluar las modificaciones producidas en la ocupación y distribución del espacio físico-ambiental-cultural y las ocurridas en el paisaje rural-urbano imputables a la emigración, las remesas y los actores; y, 5) Conocer y describir las acciones sociales de los emigrantes retornados.

Se logró saber, aplicando una metodología apropiada que incluyó la participación directa de los informantes directos, es decir, aquellos son portadores de información y datos sobre esos temas:

Que varios de aquellos que en un momento difícil de sus vidas debieron marcharse de su país acuciados por el hambre, la pobreza y la marginación, han retornado diferentes de cómo iniciaron su periplo: han superado aquella condición de multicarencias y son ahora personas que pueden vivir sin angustias porque sus ahorros

y/o sus inversiones les facilitan una vida menos azarosa que la que tuvieron en su niñez.

Algunos de ellos son ahora propietarios de negocios como los casos conocidos en Joyabaj, Pachalum, Momostenango, Asunción Mita, Zunil y Estanzuela o han incursionado en la política partidista ocupando, como consecuencia de sus triunfos electorales, posiciones relevantes: Alcaldes: Zacualpa, Pueblo Nuevo Viñas, Estanzuela, El Jicaro, Jocotàn y Morazán, Vice Alcaldes y Miembros de Corporación Municipal o Secretarías municipales; Diputados del Congreso de la República: Pachalum.

La casi totalidad de retornados son miembros de organizaciones altruistas dedicadas a ayudar a personas pobres que no tienen remesas y que son sus paisanos.

El dinero de las remesas ha sido utilizado para cambiar el contexto físico y cultural preexistente ya que los beneficiarios, por mutuo propio o a petición de los remitentes, han adquirido terrenos que antes eran eriales incultos, han talado árboles convirtiendo los bosques en tierras de cultivo y/o de pastura; han presado o desviado arroyos para aprovechar sus aguas con lo que han incidido directamente en la modificación del ambiente.

Ahora se puede observar y admirar las modificaciones que las viviendas de tipo rural o tradicional han recibido; en sitios como la aldea Tiùcal, Asunción Mita, Jutiapa, hay construcciones bellas a la vista por la hermosura de sus líneas y el equilibrio estético de colores y matices sino totalmente funcionales, al mas puro estilo norteamericano; atrás quedaron las casitas de adobe y teja que rememoraban los viejos *pueblos* construidos con el estilo español arcaico.

Los informantes expresan tanto su pesar por la ausencia de padres, hermanos-hermanas e hijos y otros parientes de familia como las funciones que deben desarrollar en ausencia de aquellos; los viejos deben retomar las actividades agrícolas porque sus hijos jóvenes se han marchado, trabajos que ya había abandonado por edad y fatiga. Abuelas mayores que ha debido volver al fogón, a la pila, al cuidado de la familia, los nietos y la casa porque *la muchacha se fue*.

Jóvenes que interrumpen sus estudios o tienen fatigosas dobles jornadas, la de estudiante y la de *responsable* cubriendo la ausencia de su padre: Ahora él debe ir a la pequeña parcela a procurar la

coscha por medio de todos los trabajos culturales que demandas las siembras, debe atender las tareas de la vivienda y ejecutar las actividades que son menester para la buena marcha del hogar y la familia.

El impacto mas importante registrado es el empoderamiento de la mujer pues èsta, antes apartada en la toma de decisiones, ahora es la planificadora y ejecutora de políticas cruciales para todos los que siguen dependiendo de los ausentes. Impulsda por la necesidad ahora es cuentahabiente de bancos, negociadora de los asuntos económicos de la familia, gestora, propietaria y representante principal. Las mujeres cuya pareja vive fuera del país como emigrante, están incursionando en la política partidaria y son miembros de corporaciones, de asociaciones y de otras instituciones que inciden en la marcha de la cosa pública local y en la cooperación solidaria.

La emigración es disruptora de la familia y del hogar. La ausencia del *jefe*, supone dificultades para la crianza de los hijos niños y jóvenes y para la castidad de la propia mujer. Algunos hijos adoptan comportamientos rebeldes y licenciosos que a la madre le es difícil refrenar; algunas muchachas tienen dificultades por incurrir en prácticas sexuales tenidas como indebidas y cuya consecuencia será grave en sus relaciones con su madre y con su padre ausente. El problema moral y ético mas grave es la infidelidad de las mujeres, algunas de las cuales tienen hijos de otra pareja distinta de su marido; hay caos en los que las autoridades locales han debido intervenir para evitar mayores conflictos entre las mujeres abandonadas, sus parientes, los parientes de su marido ausente y sus seductores.

Contrariamente el dinero de las remesas ha permitido a muchos jóvenes de los dos géneros y a muchos niños y niñas, iniciar y continuar sus estudios en escuelas de la comunidad o en institutos y colegios de las pequeñas ciudades referenciales. Inclusive, estos dineros han permitido continuar y concluir estudios superiores en casos determinados.

Los niños pequeños ahora tienen acceso a servicios médicos y a medicamentos a los que antes de las remesas no lo tenían. Esta condición también aplica para los ancianos padres y abuelos, para los hermanos y hermanas y, en general, para todos los miembros de la familia que son beneficiarios de las remesas.

Hay muchísima mejoría en cuanto a la cantidad y calidad de los alimentos que ahora se consumen, puede decirse que, en la mayoría

de los casos, la cantidad de los gastos se destinan a alimentos y comida.

El vestuario y los zapatos son comprados nuevos lo que evita, sino totalmente en algunos casos, la adquisición de ropa y calzado de segunda mano.

No en todos los casos los cambios son tan radicales, pues el tamaño y la periodicidad de las remesas no es homogéneo o no es suficiente, pues su rendimiento depende también tanto del tamaño de la familia como del grado de pobreza en que vivan los beneficiarios porque ésta es difícil de aminorar y más difícil de abatir. Por esas diferencias y para medir los impactos diferenciados se crearon las categorías *remesas paliativas* y *remesas solutorias*. La primera, hace referencia a situaciones relativas tanto al monto total de dinero enviado como al periodo o distancia entre un envío y otro; cuando estas suman \$100, por ejemplo, con entregas mensuales para una familia pobre o medianamente pobre, es entendible que si los parientes residentes no aportan otros ingresos, es imposible que esta cantidad resuelva algo más que una pobre comida para los miembros de la familia y, talvez, para algo más; contrariamente, el recibo de una remesa de \$300 al mes, con una buena tasa de cambio, para una familia de cuatro miembros de los cuales dos aportan conjuntamente Q2500, es comprensible que el nivel de vida mejorará y las condiciones materiales de vida serán impactados positiva y rápidamente.

Las remesas más sustanciosas, porque son la suma de aportes de dos o más parientes, son las que facilitan los impactos más notorios, positivos y profundos pues con estos dineros, además de elevar el estatus social de los beneficiarios, facilitan las inversiones improductivas destinadas al embellecimiento o edificación de viviendas; permiten asimismo las inversiones productivas de que ya hicimos mención.

La finalidad original de las emigraciones o el sentido mentado de los emigrantes no tienen como referente y meta convertirse en empresarios; el fin corto placista es el de revertir la situación de pobreza en que viven los guatemaltecos. Esta situación que sufren las mayorías expropiadas son imputadas al Estado guatemalteco por la complicidad y tolerancia de prácticas cuasi coloniales de la oligarquía criolla y la implementación y ejecución de políticas de Estado que mantienen el estatu quo en que ha vivido el pueblo guatemalteco.

Según informes del sistema de Naciones Unidas en Guatemala, la pobreza de las mayorías aumentó en este año 2005; esos mismos

estudios ubican a Guatemala en la posición 117 de 167 países estudiados. Esos datos nos dan la pauta para entender por qué la delincuencia ha tomado visos nunca antes vistos pues para los delincuentes comunes, sus fechorías son estrategias de sobrevivencia.

Ahora se puede entender los impactos que en los familiares residentes provocan tanto la emigración de sus sotes y guías como las remesas que reciben de ellos, producto de trabajos *sucios*, no pagados justamente porque muchos, muchos de ellos tienen los estigmas de *emigrante hispano* o el más peyorativo *emigrante mojado*.

Al comprobar in situ los impactos, cualitativos y cuantitativos, positivos y negativos que provocan tanto la emigración y las remesas, y al ser acompañados participativamente por informantes, investigadores y académicos en la reflexión de la problemática, y apoyándonos en estudios que se han realizado el interesante tema, hemos logrado probar afirmativamente nuestra hipótesis de investigación.

INTRODUCCIÓN

Las migraciones constituyen hoy en día temas recurrente de académicos y especialistas, planificadores, empresarios, banqueros y funcionarios de Estado. En la última década del siglo pasado se han realizado tres conferencias internacionales y centenares de congresos nacionales en diversos países, según informa la Organización Internacional para las Migraciones, OIM en marzo 2002.

Es que este transitar de contingentes humanos de un país a otro legal y más ilegalmente, constituye o ha sido considerado como un problema con muchas implicaciones: unas de carácter económico, otras de carácter político y seguridad; pero hoy por hoy, se perciben los verdaderos caracteres de estos penosos éxodos: son graves problemas sociales, humanos; económicos y políticos propios de los países expulsores.

Organizaciones internacionales cooperantes y nacionales de cada país, fundaciones humanitarias e instituciones especializadas atienden estos hechos asumidos como problemáticos para los países de destino, problemas llamados “flagelos” por los que conciben ideologías y practican actividades racistas, xenófobas y nacionalistas extremas.

Las congregaciones religiosas de todo tipo de denominación, particularmente, los cristianos, desempeñan acciones muy importantes y relevantes para aminorar los sufrimientos de esos transeúntes a su paso por países de tránsito en tanto alcanzan uno de sus objetivos por el cual están decididos a morir.

Investigadores de gran talento, académicos, científicos sociales, juristas y muchos especialistas han sido contratados para estudiar el hecho social y formular, a partir de ellos, recomendaciones viables para aminorar su frecuencia, sus impactos negativos de todo tipo y dimensión y para hacerlo “más humano”, es decir que, en el caso internacional, el tránsito ilegal sea supervisado, de alguna manera, ya que hoy se ha convertido en un negocio sucio muy rentable para los traficantes de ilegales.

El presente trabajo de investigación se inscribe entre los documentos que pretenden hacer luz -por débil que sea- sobre este hecho que aflige al mundo pobre y preocupa al mundo rico; pero que, en el caso guatemalteco ha sido estudiado con fines de alentar el desarraigo y aumentar el éxodo con dos fines bien identificados: uno, quitar la presión sobre el Estado y los empresarios de parte de

los pobres y hambrientos por desocupados u ocupados con salarios de hambre; otro, aumentar la base y la cuantía de las remesas que alivianan las situaciones que originan el desarraigo y cubrir o rellenar los espacios de *ingreso de divisas* y airearlos en la vitrinas internacionales y, específicamente, en las nacionales.

El informe está redactado para mostrar los impactos sociales, económicos, culturales y hasta políticos que el hecho provoca el cual está concatenado con las estructuras políticas y económicas de la sociedad y el Estado.

Utilizando una metodología de contacto directo con las poblaciones que tienen parientes en calidad de emigrantes y que les envían remesas, la información fluyó gracias a la aplicación de técnicas como la entrevista, la visita y la investigación en el lugar de los hechos.

El informe de investigación está organizado en tres componentes básicos: el capítulo primero está escrito para que los lectores conozcan las principales teorías que hay que pretenden explicar el hecho de la emigración a partir de investigaciones basadas en la objetividad y en resultados cuantitativos, mensurables y estadísticos; hay entre esas teorías, aportes científicos que han tomado la teoría de la dependencia y el sistema mundial para imputar al capitalismo universal la causa última de las emigraciones desde los países empobrecidos por el saqueo y la rapiña históricos hacia los países que han esquilado los recursos de los países débiles y colonizados en algún momento de su pasado.

Ese capítulo primero contiene una propuesta de teoría de alcance medio que podría ser aplicada para contribuir a la comprensión de las causas fundamentales del desarraigo y la expulsión y desnudar las consecuencias no deseables que la desintegración de la familia y el hogar acarrea como una maldición mas sobre los desheredados sociales. La referencia al carácter contributivo tiene la intención de remarcar que ningún investigador social, experimentado o novato, laureado o no, debe tomar ninguna teoría como su base rígida e inmutable; cada estudioso de los fenómenos sociales, cada investigador, debe formular su propio cuerpo de teoría, porque en las ciencias sociales no hay verdades absolutas ni generalidades habida cuenta que sus objetos de estudio son seres pensantes, es decir, sujetos, con emociones, con voluntad y con su propia subjetividad. Lo que es *verdad* en algún caso puede no serlo en otros.

El contenido de la investigación está redactado en el capítulo dos, el que contiene la descripción de los impactos cualitativos y

cuantitativos que produce tanto la emigración como las remesas en los parientes residentes y en el espacio físico y cultural de las comunidades y pequeñas ciudades en donde viven esos familiares.

Se ha decidido utilizar la categoría de pequeña ciudad para referirnos a las cabeceras municipales comprendidas en el espacio de investigación pues eso son: aglomeraciones poblacionales en donde ocurre la reproducción social que incluye la disponibilidad opcional de bienes, servicios y producciones. Indistintamente aplicamos el término área urbana para referirnos al mismo espacio porque así indica el consenso; a la campiña se le denomina área rural y a las pequeñas pero importantes aglomeraciones campesinas rurales se les denomina aldeas, como está registrado oficialmente.

Los municipios contemplados en la investigación son: Pueblo Nuevo Viñas y Oratorio con sus aldeas Las Canoas, El Cielito y El Guayabo, en el departamento Santa Rosa; Asunción Mita y sus aldeas Tiùcal y San Matias, departamento Jutiapa; Jocotàn en Chiquimula; Estanzuela en Zacapa; y, Morazán y El Jicaro y sus aldeas, Las Anonas y Santa Rosalía, en el departamento El progreso: Todos en el oriente de Guatemala.

En occidente se incluyeron los municipios Pacahalum, Joyabaj y Zacualpa con su aldea San José, en de partamento Quichè, Momostenango con sus aldeas Los Vicentes y Pueblo Viejo en Totonicapán y Zunil con su aldea Chuiabaj, en el departamento Quetzaltenango.

Todos estos lugares están considerados como expulsores de emigrantes, nicho de habitación de beneficiarios residentes y objeto de remesas provenientes de los Estados Unidos de América..

El capítulo tres y final recoge las conclusiones del estudio y algunas recomendaciones que se formulan a partir de su viabilidad y oportunidad.

El Informe contiene también los otros componentes solicitados por la entidad patrocinadora, es decir, la metodología aplicada, el resumen ejecutivo y la bibliografía de referencia. Se espera que este esfuerzo del equipo investigador y de la Dirección de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala, sea aprovechado por los lectores e interesados en el conocimiento y explicación del hecho, pues nos afecta a todos tanto por los cambios que este produce en muchas familias y parientes como en la conducta del Estado y sus políticas sociales, políticas y económicas.

CAPITULO 1

PRINCIPALES ENFOQUES TEÓRICOS SOBRE LA MIGRACIÓN

La mayoría de las aproximaciones teóricas acerca del hecho de las migraciones para su comprensión, entendimiento y explicación, fincan sus argumentos sobre las decisiones individuales de las personas que toman camino hacia otras latitudes, dentro o fuera de su geografía local o nacional, éstas las subsumen en las siempre modernas teorías del desarrollo-subdesarrollo, o sea, aquel sistema de conocimientos que explican lo que entienden por desarrollo; descrito en la actualidad precisamente, como el proceso mediante el cual las personas individuales adquieren mayor control sobre sus propias vidas.

Como –parcial y tendenciosamente- se imputa a la economía -y al desarrollo- la motivación suficiente para que los emigrantes rompan con su vida presente, legado de todo su pasado, para insertarse en una nueva realidad, veamos someramente algunas de las teorías de base, siguiendo a lo aportado por Jorge Durand y Douglas S. Massey¹.

La economía neoclásica

Históricamente esta teoría sobre la migración internacional se basó en los modelos desarrollados para explicar los movimientos migratorios internos, es decir, el desplazamiento de los trabajadores del campo a la ciudad o de una ciudad a otra ciudad, en busca de plazas de trabajo. Los estadounidenses Lewis, en 1954, y Ranis y Fei, en 1961, dan inicio al estudio sistemático del flujo constante de trabajadores que de pequeñas y medianas ciudades norteamericanas o, en menor cantidad, del campo, llegaban a las grandes ciudades industriales del norte como Chicago, Minneapolis y otras, en las que había empresas industriales con indicadores de composición alta en capital y escasa oferta de fuerza de trabajo, o de ciudades del sur y del oeste, en rápido crecimiento industrial como Los Angeles, San Francisco y Houston, con los mismos indicadores.

¹ Jorge Durand Douglas S. Massey. **CLANDESTINOS**. Ed. Grupo Norte, Guadalajara 2001

Estos estudios sirvieron de base para las investigaciones que a partir de entonces se realizan para entender las migraciones que allende las fronteras estadounidenses o americanas, se producen incesantemente, particularmente de México. Pero, analíticamente, hicieron una diferenciación clara entre las inmigraciones de personas de otras nacionalidades al país de los Estados Unidos con motivo de catástrofes provocadas por el hombre -como la “segunda guerra mundial” recién finalizada al término de la década de los cuarentas- y aquellas “oleadas” que, vulnerando las restricciones impuestas con motivo de la conflagración, lograron penetrar al territorio en virtual “estado de sitio” para buscar trabajo y salario.

Los primeros hallazgos de las investigaciones sobre la emigración interna indicaron que éstas se producían por asimetrías en el desarrollo regional, o sea, según esta tesis, hay regiones en el interior del país que son más prósperas y más ricas y, por tanto, más ‘desarrolladas que otras más deprimidas, más pobres y, por tanto, menos ‘desarrolladas’. Como se ve, la teoría se fundamenta en las diferencias geográficas existentes naturalmente en todos los países.

Una segunda observación de los estudios se refería precisamente, al desarrollo desigual de las regiones y, como consecuencia, a la diferencia en la composición de capital de trabajo, es decir, que en las ciudades -y las regiones- más prósperas hay poca oferta de fuerza de trabajo y una composición alta en capital, en las inversiones de las empresas; correlativamente, en las áreas deprimidas, las inversiones en capital son más débiles, más pequeñas, en tanto existe una sobreoferta de fuerza de trabajo.

Un tercer aporte de esta teoría apunta a que en las regiones desarrolladas, el “capital de trabajo”, es decir, la fuerza de trabajo, es especializada, técnica, experta, o sea, fuerza de trabajo calificada y altamente calificada; en tanto que en las otras regiones la fuerza de trabajo lo es de escasa o sin ninguna calificación.

Aplicando estas tesis al estudio de la emigración internacional se concluye que ésta se produce en doble vía, una ancha y multiforme; otra angosta y uniforme. Así la emigración se produce desde las áreas deprimidas, poco desarrolladas y en situación de pobreza hacia los centros industriales en donde es alta la composición del capital y escasa la oferta de trabajo. Como se deduce, en donde es escasa la fuerza de trabajo, ésta es más ‘valorada’, los trabajadores obtienen mayores salarios y, por tanto, sus niveles de vida se elevan.

Los inversionistas, por la lógica del capitalismo, buscan las mayores rentabilidades para sus inversiones haciendo los cálculos de costo/beneficio; como resultado de los cuales una buena parte de estas inversiones van a las ciudades, a las regiones y a los países en donde haya mano de obra barata y alta rentabilidad del capital invertido. Regularmente sus usinas y sus inversiones son confiadas a expertos y especialistas de su propio país, así es como se produce, según este enfoque, la vía angosta de la emigración: trabajadores calificados y altamente calificados como gerentes generales, administradores medios, supervisores de todo tipo y técnicos especialistas son el flujo migratorio de las regiones y países industrializados y altamente desarrollados hacia las regiones y países pobres y “en vías de desarrollo”.

En ambos casos, el salario actúa como catalizador de la emigración: en el primer caso, a mayor salario mejores condiciones de vida, pues el trabajador al disponer de recursos dinerarios impensables en su país o su región de origen, tiene acceso a mayores y mejores satisfactores vitales, es decir, ‘ve’ elevarse sus estándares de vida; en el caso segundo, el costo/beneficio para el trabajador calificado le es muy favorable pues aunque regularmente no percibe una cantidad significativa de aumento en relación con la metrópoli de su procedencia, el costo de sus niveles de vida ante, en la región o el “país de acogida” es mucho menor con lo que, comparativamente, a menores gastos de manutención con idénticos estándares de vida, mayores beneficios comparativos con opción a un ahorro mayor.

Esta diferencia en la calidad de la fuerza de trabajo emigrante induce a considerar, conceptualmente, una diferencia entre los flujos de “mano de obra no calificada” y la emigración internacional de “capital humano”, es decir, el trabajador calificado con valor agregado.

Sobre esta conceptualización macroeconómica que intenta explicar “desde fuera” las emigraciones, hay también un modelo microeconómico -dentro de esta teoría analizada- fundamentado en la decisión individual de cada migrante. Según este modelo, el migrante va a las regiones o a los países en donde puede obtener mejores y más altos salarios habida cuenta su calificación, su técnica y sus habilidades; o sea, la migración internacional está conceptualizada como una inversión en capital humano.

Gran parte de la literatura que se produce actualmente en nuestro medio se fundamenta en este enfoque o de alguna manera al leer aquellas descripciones se detecta esta concepción del hecho de la migración a la luz de estos aportes de académicos e

investigadores estadounidenses. Pero dada nuestra particularidad situacional e histórica estos aportes no responden exactamente a las motivaciones por las cuales los guatemaltecos emigran e inmigran, se van y retornan o se van y no vuelven más a su lugar de origen.

Desde hace muchísimos años las migraciones internas en nuestro país han sido estudiadas desde la perspectiva del agrarismo² como migraciones estacionales o temporales y existen algunos estudios sobre sociología urbana en donde se analiza la migración pendular, concepto que se refiere a la particularidad que ocurre con familias trabajadoras o miembros de familias en las que el hogar ha devenido en dormitorio, pues toda la jornada la pasan fuera de su lugar de residencia.

Dichos estudios no son de carácter economicista como los presentados con el enfoque norteamericano por Todaro y Maruszko³ ya que el obrero guatemalteco sea del campo o la ciudad, actúa por compulsión económica y no tiene las opciones presentadas en el enfoque neoclásico.

El migrante temporal guatemalteco es comprometido a realizar todos los trabajos agrícolas que se le asignen sin ningún contrato escrito u oral convencional y según las reglas decididas por el finquero: salario, condiciones materiales de trabajo, horarios, metas, etc. Cuando este obrero agrícola trasciende temporalmente las fronteras nacionales para agenciarse de recursos dinerarios en Chiapas, tan solo es portador de su *saber cotidiano*, es decir, de su técnica ancestral para cultivar y cosechar la tierra y de su habilidad recientemente adquirida para cosechar para *el patrón*. Y no necesita saber más, su labor se limita a pizar el café o a cargar a lomo los plátanos del hacendado chiapaneco. Este trabajador tiene como horizonte la reproducción inmediata y básica de su familia campesina y al tiempo, su horizonte no tiene más horizonte, no tiene opciones de diversificación de empleos o escogencia en el sitio en el cual vender su fuerza de trabajo.

Por supuesto que este trabajador sabe que en su tierra natal aldeana no puede vincularse al trabajo asalariado porque allí no hay plantaciones de café o caña de azúcar o platanares y que lo que obtiene de maíz en su micro parcela apenas alcanza para dar de comer a su prole un mes calendario o unos días más. No percibe – porque su historia ha sido borrada- que esa situación fue provocada

² Cf. Carlos Figueroa Ibarra en . . . Julio Castellanos Cambranes en . . . existe literatura profusa sobre ese fenómeno social.

³ Todaro M, y Maruszko. *Inmigration*. Mc Graw Hill & Stanford University Press. 1979. Hay edición en español de FCE 1987.

varios siglos antes de que naciera y ha sido y es perpetuada por el modelo de desarrollo de nuestro país.

Eso mismo ocurre con la trabajadora de casa particular (la servidumbre no existe legalmente en Guatemala), la que es forzada a emigrar de su aldea a la pequeña ciudad cabecera de su departamento o a la gran ciudad capital de la república. Todo su haber en preparación para desempeñar un puesto de trabajo, se reduce a sus técnicas anacrónicas de cocinar y en los demás “oficios de la casa” aprendidos en el hogar campesino. Esta emigración tampoco es opcional y la “decisión individual” de desarraigo es, no solamente subjetivo, sino compulsivo. En estas trabajadoras se percibe solamente el desplazamiento geográfico no así la modificación de su estatus.

La migración guatemalteca pues no podemos entenderla totalmente bajo la óptica de este enfoque teórico. Es necesario revisar otra teoría para descubrir las verdaderas raíces de la emigración y sus secuelas de todo tipo.

La nueva economía de la migración

La tesis fundamental de la “nueva teoría económica de la migración laboral”⁴ es que “... las decisiones migratorias no obedecen exclusivamente a la voluntad de actores individuales, sino que se insertan en unidades más amplias de grupos humanos - familias o grupos familiares, en ocasiones comunidades enteras-, en las que se actúa colectivamente para maximizar no solo la esperanza de obtener nuevos ingresos, sino también para minimizar los riesgos económicos.”

El supuesto que se encuentra en la base de esta teoría es que, por un lado, los individuos, las familias, los grupos familiares incluso las familias extensas y hasta las comunidades, en ciertos casos, actúan ‘sincronizadamente’, en busca de un fin común a todos, como si se borrarán las individualidades, las necesidades personales y los horizontes de expectativas de cada emigrante; por otro lado, se asume que en aquel sitio de destino (cierto al parecer), se abre un abanico de opciones para los trabajadores en busca de ocupación bien asalariada.

⁴ Stark y Bloom. “La Nueva Economía de la Migración” en **Clandestinos**, op.cit pgs.15-17

Según estos teóricos, la capacidad de articulación del trabajador con la empresa está predeterminada, así "Las familias pueden diversificar sus fuentes de ingresos al ubicar a los diferentes miembros en distintos mercados de trabajo", o sea, basta con que se presenten 'sincronizadamente' las premisas: i) necesidad de incrementar los ingresos; ii) voluntad colectiva de satisfacer esa necesidad, para que la relación empresario / trabajador se produzca.

Esta falacia no tiene referente alguno con la realidad social de nuestro medio latinoamericano ni aun en mercados de trabajo de tamaños continentales como el de los Estados Unidos o el de la Comunidad Europea⁵ ocurren *los ramilletes de opciones* mencionados por los teóricos de estos enfoques.

Según esta corriente economicista, cuando los grupos familiares "y aun las comunidades" toman la decisión de incrementar sus ingresos, es suficiente con "colocar" a los trabajadores según conveniencias, "Algunos pueden trabajar en la economía local, otros en diferentes lugares del mismo país y otros en el exterior."⁶ Entonces la migración además de voluntarista se convierte en una suerte de conveniencia colectiva, familiar, grupal o comunitaria.

¿Para qué emigran de su lugar de origen los emigrantes? Según Durand⁷ "Los grupos familiares simplemente envían uno o más trabajadores al exterior para que hagan ahorros o manden remesas a casa". La voluntad grupal o comunitaria sigue prevaleciendo en las construcciones de esta teoría, pero esta vez con fines que trascienden la compulsión económica –verdadero motor de las emigraciones internas e internacionales-, pues se trata ya no de simple sobrevivencia del actor y su unidad familiar quedada en el tiempo y la distancia en forma desarticulada, sino de 'ahorrar' para convertir estos ahorros en capital de trabajo de los grupos familiares y hasta de las comunidades.

Esta visión produce una ruptura con la concepción de emigración precaria, riesgosa e inmediateista que se conoce en Latinoamérica y particularmente en Centroamérica, específicamente en Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, pues ésta es una verdadera estrategia de sobrevivencia que emprende bajo coerción económica

⁵ La Organización Mundial del Trabajo, OIT, en su informe 2005 muestra los pesos porcentuales de desocupados en los países de la Europa continental perteneciente a la Comunidad: Países poderosos económicamente como Alemania, Francia e Italia (miembros del G-7) y aun países como España y Bélgica, tienen índices "alarmantes" de desempleo abierto.

⁶ *ibidem*

⁷ DURAND, J. "Migración México-Estados Unidos en los Albores del Siglo XXI", Grupo de la Frontera Norte, Tja.Mex. 1987

el actor, vinculado emocional y moralmente con su grupo familiar. La teoría comentada apunta a una concepción del trabajador (dada por el teórico, por supuesto) como *precavido y calculador* pues parte de sus ingresos los destinaría para su vida de viejo, de retirado.

Refiriéndose a los países desarrollados, se dice que en estos: “Hay programas de retiro, privados o gubernamentales, que protegen a los ciudadanos en la vejez, a los que se accede por medio de aportes regulares o con el pago de impuestos. En esencia se trata de extender en el tiempo, los ingresos personales. La ausencia de estos mecanismos en los países pobres se compensa mediante la diversificación de los ingresos familiares, lo que sitúa a las familias en una mejor posición para controlar los riesgos que ponen en peligro su bienestar o subsistencia”⁸.

El supuesto teórico aquí es que *todos los emigrantes tienen capacidad de ahorro como previsión para su vejez*, por un lado; por el otro, que *el emigrante tiene opciones para diversificar los ingresos familiares*, lo cual, obviamente es falso.

La pregunta sobre el propósito nuclear de la emigración queda cerrada con una expresión lapidaria de los teóricos de esta corriente: “La migración interna e internacional desempeña un papel fundamental en este esquema”.

Teóricamente pues, según esta corriente de pensamiento, el emigrante tanto interno como internacional, no es un desarraigado, sino toma decisiones ‘colectivas’ tanto grupofamiliar como comunitariamente para emigrar buscando incrementar los ingresos colectivos, ahorrar para su vejez y la vejez del grupo o/y para invertir como capitalista. Su fin último o leit motiv no es la de superar las condiciones de pobreza y exclusión sino de mejorar su “luz” y su posición, pues “Por añadidura se puede incrementar el estatus social dentro de la jerarquía local, al superar una variedad de posibles fracasos en el medio local”⁹ El impacto de la migración y la migración misma quedan desnudados como economicistas por sus fines y aun por sus medios.

⁸ Durand, op.cit, pg 16

⁹ Stark y Taylor, op.cit.

La teoría de los mercados segmentados

Esta propuesta ha intentado teorizar sobre los orígenes de la migración y de la migración internacional en particular, dejando de lado las concepciones subjetivistas en las cuales los individuos o los grupos familiares (y las comunidades) toman las decisiones de emigrar privilegiando una, los ingresos mas apetecibles y la otra, considerando los riesgos.

Para los teóricos de esta escuela, en los países de origen no existen “fuerzas expulsoras” que generen las decisiones, es decir, no son los niveles de desempleo ni los bajos salarios los que “expulsan” a quienes buscan una vida mejor; son, eso sí, la “atracción” que los países industriales ejercen sobre los países “en vías de desarrollo”, precisamente por los niveles de bienestar y libertad que existen en los primeros; además, este atractivo tiene una base objetiva: la necesidad de mano de obra calificada y no calificada, pero barata proveniente de las sociedades pobres, necesidad inherente a esas modernas sociedades, precisamente por sus niveles de desarrollo y la oferta de puestos de trabajo debida a la escasez de mano de obra interna.

Michael Piore, uno de los mas relevantes creadores de estas reflexiones, acota “ . . . la inmigración no es el resultado de fuerzas que impulsan, desde dentro hacia fuera, en los países de origen, sino que obedece a factores de atracción ejercidos por los países receptores (una necesidad crónica e inevitable de mano de obra barata)¹⁰

El tipo de industria y el tamaño de ese parque industrial, la enorme diversificación de servicios y hasta la agricultura manual muy desarrollada y maquinizada en muchas de sus fases, son un amplísimo mercado en donde los individuos de los países no desarrollados industrialmente encuentran opciones de vinculación con los países “atractores” por medio de los puestos de trabajo.

En el sector servicios hay tareas que los nacionales del país de acogida o la mano de obra interna no gustan de aceptar tanto porque los salarios no son atractivos como porque los estatus adscritos son, como los salarios, muy bajos; en este ámbito como se ve, se establecen correlaciones entre los rasgos objetivos –salarios, bajo nivel de existencia- con la subjetivación de la posición estructural laboral –estatus bajo y poca estima evaluativa de la posición-; entonces los trabajadores poco calificados o sin ninguna calificación para desempeñar exitosamente trabajos especializados

¹⁰ Citado por Duirand, op.cit. pg.17

en las industrias de alta tecnología como la siderurgia, la farmacología o la construcción de aparatos y equipos de alta precisión, y considerados “clasificados”, pero, -afortunadamente para el empleador-, portadores de mucha experiencia y saber acumulado de generaciones –factor objetivo- y gran voluntad de trabajo y de inserción a toda costa en ese mercado laboral –factor subjetivo-, aunque marginal, encuentran ocupación en lo que saben, pueden y quieren hacer, y hacen bien, específicamente –en el sector primario de la economía-, en las fases de colecta de frutos de la tierra, en los que los aparatos mecánicos serían inaplicables.

Hay también tareas agrícolas en las que la mano de obra directa es mejor aprovechada y su rendimiento es mayor comparativamente con la aplicación de herramientas maquinizadas, habida cuenta que la empresa pierde, al aplicar maquinización, y gana doblemente si emplea mano de obra experimentada en esas suertes, a la que le resulta fácil seguir instrucciones prácticas sobre los modelos de aplicación de tareas manuales directas o con aplicación de herramientas por esos trabajadores conocidas.

Puede verse, agrego, cómo la adscripción asumida en su país de origen, se perpetúa una vez el trabajador queda sin opciones en un mercado competitivo caracterizado por la exigencia de calificaciones de expertaje. Aca, como se ve, existe una relación directa entre la calificación-entrenamiento del trabajador y el tamaño del salario percibido, o sea, a menor calificación-entrenamiento laboral menor salario y por tanto menores condiciones materiales de existencia.

Al empleador de los países de destino le resulta muy rentable contratar fuerza de trabajo barata proveniente de los países donde la oferta excede la capacidad de absorción de ésta dada la capacidad y el tamaño del mercado laboral, según el tamaño de la economía y la diversificación de las ramas de actividad por sector; esta mano de obra no solamente atenderá las labores sucias o “poco estatutarias” sino, además, (y éste es el meollo para el empleador), aceptará el salario que se le ofrece pues una reflexión hecha por el trabajador o por el gerente de recursos humanos o supervisor de personal, hará caer en la cuenta al trabajador extranjero que lo que se le ofrece de paga, comparativamente, será mejor que cualesquiera otro salario que se le ofrezca en su país de origen, si es que encuentra empleo, pues aquella es una sociedad sin puestos de trabajo y de alta competencia entre los oferentes por ser alto el número de desocupados.

Hay también otra ventaja para el empleador: los trabajadores de los niveles más bajos de la cadena laboral no piden incrementos salariales, no pueden pedirlos por muchas, diversas e insuperables

razones tales como la condición de ilegales de muchos de ellos y por no estar incorporados –por eso mismo- a los sindicatos; èsto representa una ventaja para el empresario tanto porque el conformismo y la clandestinidad son supuestos jurídicos y administrativos de orden y paz en el interior de la unidad económica sino que, además, si en realidad se les concediese, para equiparar el tamaño de los salarios bajos con los niveles constantes de inflación –siempre alcistas como propios del sistema capitalista o de libre empresa- esta concesión harìa presión sobre el nivel jerárquico trabajador inmediato superior el que tambièn exigirìa un incremento, y así, el aumento que parte del nivel mas bajo de la escala, representaría un coste enorme para los empresarios.

En un hotel, por poner un ejemplo de la vida pràctica, la concesión patronal de un incremento en los salarios de los asistentes de meseros y de los cleaners boy o muchachos de limpieza inmediatos o conserjes como se dice en Guatemala, acarrearìa de inmediato una demanda de ajuste salarial de parte de los meseros y de los cleaners man o jefes de limpieza; si se accediese a esta otra demanda, de inmediato, los asistentes de cocinero y los supervisores de limpieza harìan otro tanto, y luego seguirìan los cocineros o chief y luego los capitanes y así sucesivamente. El coste de un beneficio salarial mínimo para las escalas inferiores jerárquicas acarrerìan un serio problema económico a esa unidad de servicio. El trabajador de bajo nivel e ilegal jamás tendrà un incremento salarial por demanda propia.

Este movimiento de reajustes tiene su explicación por un lado porque el nivel de desempeño y el entrenamiento para ese desempeño es cualitativamente diferente, pero además, y especialmente, porque el salario además de satisfactor “objetivo”, es un valor subjetivo de estatus, así, los trabajadores de alto nivel o ejecutivos o los especialistas y técnicos, es decir, los trabajadores calificados reciben entrenamiento (capacitación) periódico para alcanzar los mèritos que les permitiràn subir en la escala de posiciones existentes lo que significa mejoras en sus salarios y por tanto, ascenso en su estatus social y en su autoestima. Estos estímulos y horizontes no aplican para los *mojados* guatemaltecos.

Este rasgo de “atracción” de mano de obra barata, sumisa y conformista que evita que el empleador sea conducido a una voràgine de reclamos de incrementos salariales, es lo que los teóricos de este modelo llaman *inflación estructural*.

El papel desempeñado por los inmigrantes de poca o ninguna calificación en los sectores segundo y tercero¹¹ es pues, doblemente ventajoso para el empleador del país receptor, pues al tiempo de ocuparse de las actividades de mas baja consideración subjetiva y de mas esfuerzo físico objetivo, su conformismo con el salario que el empleador le fije, mantiene la paz y el inmovilismo salarial –y con ello los estatus sociales- de la unidad económica a la que se vinculan. La segmentación de los mercados laborales es, según los teóricos, un rasgo que define la atracción de los países industrializados sobre la fuerza de trabajo disponible de los países en vías de desarrollo.

La demanda de trabajadores no calificados, particularmente de inmigrantes –y de inmigrantes ilegales- o fuerzas de atracción, también parte de la consideración de los empleadores al calcular los costes de su actividad económica como un principio propio de la *dualidad inherente al capital y al trabajo*, pues el trabajador inmigrante busca insertarse en el mundo laboral como un individuo ajeno a la sociedad nacional de ese país, no tiene mas pretensiones en esos lugares que obtener ingresos para enviar remesas a sus familiares residentes en su sociedad de origen, subjetivamente aquí no persigue estatus ni notoriedad sino clandestinidad, esfuerzo denodado para acumular la mayor cantidad dineraria con los fines considerados aun antes del momento de desarraigo.

Como toda persona humana, busca “hacerse un nombre y una posición”, pero, como dijimos, subjetivamente, èste o èsta, asumen su no pertenencia al país donde trabaja y si ratifican su membresía a la comunidad y a la sociedad de la que fue expulsado o expulsada (poco importa si lo percibe y asume así); al disponer –con el correr de los años- de cantidades de dinero consideradas como importantes, con las cuales puede “hacerse un nombre y una posición”, garantizar que los familiares de su propio país pueden mejorar su nivel de vida, comprarse bienes duraderos y bienes económicos (tierra para cultivos, negocios, producción de bienes), si lo logra, efectivamente su estatus alto, en su lugar de procedencia, està garantizado.

Hay además otro rasgo de atracción sobre la fuerza de trabajo barata y flexible y este se denomina con la categoría *enclave étnico* el cual consiste en un mercado que, al igual que el mercado del sector primario, tiene salarios bajos, pocas posibilidades de movilidad y progreso, inestabilidad económica y condiciones de trabajo desagradables; pero a diferencia con el ese mismo sector

¹¹ Sigo utilizando la organización sectorial histórica, actualmente, los autores económicos y hasta los científicos sociales atribuyen a la industria la posición primera y a la actividad agrícola y pecuaria, la tercera posición.

primario de los países receptores, el enclave ofrece a sus trabajadores oportunidades de educación, capacitación y entrenamiento además de salarios más altos, lo que de por sí constituye un verdadero atractivo.

El enclave se inicia cuando desde un país se produce el desarraigo o el exilio de empresarios con capital financiero y con alta preparación educativa para iniciar una empresa productiva o un negocio de tamaño mediano con capital humano, tal como sucedió con los cubanos en la década de los sesenta. Además, inmigrantes con tales perfiles tienen tratamientos preferenciales en los países de acogida por las ventajas que para las economías de tal país receptor, éstos representan.

Esos desplazamientos, cuando tienen motivaciones más allá de las meramente económicas, se complementan con las emigraciones masivas de trabajadores calificados y no calificados con los cuales los empresarios migrantes pueden iniciar operaciones económicas beneficiosas para ambos grupos, empleadores y trabajadores; además, como los empresarios cuentan con el respaldo y el apoyo de los países de destino, las empresas crecen y se expanden y abren oportunidades para trabajadores con poca o ninguna calificación.

A partir de esa "solidaridad" entre nacionales de un mismo país, empresarios que dan trabajo a sus "paisanos", se forman extensas redes de facilitación para realizar los viajes de emigración y de absorción de trabajadores con poca o ninguna preparación procedentes del mismo país del empleador, así, el enclave se caracteriza por el apoyo para la emigración regular y legal y la vinculación al mercado laboral de los nacionales de un mismo país.

En menor escala se conocen otros enclaves, además del cubano, particularmente de mejicanos, en los que los empleadores facilitan la inserción de sus connacionales a sus propios negocios o empresas cuando éstas existen, pues no es fácil ni común formar enclaves étnicos en países diferentes al de los nacionales del mismo

No se conoce que los guatemaltecos emigren y se incorporen a la fuerza laboral en otro país de destino con las características descritas para los denominados *enclaves étnicos*, porque no se conoce de olas de empresarios guatemaltecos que hayan emigrado a los Estados Unidos, por ejemplo, portando capital financiero, capital humano, capital social y capital cultural, y que haya iniciado allí negocios o fundado empresas del tamaño suficiente como para acoger a los miles de emigrantes guatemaltecos desarraigados.

Debe considerarse que, nuestros nacionales emigrantes no son empresarios ni tienen las cualidades descritas para el enclave, pese a las potenciales preferencias de todos los inmigrantes "latinos" por los productos con los que se identifican cultural y socialmente; además, la dispersión geográfica de su asentamiento en el país de destino hace casi imposible la emulación, en Miami en particular y La Florida en general, del enclave cubano.

En una escala mayor, las investigaciones han encontrado pequeñas empresas de inmigrantes convertidos en empresarios pequeños que "vinieron desde abajo" (Portes y Stepick, 1993), es decir, como trabajadores con alguna calificación y que ahora prefieren contratar emigrantes latinoamericanos, o "hispanos" como suelen decirles allá, pero a condición de aceptar los bajos salarios, las malas condiciones de trabajo y la inmovilidad sumisa; esta condición representa la prosperidad de esos negocios y empresas y no tanto la solidaridad, pues, ningún nacional de ese país aceptaría un trabajo con esas condiciones pero que constituyen "un atractivo" para los expulsados de sus países de origen.

Finalmente, un rasgo a considerar para fundamentar la atracción que los países desarrollados ejercen sobre los potenciales emigrantes de los países en vías de desarrollo, es el la relación de complementariedad urbano-rural.

A partir de la era industrial las zonas rurales de los países con economías en rápida expansión proveyeron de abundante fuerza de trabajo a las unidades industriales y a los progresistas negocios que allí se instalaban. Para los campesinos y otros habitantes rurales ir y trabajar en la ciudad fue percibido como un ascenso social; disponer de un sitio para vivir o pernoctar, comer viandas diferentes y tener acceso a bienes y servicios inexistentes en el campo, fue tenido como una mejora en los estándares de vida: A pesar de los bajos salarios y las actividades asignadas a trabajadores con poca o ninguna calificación, la ciudad y los trabajos "urbanos" atrajeron al ejército de desocupados del campo.

Actualmente esa veta doméstica en aquellos países está agotada para los empresarios que buscan las máximas utilidades con los menores costos; esto se debe, según los investigadores, a cuatro factores o tendencias sociodemográficas: i) la incorporación de la mujer al mercado laboral que ha convertido al trabajo de la mujer como una verdadera carrera profesional gratificadora de estatus y proveedora de ingresos; ii) el índice porcentualmente alto de divorcios que convierten a la mujer divorciada en la proveedora principal de la familia, a diferencia del trabajo complementario con ingresos complementarios de su etapa anterior; iii) la disminución de

la tasa de natalidad, o sea, disminución comparativa de la población, acompañada de la apertura de escolaridad formal e informal para adolescentes y jóvenes, lo cual ha alejado a éstos de las filas de desocupados y candidatos ideales para los salarios deprimidos; y, iv) la expansión de las ciudades y del urbanismo lo cual ha hecho de las antiguas granjas y campos, lugares proveedores de fuerza de trabajo barata.

Ese desencaje entre la demanda creciente de fuerza de trabajo doméstica y la ausencia de ésta a disponibilidad, ha creado la necesidad en el empleador y el empresario, a volver los ojos hacia las oleadas de inmigrantes dóciles y sumisos, ajenos al país que les recibe, que aceptarán los salarios que les ofrece y los puestos de trabajo rechazados por los empleados internos: Esta pues, es una de las tesis de este modelo.

Sea como fuere, en la realidad, los puestos de trabajo disponibles para extranjeros en los países en los que los trabajadores domésticos no acceden por las condiciones de trabajo, los salarios y la implícita renuncia a la movilidad, son oportunidades para los emigrantes que, expulsados de sus países de origen emigran en busca de oportunidades de mejorar su vida y su horizonte. La teoría de los mercados segmentados no confirma ni desmiente que los individuos, en tanto tales, tomen decisiones en relación a la emigración tal como sostienen las teorías microeconómicas; sostiene si, que los países industrializados ejercen gran atracción sobre la fuerza de trabajo no calificada, barata y abundante de los países en vías de desarrollo.

La teoría de los sistemas mundiales

Esta es una de las teorías más recientemente formuladas que buscan explicaciones para el hecho de la migración en general y para la migración internacional en particular; en el mundo intelectual hace sus primeros aportes en las décadas sesenta y setenta bajo la avanzada de la *teoría de la dependencia*, con fuerte influencia del marxismo y su crítica de la economía política. Sus exponentes clásicos fueron los latinoamericanos Enzo Faletto, Fernando Henrique Cardoso, Celso Furtado, Teotonio Dos Santos, Octavio Ianni y Ander Gunder Frank¹², entre otros. Por sus postulados y

¹² Existe profusa literatura sobre esta corriente teórica de la interpretación marxista de la realidad latinoamericana durante la guerra fría, época en que los Estados Unidos ejerció una influencia directa y decisiva en el continente en defensa del orden mundial prevaleciente y del sistema capitalista mundial.

supuestos teóricos, estas valiosas tesis se inscriben en el marco de la línea del pensamiento histórico-estructural.

Según las tesis de estos teóricos, la expansión del capitalismo mundial en los años posteriores a la llamada segunda Guerra Mundial, fijó los límites de la división internacional del trabajo, quedando la para los países de la periferia la producción de materias primas para los países centrales industrializados y por tanto, la incapacidad real de cambiar por sí mismos, individualmente, las tareas adscritas por el denominado orden internacional. Como proveedores de esas materias primas los países “en vías de desarrollo” dependieron de los mercados internacionales metropolitanos para comercializar sus productos; de estos mismos países dependieron para la adquisición de bienes industriales y otras mercancías producidas con tecnología de avanzada y con patentes cerradas.

Bajo el capote de la “defensa del mundo libre” frente al expansionismo soviético y la amenaza del “comunismo internacional”, los países periféricos fueron “convencidos” de integrarse a los Estados Democráticos, como “aliados” y a mantener estrechas relaciones con los países “defensores de la libertad y la democracia”. Este capote encubría las intenciones político-económicas reales de los poderosos países capitalistas centrales de mantener intactas sus áreas de influencia y, particularmente, sus mercados en los países periféricos con los que mantenía relaciones de intercambio desigual, pues los precios de compra de las materias primas en estas regiones del mundo producidas, y, obviamente, los precios de los bienes industrializados, se fijaban en los países centrales por las grandes transnacionales arropadas por los poderosos Estados capitalistas metropolitanos.; a partir de aquel entonces se sabe que los países capitalistas altamente industrializados y autodenominados de primer orden. – el G-7 – generan en los países pobres no industrializados, “el desarrollo del subdesarrollo”¹³ en el Tercer Mundo.

Los aportes más valiosos y significativos a las investigaciones de la emigración son los planteamientos referidos a la penetración del capitalismo en el agro, el trastocamiento de las relaciones de producción no capitalistas, el cambio brusco de cultivos tradicionales sustituyéndolos por productos agropecuarios de exportación a los mercados mundiales, con las consecuencias de la desarticulación de las relaciones económicas comunitarias basadas en la cooperación y no en el salario, y la destrucción de las economías no capitalistas y

¹³ Ander Gunder Frank, *El desarrollo del subdesarrollo*, en “AMERICA LATINA”DEPENDENCIA Y SUBDESARROLLO”, pgs. 95-112; EDUCA, San José C.R. 1975.

precapitalistas, sustituyéndolas por las relaciones capitalistas, basadas en la explotación de la fuerza de trabajo y la dominación política y cultural.

Sus análisis se enderezaron a la teorización de las migraciones campo-ciudad forzadas por el 'nuevo capitalismo agrario' en regiones del mundo en donde éste había permanecido ignorado o no practicado con la violencia que le es consustancial. Observaron y analizaron los grandes desplazamientos temporales de trabajadores desde sus lugares de origen hacia las nuevas plantaciones y como la coerción económica sustituyó la autosubsistencia.

Pero la denominación de "teoría de los sistemas mundiales" surge inmediatamente después y aplica muchos de los postulados histórico-estructurales de las teorías de la dependencia para tratar de entender y explicar las oleadas de emigrantes desde los países pobres y subdesarrollados hacia las metrópolis capitalistas de los países ricos. Se comprendió desde las primeras investigaciones que la emigración internacional no obedecía a la falacia de la toma de decisiones individuales ni de grupos familiares de emigrar atraídos por espejismos de estatus, ingresos y ahorros, se cayó en la cuenta que esos grandes flujos humanos obedecían a situaciones creadas por el capitalismo en su expansión por los países antes ignorados pero ahora apetecidos por sus tierras, sus materias primas, sus mercados y su abundante fuerza de trabajo barata.

Esta teoría aporta tesis sobre las migraciones estacionales y la formación de poblaciones depauperadas y móviles muy propensas a emigrar; disrupciones imputables a esa misma expansión capitalista por todas las regiones y áreas del mundo, pues al acaparar la tierra e introducir la mecanización que le resulta más rentable, grandes oleadas campesinas son expulsadas de sus lugares de origen pues la mecanización supone la prescindencia de fuerza de trabajo viva.

Por otro lado, las empresas agrícolas modernas aplican mucha tecnología antes desconocida en esas regiones como son los fertilizantes, los plaguicidas, las semillas mejoradas y la administración técnica de la producción y el mercado; los cultivadores tradicionales no pueden competir con este tipo moderno de producción agropecuaria y son expulsados o forzados a abandonar sus pequeños y mercantiles negocios y hasta sus pequeñas parcelas de cultivo para dar paso a la empresa capitalista.

Pero además, las empresas de los países industrializados penetran y se instalan en los países periféricos con usinas ensambladoras y maquiladoras, aprovechando la gran cantidad de fuerza de trabajo disponible, los bajos salarios que aceptan los

trabajadores desempleados y los privilegios que les conceden los gobiernos de estos países, interesados, ideológicamente, en aparecer en los “rankin mundiales” como países exportadores, aberración ilusa que daña a sus propias poblaciones.

La fuerza de trabajo preferida para ser incorporada a estas unidades económicas es la femenina porque resulta mas ventajosa para la empresa pues además de los bajos salarios percibidos, las mujeres permanecen en sus puestos de trabajo por poco tiempo ya que uno de los privilegios gubernamentales mencionados es la cesación del contrato de trabajo de la trabajadora (cuando èste existe) cuando està en estado de gravidez o por incompatibilidad entre el taller y el hogar. En todos estos casos los puestos disponibles son cubiertos,. Nuevamente, por mujeres.

Esta feminización del trabajo tiene como consecuencia el desempleo de una gran masa de fuerza de trabajo masculina la que, sin opción al mercado nacional, tiende a vincularse al mercado extranjero via la emigración.

Toda esta operatividad de las empresas que se instalan en suelo tercermundista –el imperialismo o fase superior del capitalismo- està respaldada por privilegios de los países receptores de usinas, por todo una campaña ideologizadora lanzada por los países centrales y las empresas transnacionales a través de los medios de comunicación de masas, por la penetración cultural intencionada y planificada y, finalmente, por la fuerza militar.

Los Estados Unidos como líder del bloque mundial de países capitalistas ha mostrado y sigue mostrando su voluntad política de defender e impulsar este orden mundial en el cual aparece en la cúspide como potencia económica y militar. Sus fuerzas militares han intervenido directamente en aquellos sitios en donde ven amenazada su hegemonia y el orden y sistema capitalista, disfrazándola de “defensa del mundo libre” en la contención del comunismo internacional y las ideologías terroristas. El mundo sabe que pasada la Segunda Guerra Mundial, intervino directamente en Guatemala, en Cuba, en Panamá, República Dominicana, Haití Granada, Nicaragua, El Salvador y Chile, en América Latina; además es conocida su intervención en Corea, Cambodia, Viet Nam, Somalia e Iràn.

So pretexto de “combate al terrorismo islamista” y en la procura de la “libertad y la democracia” y “por la seguridad nacional del pueblo americano”, ha invadido (para garantizarse el petroleo) Kuwait (territorio históricamente iraquí), Afganistán y últimamente

Iraq, amenazando con intervenir militarmente e inventado pretextos contra Norcorea, Siria e Iràn.

La instalación de bases militares en diversas regiones del mundo propicia la emigración internacional hacia suelo americano, pues sus jóvenes soldados suelen contraer matrimonio con las bellas mujeres de su enclave militar, las que les acompañan a territorio estadounidense una vez cumplida su misión, a lo que tienen derecho estas mujeres según las leyes de ese país, una vez instaladas éstas, con las ventajas que les trae convivir con veteranos de guerra o con militares en activo, intentan y logran la inmigración de sus hermanos, hermanos, padres, parientes y hasta amigos; las deudas morales contraídas por los guerrillistas e intervencionistas, les obligan a aceptar ese movimiento migratorio.

Todas las operaciones militares y políticas suponen alianzas y complicidades tanto del país intervenido o controlado como de terceros países aliados; estas relaciones de mutua ventaja tienen o se basan en lealtades y reciprocidades, una de ellas es la aceptación de la inmigración de todos o parte de los grupos nacionales que contribuyeron a las operaciones militares o/u operaciones políticas en los propios países de los potenciales inmigrantes.

Como lo muestra la historia, cuando el gobierno del país "tutelado y protegido" colapsa, sus miembros y aliados tienen garantizada la inmigración; así es como paga Estados Unidos a sus "aliados" en su expansión del sistema capitalista y sus nuevas estrategias, la globalización y los tratados de libre comercio.

Las migraciones modernas pues, según la teoría de los sistemas mundiales, tienen como fundamento teórico, la expansión mundial del sistema capitalista y sus diversos, e increíbles, modos de expresarse.

Teoría del capital social

Las tesis básicas de esta teoría son intangibles puesto que hacen recaer la motivación para la emigración de individuos o de grupos de los países pobres hacia los países ricos, en la formación de redes migratorias integradas por familiares, amigos y paisanos de los potenciales migrantes que han quedado a la expectativa en aquellos países en donde no encuentran empleo o en que éstos no cubren el horizonte social imaginario.

Las oleadas de emigrantes, particularmente de indocumentados, ha propiciado el surgimiento de organizaciones legales casi institucionales que brindan todo tipo de asistencia, orientación y asesoría a quienes desean emigrar y tienen todo tipo de servicios para aquellos que han logrado llegar al país de destino. Estos servicios van más allá de la asesoría y se convierten en la facilitación de transporte de sitios saturados y de pocas posibilidades de empleo a aquellos en los que la fuerza de trabajo logra colocación, este servicio supone tanto las conexiones entre servidores organizados ubicados en el territorio del país de destino como la aplicación de investigaciones, por burdas que sean, para determinar sitios y nichos de colocación de buscadores de trabajo.:

Las relaciones entre estas organizaciones y las redes de migrantes instalados permiten también a los nuevos inmigrantes tanto la obtención de documentos nuevos para desplazarse con cierta confianza por el nuevo territorio como la posibilidad real de asumir la ciudadanía del país receptor mediante matrimonios arreglados entre esos recientes inmigrantes e individuos nacidos en ese país de destino. Según los teóricos de esta corriente, estas organizaciones surgidas como respuesta a las demandas de los inmigrantes sin nexos fuertes en su nuevo país, forman parte de ese capital social.

Las oleadas de emigrantes indocumentados, desconectados de lazos asistenciales que sean facilitadores y orientadores, ha propiciado la emergencia de todo tipo de organizaciones ilegales, clandestinas y de mafias que aprovechan las oportunidades de vulnerabilidad de los inmigrantes para ofrecerles servicios y puestos de trabajo, de los que obtienen grandes ganancias; así muchos indocumentados acuden a éstos para ocultarse, disponer de albergues, alimentos y hasta empleos a condición de corresponder efectivamente con pagos por esos servicios y asistencias.

Es de suponer, aunque los investigadores no lo dicen abiertamente, que los inmigrantes que acuden a estos servicios de riesgo y altos costos cuyo movimiento inicial arranca con la marcha desde los países de origen, -guiados por los llamados coyotes o polleros en las azarosas travesías por territorios desconocidos y ajenos para muchos ilegales, el paso para “el otro lado”, el ocultamiento en territorio vigilado, los movimientos internos en el país de destino, los albergues, los alimentos y otras asistencias, la documentación falsa e ilegal, la colocación en un puesto de trabajo-, crean vínculos irregulares y chantajistas entre los “empresarios” y los inmigrantes, lo cual hace suponer también, que esos costos les mantendrán atados por mucho tiempo a la ventanilla de cobros de esas organizaciones ilegales.

Aunque ilegales y extorsionistas, estas organizaciones pueden ser integradas y considerada, teóricamente, como orgánicas al capital social, pues constituyen ese tipo especial de vinculaciones para la acción, que es la definición de esta categoría.

Los avatares corridos por los emigrantes que deben atravesar territorios agrestes, inhóspitos y peligrosos y soportar los abusos físicos, morales y psicológicos que sufren desde el inicio del periplo, han hecho surgir muchas organizaciones humanitarias que se dedican a la defensa de los derechos humanos, a la protección contra los abusos de las policías y guardafronteras, a la defensa y protección de mujeres y niños vulnerables a las violaciones sexuales, a la protección contra actos crueles y vejámenes inhumanos contra los emigrantes por parte de los propios guías y responsables; defensa ante las acciones abusivas de los nacionales de los países de tránsito y de sus fuerzas del orden, de prevención y de vigilancia existentes a la largo de ese fatigoso e incierto trayecto.

La emigración, como trayecto trágicamente inhumano pues, ha impulsado la formación de “pastorales” religiosas, la emergencia de ONG, la vigencia de grupos humanitarios que ayudan a los migrantes a hacer menos dolorosa y ofensiva su caminata hasta su lugar de destino; estas organizaciones son, según esos teóricos, partes importantes del capital social.

Según Durand y Massey¹⁴ fue inicialmente, el economista Glenn Loury quien en 1977 introdujo la categoría *capital social* para referirse y denominar como tal “un conjunto de recursos intangibles en las familias y en las comunidades que ayudan a promover el desarrollo social entre los jóvenes”; según estos mismos investigadores, fue el francés Pierre Bourdieu y su colega Loic Wacquant quien definió la categoría así: “el capital social es la suma de recursos reales o virtuales que corresponden a un individuo o un grupo en virtud de su pertenencia a una red duradera de relaciones mas o menos institucionalizada de conocimiento y reconocimiento mutuo”. De acuerdo a estas concepciones, por capital social debemos entender no solamente las redes organizadas en países receptores de emigrantes -basadas en parentescos, amistad y paisanaje- sino a las organizaciones emergentes, legales e ilegales, que asisten y ayudan a los emigrantes a realizar “su sueño” de instalarse en determinado país para obtener lo que en el propio no pudieron o no lograron, sean éstas ONG religiosas, empresariales o incluso, gubernamentales del país de origen.

¹⁴ Durand, J. y D.S. Massey, “Ilegales . . . “ op.cit. pg. 31

El antecedente identificado por estos investigadores da cuenta que los primeros emigrantes (en un pasado intemporal), se instalaron en un país rico en capital y demandante de fuerza de trabajo. Se asume que esta situación la comunicaron a sus parientes y amigos de su comunidad de origen y que éstos, desempleados y con la voluntad de acceder a una 'vida mejor', con el apoyo directo y expedito de aquellos, realizaron su viaje y se instalaron en el país de destino:

El ciclo fue repetido una y otra vez en magnitud y volumen mayores; este sistema asistencial directo entre parientes, amigos y paisanos se extendió a otros países en donde los nacionales crearon su propio capital social, es decir, sus redes y sus organizaciones de apoyo, de facilitación, de orientación y de colocación y asentamiento.

Se sabe que ya en 1920 los sociólogos reconocieron la importancia de las redes para promover los desplazamientos internacionales, aunque no le llamaron con la categoría con la que se les denomina en esta teoría; Coleman afirmó sobre este particular que, "el capital social se crea cuando las relaciones entre las personas cambian formas que facilitan la acción", esta definición apunta más a la emigración que a otros fenómenos de movilidad a las que le han denominado "el efecto familia" o "capital migratorio" que se refieren a nexos sociales inmediatos o a movimientos de recursos económicos, respectivamente. Según Massey, Alarcón, Durand y González, fue en la obra *Return to Aztlan*, en donde se identificó por primera vez a las redes migratorias como una forma de capital social.

Teoría de la causalidad acumulada

La acumulación, en esta reflexión, debe entenderse como una alteración del contexto social inmediato que ocurre en la comunidad y en el grupo familiar cada vez que sucede un acto migratorio, debe entenderse también como una inercia social que estimula el deseo y fortalece la decisión de los que quedan en el lugar de origen para emular aquella voluntad de migrar y buscar las máximas satisfacciones con los menores riesgos posibles.

Lo que se acumula entonces es la subjetivación del sujeto que presencia tanto el hecho migratorio como, y especialmente, las consecuencias de aquel acto voluntario y decisivo, efectos que despiertan en éste el ansia de continuar, inercialmente, con las cadenas y redes que se iniciaron desde tiempos atrás.

Esta teoría ha logrado sintetizar ocho modalidades que afectan de diversas maneras y grados diferentes a la migración como un fenómeno de grandes dimensiones en el que están implicadas comunidades y sociedades de origen y países de destino.

1. La expansión de las redes.

Los emigrantes como un todo o una parte importante de ellos, en su lugar de intrusión e inserción, crean redes de ayuda y asistencia que parten de los ya legalmente instalados con anterioridad para los recién llegados sea porque son parientes, paisanos, amigos o todas las referencias apuntadas o una combinación de ellas; este sistema asistencial al tiempo de reducir grandemente los costos del movimiento desde el lugar de origen hasta el centro hipotético o real de trabajo y minimizar los riesgos que todo ese trayecto supone —y que es bien conocido y recordado por los migrantes de años anteriores—, crea y/o refuerza la estructura necesaria para funcionar aceptablemente con lo que ésta tiende a consolidarse y a permanecer en el tiempo, con lo que garantiza a los que habrán de llegar, los recursos y las mediciones del contexto básicas para hacer del movimiento, un hecho exitoso.

De aquellas redes iniciales que han alcanzado su madurez funcional plena, se desagregan algunos lazos bien tejidos que pueden actuar independientemente de la red matriz según la distribución geográfica de la población migrante que llegó “primero” o antes en el tiempo, sin desligarse emocionalmente de ésta y sin modificar sus fines y propósitos; así pueden organizarse las redes según ese tipo de distribución espacial.

Habiendo opción de ayuda y orientación acumulativa, las poblaciones aun residentes en los países de origen tienden a perpetuar los movimientos migratorios y a seguir el trayecto de los que les antecieron con la certeza de encontrar ayudas y orientaciones de sus paisanos, amigos y parientes.

Este sistema de redes cuyos nexos son de paisanazgo específicamente, de amistad, particularmente, y de parentesco generalmente, tienden a relacionarse entre sí, aprovechar la capacidad instalada y atender a los inmigrantes recientes según la distribución geográfica mencionada, en donde se les requiera; con el correr del tiempo, estas redes constituyen verdaderas comunidades instaladas en el exterior, en un país determinado. Desde sus comunidades y países de origen, esto es percibido por la población aun no emigrante como un incentivo que despierta o aviva los deseos de emigrar.

2. La distribución de las ganancias

Una motivación o un incentivo fuerte para emigrar y proseguir la ruta de los emigrantes anteriores es la comparación entre el estatus de vida de los que reciben remesas de parientes residentes en el extranjero y el estatus de las familias no migrantes; pero además, esa comparación se hace entre grupos familiares que tienen parientes en el exterior y que les envían remesas.

La privación relativa o sensación de minusvalía entre grupos que reciben remesas de diversa cuantía al compararse entre sí, y ambos actuando como grupos de referencia en relación con los grupos familiares no migrantes, es el acicate que propicia la emigración.

Dados los costos crecientes que el movimiento migratorio implica, los grupos familiares que emigraron “primero” tienden a tomar ventaja en la acumulación de ganancias y en la ocupación de puestos de importancia media, viniendo “desde abajo”, recorrido que habrán de realizar los emigrantes recientes quienes percibirán menores ingresos que aquellos que les antecedieron; esta desigualdad en los ingresos ordinarios y su consecuente capacidad de ahorro hace la diferencia en el tamaño de las remesas a enviar a su país, pero además, en esto cuenta, y mucho, el número de parientes pertenecientes a un mismo grupo familiar.

Las diferencias dadas por el tiempo de emigración y la capacidad para ascender en la jerarquía ocupacional –lo que supone mayores ingresos y por tanto mayor capacidad de ahorro y mayor distribución de ganancias en remesas- se hacen sentir no tanto en el lugar de inmigración sino, especialmente y con fuerza, en la comunidad y país de origen.

El ascenso en los niveles de vida o en los “estilos de vida” de los grupos familiares residentes que tienen parientes en el extranjero y cuya capacidad de distribución es notoria, afecta a los grupos familiares que teniendo familiares emigrantes no alcanzan esos niveles observados y afecta más profundamente a aquellas familias que no tienen parientes que hayan emigrado al extranjero a trabajar y a buscar una vida mejor. Esa sensación de incompletitud, de carencia relativa y de minusvalía, esta teoría la llama *privación*.

3. La distribución de la tierra

Los teóricos e investigadores de esta corriente de pensamiento social han descubierto que los emigrantes pertenecientes a grupos familiares campesinos y en general los emigrantes de origen rural en

sus países de procedencia, tienen como meta y como gran logro, la compra de tierra en sus comunidades primeras, pero suelen dejar incultas aquellas tierras compradas con sus ahorros; esto, porque – hechas las comparaciones- les resulta “mas lucrativo” seguir percibiendo los ingresos que obtienen en el extranjero que la producción agrícola en sus comunidades.

Al dejar inculta la tierra comprada, la fuerza de trabajo que la labrò antes de su adquisición por el emigrante, queda desocupada; esto significa o quiere decir, que cada vez que excampesinos, ahora residentes en el extranjero, adquieren tierras en sus comunidades de nacimiento, hay fuerza de trabajo, en esas comunidades, que queda ociosa y, consecuentemente, sin ingresos. Esta situación despierta o acicatea, en la fuerza de trabajo desocupada y disponible, el deseo de emigrar.

La teoría de la causalidad acumulada imputa el abandono de los campos de cultivo, la desocupación de la mano de obra campesina y rural (y el desabastecimiento de productos provenientes del trabajo agrícola) a la compra de tierra agraria por campesinos e individuos rurales emigrantes y trabajadores en el extranjero. Esto, argumentan, es claramente, una impropiedad y mala distribución de la tierra, todo lo cual es un acicate para la emigración internacional.

4. La organización de la agricultura

Puede ocurrir que las familias residentes se dediquen efectivamente al cultivo de la tierra adquirida con fondos provenientes del extranjero, comprada por el grupo emigrante para los familiares residentes; en este caso, esos parientes tenderán a introducir tecnología agrícola avanzada y mecanización para el cultivo de la tierra. Aplicarán plaguicidas y funguicidas, fertilizantes de todo tipo, semillas mejoradas, cuidados culturales como acequias, riego por canal o por goteo; levantarán muros naturales y artificiales y, especialmente, introducirán màquinas y equipos para las diversas etapas que requiere el proceso desde la preparación de la tierra hasta la cosecha, pasando por la siembra y todos los actos culturales básicos y necesarios.

Siendo las parcelas campesinas del tamaño relativo a la capacidad de compra del trabajador en el extranjero, estas no pasarán, digo, de ser fincas familiares pequeñas, por lo que todos los trabajos y la administración de la finca correrían a cargo de los grupos familiares y parenterales residentes, requiriendo de capacitación y cooperación asalariada en el primero y, talvez, en el segundo acto de cultivo agrícola.

Seguramente los expertos que daràn entrenamiento a la familia cultivante vendrán de fuera de la comunidad, por lo que la mano de obra autóctona quedará privada de acceder a un puesto de trabajo permanente o temporal y por tanto, quedará privada de ingresos y de trabajo; aun en el caso que la capacitación la recibiesen de agricultores comunitarios con conocimientos y experiencia en aquellas artes, seguramente los contratos serán cortos y por no mas del tiempo necesario para que los grupos cultivadores adquieran las destrezas, las habilidades y los conocimientos básicos para hacer de su finca, una tierra productiva.

Las poblaciones comunitarias que ven recortadas sus expectativas de trabajo remunerado por la introducción de tecnología y maquinaria para cultivar la tierra, al quedar sin trabajo y sin ingresos periódicos por un tiempo indefinido, son poblaciones, particularmente entre los que están en edad –y obligación- de trabajar, inducidas y motivadas para emigrar, atendiendo al factor de la causalidad acumulada, que no les es ajeno.

5. La cultura

La residencia ininterrumpida por largo tiempo o por varios años en el extranjero, en un país con cultura diferente a la propia del emigrante, modifica las percepciones que éste tenía de sí, de su grupo familiar y de su comunidad y país, ahora por reiterada y práctica diaria toma y practica valores propios del país de su residencia los cuales pueden ser no compatibles o diferentes a los valores de su población y su cultura, cultura de cotidianidad y trabajo que procede de una economía “en vías de desarrollo” que tiende a ser sustituida por valores y cultura de una sociedad desarrollada en una economía industrial.

No puede ser ajeno a los “modos de vida” de los oriundos del país de su residencia ni a las prácticas, consumos, gustos y “estilos de vida” que ahora tienen sus propios paisanos, los cuales serían impracticables en su comunidad y con los ingresos allí percibidos. Lejos van quedando sus costumbres y sus metas de acceder a mejores ingresos para ahorrar, y todos sus “sueños” cortoplacistas.

Un retorno fugaz a su tierra natal le hace ver las diferencias y las ventajas (ahora percibidas por comparación) que existen entre su comunidad de origen y su lugar de residencia en el extranjero. Esta comparación y la valoración de las ventajas, le impulsan a retornar al país de destino convencido de que la vida allí, es mejor.

Pero la comunidad de origen observa los comportamientos y *las formas de ser* de los parientes emigrantes que les visitan o que vienen del extranjero; sienten atracción por esos comportamientos que les eran desconocidos pero que ahora observan en sus paisanos y familiares. Esta admiración por los valores y comportamientos de que son portadores los residentes en el extranjero, incita los deseos de emigrar tal como lo hicieron sus semejantes comunitarios; así, la causalidad acumulada, como teoría, coincide con la realidad social.

No comparto la tesis de los teóricos de esta corriente de que la reiterada presencia de los emigrantes en la comunidad por corto tiempo, produzca el cambio social en aquellas comunidades; ocurre que algunos miembros de la comunidad, específicamente los que vivieron en el extranjero y algunos de sus èmulos inmediatos, tengan comportamientos y “valores” propios de aquel país de destino, pero la raíz cultural de la comunidad prevalece, aunque con fuertes intrusiones culturales no debidas exclusivamente a la presencia de emigrantes que visitan o retornan a su comunidad originaria como lo mostraremos en nuestro propio estudio

Segùn Reichert¹⁵ “Para los varones jóvenes, y en muchos casos para las mujeres jóvenes, la migración se convierte en ‘rito de pasaje’, y quienes no intentan elevar su estatus por este medio son calificados de perezosos, no emprendedores y fracasados.” Para este autor, la migración *per se* es sinòmino de movilidad social ascendente y su motivación prende en la gente joven. Este es el riesgo de generalizar en ciencias sociales.

Destacan estos autores que la emigración es selectiva “que con frecuencia tiende, al menos en las etapas iniciales, a atraer personas bien educadas, calificadas, productivas y motivadas ...”¹⁶, pero luego, a lo largo de los años esta selectividad se detiene para dar paso a la emigración de gente menos preparada, menos educada y refinada, o sea, gente mas comùn; èsto porque los costos –segùn las investigaciones realizadas- y los riesgos del movimiento se minimizan, aprovechando al máximo la multiplicación, la diversificación y la función de las redes, es decir, la vigencia de la categoría teórica *causalidad acumulada*.

La migración selectiva constituye un riesgo para las comunidades y países de origen pues, en el mediano plazo, puede haber o puede ocurrir un descenso del *capital humano* representado por su población con niveles altos de escolaridad y formación

¹⁵ Citado por Durand, op.cit.

¹⁶ Ibid.

profesional, por lo que a mayor emigración selectiva tanto mas potenciación productiva en el país de destino y tanto menos capital humano potencialmente productivo en el país de origen. Esta fuga de capital humano supone prosperidad real y virtual, y el crecimiento económico para las sociedades extranjeras receptoras de emigrantes calificados, pero significa detrimento cualificado de trabajadores idóneos en las sociedades de emigrantes; este *empobrecimiento estancatorio* es, de hecho, una motivación para la emigración de los residentes.

6. La distribución regional del capital humano

Las políticas públicas y las acciones de la iniciativa privada de construir escuelas y centros medios de enseñanza especializada y de capacitación en las áreas rurales alejadas de los centros urbanos importantes, constituyen una fuente potenciada de emigrantes pues el deseo de obtener mayores ingresos y un cambio en el estilo de vida, a la usanza de los emigrantes que visitan las comunidades, refuerzan la causalidad acumulada; a ello debe agregarse los incentivos que para la fuerza de trabajo especializada se ofrecen: en los mercados urbanos nacionales y el anzuelo de las ganancias en los internacionales: bajos salarios al inicio (comparativamente mas altos que en el país de origen), con posibilidades y oportunidades de ascensos en las escalas laborales y mejores niveles de vida.

La causalidad acumulada sin embargo tiene ciertos límites dados por el propio proceso migratorio, llega un momento en que las redes se saturan al haberlas muy numerosos, dobladas funcionalmente y esparcidas por toda la geografía del país de destino, los "trabajos para migrantes" culturalmente rechazados por los trabajadores del país receptor, se colman y ocurre una sobreoferta de mano de obra migrante barata y una disminución en las plazas disponibles, esta *maduración de las redes* hace que los costos ya no bajen con cada movimiento migratorio con lo que el atractivo de la emigración para hombres jóvenes tiende a perderse y tan solo está disponible para adolescentes, mujeres, niños y hombres mayores.

Si ocurriese una *descapitalización humana* en los países de origen y un cierre de oportunidades para los emigrantes reales y virtuales, seguramente que los salarios en el país de origen podrían ser incrementados para retener a expertos y especialistas nacionales con lo que el flujo migratorio disminuiría considerablemente: Los lugares y las comunidades con una trayectoria reconocida de emigrantes verían disminuir la cantidad poblacional potencialmente emigrante; sin embargo, seguramente

otras comunidades verían en esto una oportunidad de movimiento internacional hacia otros mercados del país industrializado que constantemente necesita mano de obra barata poco o nada calificada.

7. El sentido social del trabajo

La emigración se ve afectada también por esta categoría que significa una subjetivación compartimentadora del trabajo y una demeritación de determinadas posiciones en las escalas creadas en el imaginario, así ha surgido una categoría ocupacional destinada a los *mojados* y tiene el estigma, en los países de destino, de “trabajo para migrantes” que son rechazados por los trabajadores oriundos de esos países por ser considerados “culturalmente inadecuados” para ellos. La presencia pues de emigrantes en el mercado de trabajo crea un estigma dedicado a ellos no hacia el trabajo o las características del mismo.

8. La estructura de la producción

Esta afectación se refiere a que la emigración tendrá finalmente una *detente* por las razones siguientes: por un lado la presencia de emigrantes de diferentes nacionalidades en un mismo país de destino llegará, mas temprano que tarde, a un punto de saturación; las redes tejidas con fines orientadores y asistenciales alcanzarán su madurez plena y se sobremultiplicarán y dejarán de ser funcionales; estas condiciones desalentarán las migraciones de aquellas regiones históricamente expulsoras, aunque nuevas regiones se incorporarán al flujo.

Por otro lado, la pérdida de capital humano en los países con tradición emigratoria presionará para que los salarios por trabajo se eleven en un esfuerzo por retener a la fuerza de trabajo que a los empleadores les será necesaria; estas decisiones y las inversiones hechas en la potenciación de esa mano de obra crearán las condiciones para nuevas inversiones y nuevos puestos de trabajo mejor pagados en esos países; esta nueva estructura de la producción revertirá la emigración por un proceso acelerado de inmigración, es decir, de retorno de aquella fuerza de trabajo que un día realizó el movimiento migratorio atraído por las condiciones de trabajo y los salarios del país que decidió fuese su destino.

NUESTRA PROPUESTA TEORICA

Teoría de la expulsión político-económica

Las migraciones tienen, como todos los hechos sociales, una génesis no siempre suficientemente explorada en profundidad pues el fenómeno es percibido regularmente en su momento empírico, en el momento de su ocurrencia. La trashumancia es, históricamente, una larga etapa en la que el hombre antiguo se desplazó libremente por el mundo buscando satisfactores vitales inmediatos; era la etapa de la movilización lenta e inexorable de pueblos, tribus o clanes familiares que no encontraron obstáculo humano que les impidiese esa movilización. Desde aquellos lejanos días las emigraciones o mejor, el tránsito de un lugar otro tuvo como motivación la obtención de bienes para sustentar la vida y para perpetuar la especie en las mejores condiciones. La tierra era de todos; no existían fronteras, éstas fueron inventadas siglos después por egoísmo, avaricia y acumulación –sentido económico- y defendidas como *suyas propias* con las armas de los ejércitos y con las creencias religiosas inventadas con esos propósitos –componentes políticos e ideológicos-.

América es el ejemplo perfecto para ilustrar el fenómeno: América es el continente de los inmigrantes. Sabemos que hace doscientos siglos, estos territorios estaban vacíos de humanos y los hielos de la era glacial llegaban hasta lo que es hoy el sur de los Estados Unidos, pero desde el siglo ciento veinte, antes de nuestra era, mas o menos, los primeros hombres modernos atravesaron la franja de hielo perpetuo conocida ahora como estrecho de Behring provenientes de las actuales estepas de la Mongolia y la Siberia rusa para internarse de una vez y para siempre en esta tierra de los grandes animales, hoy extintos, que por cientos de siglos poblaron estas tierras.

Se sostiene científicamente que estas hordas iban tras sus presas de las cuales dependían para su sobrevivencia y no existía el sentido de invasión de territorios propiedad por otros humanos ni el de intrusión en tierras prohibidas por nunca antes haber sido vistas por otros semejantes y si reservados para seres divinos. La relación entre necesidad de sobrevivencia y la existencia de satisfactor en disponibilidad queda así establecida. No existe en ese momento prehistórico la tendencia gregaria ni tanto menos la emoción de la propiedad privada.

El desplazamiento por siglos realizado desde el frío norte hacia tierras mas cálidas del sur fue descubriendo para aquellos

inmigrantes riquezas naturales que aprovecharon de inmediato. La abundancia de alimentos y la experiencia para la sobrevivencia hicieron posible tanto el asentamiento en determinados sitios de riqueza natural renovable como el crecimiento de los clanes familiares. De la recolección y la caza se pasa a la agricultura y con ello, a la diferenciación entre clanes familiares y tribus comunitarias.

Esa prosperidad relativa y ese crecimiento demográfico sostenido, contradictoriamente, causa el efecto diferenciador entre organizaciones humanas vinculadas por lazos de parentesco: La “apropiación” colectiva de territorios es una de las consecuencias de esa diferenciación; la autoridad tradicional es reemplazada por la autoridad religiosa y luego, sin desvincularse de ésta, por la autoridad política, (si es que resiste el apelativo de autoridad la obediencia surgida del temor-la tradición. Las sociedades de miles de años asentadas pierden su memoria de origen y surgen las discrepancias por la apropiación de territorios, por los recursos naturales y por la fuerza de trabajo.

Cuando los españoles *descubre este nuevo mundo*, encuentran a pueblos y naciones que se asentaron primero y los sorprendieron en conflictos y en guerras, guerras por la tierra y sus recursos, con territorios delimitados por “mojones”, claramente conocidos por ellos, a partir de los cuales todo ajeno “al pueblo” era considerado “extranjero”. La noción de territorio “nacional” o comunitario era, pues, conocido y reconocido por los “americanos” de aquellos siglos.

Los k'iche' y las tribus que les acompañaron en su largo recorrido de retorno desde las tierras mayas del norte de los, hoy, llamados Campeche y Tabasco hasta su reasentamiento en sus antiquísimos territorios –abandonados en el preclásico temprano por razones desconocidas- conocidos como Q'marca'aj o nuestros *antiguos* cañaverales, forzaron la salida de tribus y pueblos que las habitaron durante su centenaria ausencia. Estos y aquellos se consideran, técnicamente, pueblos migrantes, antes que pueblos invasores.

Lo que trajo a los castellanos y otros españoles a estos territorios fue la búsqueda de bienes materiales apetecidos por ellos y satisfactores vitales. La medieval España de los siglos XV y XVI era inhóspita y marginadora de sus propios súbditos. Pese a las enormes riqueza allí habidas, la pobreza era notoria en los campos y en la ciudades; pobreza antítesis de la bonanza y la hartura que era la constante en los nobles, del clero y de los militares de alto rango.

La invitación para emigrar a las Indias Occidentales fue una motivación irresistible para campesinos sin tierra suficiente, para

artesanos pobres, para militares y aventureros, todos pobres; no se conoce, uno de éstos que, siendo rico en la península, hubiese venido a América “por servicio gratuito al rey y a la corona”. Aun ahora el aforismo español, para referirse a otras realidades, repite “los duques no emigran”, lo cual es verdaderamente cierto.

El caso de las Islas Británicas en general y de Inglaterra en particular, es semejante al español. El incipiente nacimiento de la maquinización que llevó a la revolución industrial por la asombrosa tecnificación de la manufactura textil y, por la disponibilidad a raudales de la riqueza proveniente del saqueo de las naciones y pueblos del nuevo mundo, expulsó a los campesinos vasallos de las tierras de los señores feudales por serles necesarias para pastura de ovejas proveedoras de la lana demandada en los talleres textiles para la confección de vestidos finos y caros para la aristocracia y la burguesía en fase de consolidación como clase social. La invasión y sometimiento de los pueblos y tribus habitadoras muy al norte del reino azteca y la invitación a colonizarlos fue un evento históricamente aliviador para aquellos miserables que no encontraban formas de sobrevivencia en su propia sociedad clasista.

De Portugal, Francia, Holanda y otras naciones europeas podemos sostener lo mismo: su emigración para el nuevo mundo tuvo motivaciones de sobrevivencia, es decir, motivos económicos, pero también decisiones políticas de Estado; no hubo ninguna “estructura de atracción” que desencadenase “la decisión” de emigrar. Fue la pobreza y el hambre, en el sentido económico; la exclusión en el ámbito social y cultural; y la marginación de participación en la política de su nación, los que empujaron finalmente a los primeros y segundos y terceros colonos a venir a estas latitudes buscando y encontrando lo que su sociedad nacional les negó y no les permitió obtener. América pues, es tierra de inmigrantes pobres.

El Estado colonial, la inmigración y las migraciones internas

El entronizamiento del Estado español en el interior de los Estados indígenas significó para las naciones y los pueblos autóctonos no solamente la anulación abrupta de todas sus instituciones y organizaciones sino la ruptura de su identidad y sus subjetividades, es decir, los significados dados a la sociedad y a todas las cosas existentes y conocidas, pero además, con la pérdida de su libertad política y la autoridad preexistente, se perdió la independencia y los derechos naturales, políticos, civiles, religiosos y cultural-sociales que les eran propios.

La fundación de “pueblos” al estilo y según la cultura españoles no significó solamente el arrebató de su forma tradicional de poblamiento sino el desarraigo forzado de sus lugares de nacimiento y residencia para ser conducidos hacia nuevos sitios en donde fueron obligados a “reducirse” para formar “pueblos” que no eran otra cosa sino cárceles y un criadero de esclavos y sirvientes, o sea, fuerza de trabajo gratuita para el encomendero colonizador a la vez que fuente de enriquecimiento para éstos, para los curas, para los funcionarios peninsulares y para la corona. Esa emigración coercitiva y violenta aunque tuvo motivaciones económicas para los *nuevos* amos respondió a una política de Estado en su calidad vencedores, los frutos de tal movimiento migratorio fueron, como era de esperarse, en provecho del colonizador y su Estado dominador y explotador.

Los nuevos sitios “de destino” (sin atractivo posible) fueron en el caso de los k'iche', la ciudad real de la santa cruz, Quetzaltenango (que siguió llamándose Shelajuj), San Miguel Totonicapán, Re'tal'Uleu, y los pueblos Santa Elena de la Cruz Tamub, Santo Tomás Gucumats Chichicastenán, Momostenango, Sac'Jà, Sacpuljà, y otros muchos; para los caqchiqueleb se hizo poblar Chimaltenango, antes Bocò; Tecpàn Atitlàn, Tsololjà, antes Sholjà de los k'ichè, etc. Las ciudades precolombinas fueron abandonadas como Saculeu, Tukurub, Chamel, Itscuintlàn, Chetutlul, etc. y surgieron muy cerca geográficamente, las nuevas ciudades y “pueblos indios” con indígenas inmigrantes. La propia ciudad Santiago de los Caballeros de Goathemala, recibió inmigrantes de los pueblos sojuzgados “para realizar los trabajos sucios y pesados” que los colonos, inmigrantes residentes y dominantes, no querían ejecutar. Hubo desde aquel entonces “trabajo para emigrantes indios”

Hubo incluso emigración “internacional”, pues los tlajcalas y los mejicas fueron forzados a acompañar a Alvarado y gran número de ellos se quedaron para siempre en un territorio y en sociedades que no les eran propios. Alvarado tomó combatientes kichè y caqchiqueles para su invasión a itscuintlàn y cuscatlàn y para asegurar su dominio les hizo radicar allí para siempre. Quizá el caso más celebre de emigración forzada sea la que efectuó este militar al llevar en su naos a militares kichè en su intentona de vencer a Pizarro y hacerse “señor” de El Perú; al fallar su expedición, los kichè se quedaron en aquellas lejanas tierras para siempre.

La colonización fue algo más que la presencia armada de extraños en tierras indígenas; entre otras cosas, significó la expropiación de esas tierras y esos territorios y la apropiación de éstos por los invasores vencedores en la guerra de conquista. La

tierra, principal si no único medio de producción de aquellas sociedades vencidas pasó a ser propiedad del rey de España y administrada por sus representantes locales. Por conveniencia económica y decisión política de Estado, “los pueblos indios” fueron dotados de tierras comunales y de ejidos; éstos eran de propiedad colectiva, es decir, de los indígenas reducidos en “pueblos”. Cada poblado producía lo que debía producir según tasación gubernamental; el horizonte de los indígenas era totalmente estrecho sin opción de emigrar o escapar, pues tales hechos, al ir contra las normas impuestas, era severamente castigado por estar expresamente prohibido.

Las migraciones estacionales surgen durante la colonia. Las plantaciones que los colonos, criollos, órdenes clericales y funcionarios peninsulares tenían en las tierras cálidas de los litorales eran cultivadas en su total proceso por los indígenas de las tierras altas mayoritariamente y por algunos *mozos colonos* y *rancheros* de los lugares circunvecinos. Los trabajadores fueron forzados a emigrar estacionalmente desde sus lugares de origen hasta los lugares de destino, este tipo de migración interna con motivos agrícolas se denomina migración estacional. Fue coercitiva en tanto respondía a mandatos políticos.

Por varios siglos esta emigración obligatoria constituyó una constante entre las tierras altas y las bocacostas. Fueron migraciones económicas porque representaron para el *patrón* la mejor y la única fuente de enriquecimiento; y para el indígena, fuente de obtención de magros ingresos monetarios para pagar a *su* encomendero, a *su* parroquia, a *su* rey y a muchos parásitos que medraron de su fuerza de trabajo y su impuesta docilidad. La combinatoria política y económica produjo la emigración temporaria.

Aunque en menores cantidades que para otras *provincias* y *reynos*, hubo “inmigración internacional” porque para conservar al indio ya exhausto y en peligro de extinción, “se inmigró” a oleadas de negros esclavos de origen africano para trabajar en estas fincas. Su inmigración fue a perpetuidad y no medio para eso ninguna fuerza de atracción antes bien, la violencia y la violación a la libertad. Fue nuevamente una decisión política del Estado monárquico.

La codicia y la rapiña, el egoísmo y la crueldad de individuos son reflejo de relaciones de dominación de unos Estados sobre otros, de unas sociedades sobre otras, lo que significa que estas relaciones son relaciones de fuerza, de sometimiento, de imposición de un modelo económico, político y social sobre otro. Es una relación de desiguales para imponer la igualdad, pero la riqueza de unos países

tiene como correlato la pobreza de otros, objeto de rapiñas y saqueos.

Queda claro entonces que durante la época colonial el Estado tuvo como política expresa, la migración de fuerza de trabajo, èstà fue una decisión gubernamental, es decir, política, para alcanzar metas económicas.

La época republicana

Esta etapa, en Guatemala, corresponde a la transformación, a medias, del modelo finquero en lo económico y elrègimen tirànico en lo político, con la novedad económica de la expropiación de las tierras ejidales y las comunales de las comunidades indígenas y de las municipalidades a favor de la emergente burguesìa agraria, por decisión política del Estado; pero los resabios coloniales económico-políticos no fueron eliminados antes bien se reforzaron con legislación apropiada –como factor político-jurídico- mediante la cual los trabajadores seguían vinculados obligatoriamente a la finca de plantación y, en pocos casos a la contratación libre y voluntaria impelidos por la coerciòn económica –como factor econòmico.

Este modelo de despojo en pleno siglo XIX fue el que fijò històricamente el Estado liberal finquero y trazò los límites de las propiedades agrarias conseguidas por el despojo y el engaño a lo largo de todo ese siglo y de la primera mitad del siglo siguiente. Las migraciones forzadas por la coerciòn extraeconòmica, pero política y jurídicamente planificadas desde la voluntad del Estado y la estricta coerciòn económica, continuaron, amparadas por leyes y el terror del Estado patrimonial de los terratenientes, como expresión de la relación política y económica que impuso la migración interna.

Era una situación desesperada en que el campesino despojado para iempre de su ùnico medio de sobrevivencia y careciendo de las capacitaciones mínimos para desempeñar otros trabajos se refugiò, como en otros siglos, en la profundidad de las montañas. Careciendo este país de una industria manufacturera incipiente, no ofreció puestos de trabajo a los miles de hombres que cada año necesitaron vincularse a ese mercado como ùnica forma de sobrevivir al despojo y al abandono.

Si no existen las condiciones para la sobrevivencia y la perpetuaciòn de la especie humana, los hombres han encontrado siempre las formas de esa perpetuaciòn y esa sobrevivencia.

Una forma inmediata de esta inventiva estratégica es la migración interna del campo a la ciudad, dada por dos hechos importantes: por un lado, las señoras acomodadas necesitan de servidumbre para los oficios domésticos pues la rudeza de esas labores resultan incompatibles con su posición social y sus cuidados personales, es decir, existe allí una estructura del trabajo que corresponde a la estructura social; por otro lado, al iniciarse la urbanización de las ciudades, nuevos oficios se hacen necesarios como la jardinería, la fontanería, las limpiezas de calles, plazas e iglesias, para lo cual los campesinos son los individuos idóneos, pues al tiempo de ser honrados, sumisos y callados, son baratos, o sea, surgen puestos de trabajo para emigrantes inapropiados para las capas medias y las clases propietarias.

Cada casona tiene sus *servientas* venidas de los campos y sus *mosos* para los trabajos que el patrón y sus crios no quieren ni saben ejecutar. Las migraciones internas por razones económicas se producen como una constante. Subyace en el fondo el régimen político que prohija y recrea esta diferenciación.

Pero las razones para esa relación entre el *serviente o sirvienta* y el *patrón* y la *patrona* tiene motivaciones diversas si bien coinciden en el tiempo y en el espacio en unas relaciones entre desiguales: para los ciudadanos y ciudadanas, esa relación se basa en la posesión de recursos y en la dominación de clase; para los campesinos y campesinas aquella relación es, además de una forma de sobrevivencia inmediata, la ocupación de un espacio disponible pues en el campo no existe ese espacio ni la oportunidad de sobrevivir, también significa la comprensión de una dominación que, aunque invisible como tal, la sienten y la viven.

Cada migración individual constituye una forma y una oportunidad de perpetuar la identidad y la *ètnia* y una forma burda de transferir algunos bienes de la ciudad al campo. No existe ni media ningún atractivo de la ciudad para el campesino o campesina, constituye tan solo una estrategia para paliar la pobreza, el hambre y la extinción como grupo social diferenciado. No hay tampoco la posibilidad inmediata ni remota de un cambio social por la movilidad social vertical ascendente, pues la adscripción de clase y situación toma características de casta, por decisiones políticas del Estado en aquellos momentos históricos..

Los orígenes contemporáneos de la emigración guatemalteca

Los guatemaltecos perciben su realidad inmediata como realidad limitada, su toma de conciencia del entorno social y material les ha permitido construir una definición de su país, asombrosamente acercada o cerca de la realidad como es construida por el científico social. Su aparente limitación intelectual rebasa esas apreciaciones estereotipadas que se tiene de la población urbano marginal y rural, especialmente de la mujer y del indígena.

Las estructuras económicas, políticas y sociales no le son desconocidas y conoce la relación entre clase social a partir de lo económico y de régimen oligárquico como componente político, aunque no las describa por estas categorías científicas ni haciendo la diferenciación en magnitud, estructura interna y funciones públicas entre gobierno (el ejecutivo) y Estado.

Las involuntarias y reales limitaciones económicas que tiene para llevar bienestar y comida a su hogar y su familia las finca inequívocamente en la carencia absoluta o relativa de puestos de trabajo estables, duraderos y bien remunerados, en su comunidad, en la ciudad y en todo el país.

Si es campesino su incapacidad productiva en bienes agrícolas las imputa a su falta de tierras y percibe claramente la concentración de ésta "en pocas manos", es decir, en poder como propiedad privada de unas pocas familias de finqueros, y tiene noción histórica o memoria histórica cuando sabe que esa concentración ocurrió, por arrebato, hace mucho tiempo.

De alguna manera deduce que los cultivos permanentes o los cultivos industrializables estacionales de plantación extensiva con la gran propiedad concentrada, favorece particularmente a los propietarios y exportadores de esos productos; observa que la miseria que ese sistema produce en el resto de campesinos -al condenarlos a depender, por corto tiempo, de los bajos salarios que el finquero paga, los cuales burlan los llamados salarios mínimos por trabajos agrícolas- es el contrapunto de la riqueza que le propietario aprovecha.

Conoce que para agenciarse de ingresos que alivien temporalmente las multicarencias crónicas propias de los pobres, ladinos e indígenas, debe cargar sobre su pareja una labor mas al llevarla al campo a trabajar en las jornadas agrícolas y debe retirar a sus hijos de la escuela rural para insertarlos en el mundo del trabajo.

La escolaridad obtenida esforzadamente por las nuevas generaciones poco o nada les rinde de provecho pues, tal como se comprueba empíricamente, en aldehuelas, en las pequeñas

ciudades y en casi todas las comunidades campesinas, hay, ahora mismo, jóvenes con créditos de educación media, graduados en la carrera magisterial, en contaduría y en otras especialidades que, se supone, son solicitadas por los empresarios provinciales o por entidades estatales, pero estos muchachos de ambos géneros, están entre la larga lista de desempleados, vegetando al amparo de los magros ingresos que perciben sus padres, ocupándose de las pequeñas faenas caseras y trabajando temporalmente como jornaleros en algunas pequeñas explotaciones cercanas; es decir, las inversiones en dinero, tiempo y en trabajo estudiantil que les convierte en lo que los capitalistas denominan "capital humano", se pierden en una sociedad que no solo no les da las oportunidades de desarrollo y realización que demandan sino, es mas, les rechaza.

Estos jóvenes desesperanzados que son, estrictamente, inversiones con valor agregado hechas por el país, conocen que mas allá de su comunidad y de su propia limitada sociedad hay un espacio en el que pueden trabajar en lo que saben o en lo que haya de disponibilidad, que se gana bien y que se puede progresar. Las noticias recibidas de parientes, amigos y paisanos que han viajado y han vivido *exitosamente* en el extranjero, son procesadas por su propia subjetividad matizadas de fantasías. La idea del abandono del lugar de origen no les es agradable, contrariamente a lo que se difunde, y *la decisión* es fraguada mas por los que los rodean y pintan paraísos mentales fantasiosos.

Conocedores de los costos y los riesgos del viaje, del peligro de la intrusión en el país extranjero, de las peripecias del ocultamiento y la sobrevivencia, y conocedores de las condiciones de vinculación en el mercado de trabajo y la naturaleza de éste, sienten desazón e incertidumbre; pero las redes asistenciales, cuya lianas pendulan entre este país y el país receptor, funcionan a favor del desarraigo y la decisión, nacida de la necesidad y la presión, se presenta como una acción compartida entre él-ella, los traficantes y el capital social.

Los adultos jóvenes de hoy, varones, que impelidos por la apremiante necesidad han sido emigrantes ayer, al volver a su comunidad y a su ciudad en visita corta trayendo personalmente *las remesas*, -ahorros de varios años o meses de trabajo y privaciones personales-, al intentar reiteradamente vincularse al trabajo o montar un pequeño negocio, como estrategia para quedarse en su país, expresan su voluntad de afincarse nuevamente en la tierra de la que una vez emigraron; esta voluntad desmiente lo aseverado por investigadores de otras latitudes sobre que quien emigra una vez tiende a hacerlo reiteradamente o tiene el impulso a emigrar definitivamente al hacer sus cálculos comparativos de carácter

económico, social y cultural entre su comunidad-ciudad-pais y el pais-sociedad extranjera.

La tendencia apuntada puede tener *validez* para otros paises de emigrantes, de América Latina inclusive, pero los casos conocidos e investigados empíricamente de guatemaltecos, muestran el apego de éstos por su comunidad de origen y cierto rechazo por el pais que les dio trabajo y salario, reconociendo explícitamente que tales condiciones no las encuentran acá.

La lenta circulación del capital, el dificultoso retorno de las inversiones y la flaquez de los negocios sin arraigo en una sociedad con mayorías pobres, drenan los recursos dinerarios traídos del exterior; el retorno de las condiciones ante, fuerzan, otra vez, la emigración y el desarraigo, pero con el propósito firme de volver para siempre.

Las entrevistas relizadas con este tipo de emigrantes reflejan que este segundo *éxodo* es, emocionalmente, mas azaroso que el primero, ello debido a que, en el ínterin, el migrante se ha reencontrado con su pareja, se ha casado nuevamente o se ha comprometido ò, en ciertos casos encontrados, tiene pequeño(s) crio(s) que, junto a la pareja, no desea abandonar.

El júbilo por volver al pais de destino luego de una vivaz y placentera estadía en su pais de origen, son fantasías creadas para justificar el desarraigo y para estimular el ingreso de divisas que el pais, por su propio esfuerzo, no produce.

Para el hombre joven, casado, que por las razones apuntadas ha emigrado solo, es decir, sin su familia, el retorno temporal constituye un verdadero reencuentro con lo perdido. El afán de colocarse en un puesto, cualquiera sea, es expresión de su voluntad de quedarse en su comunidad-ciudad-pais originarios y poca nostalgia por el pais que le acogió en sus días de necesidad. La mención de un nuevo desarraigo le provoca angustia y rechazo. Sin embargo, el agotamiento del dinero traído y los bienes disponibles, a lo que se agrega la imposibilidad de colocación en un trabajo o lo miserable de la paga frente a la necesidad de sobrevivencia familiar y los requerimientos familiares, fuerzan a su subjetividad a imaginar el nuevo desarraigo como una respuesta a la necesidad real existente.

Para este tipo de hombre guatemalteco *la ciudadanía stadounidense* se le presenta como una treta política que le proporcionaría seguridad y un retorno a su pais con una pensión segura *bajo el brazo*.

El adulto *sazón* que ha cumplido su misión de pareja y padre, define la emigración como una condena; si nunca ha abandonado su país impelido por la necesidad y aquí logró salir adelante con su familia pese a sus limitaciones, al percibir el desarraigo como un viaje sin retorno (como una sentencia de muerte), expresa su negativa a alejarse del seno familiar, porque ahora no siente el acicateo de la demanda de ingresos para la sobrevivencia. Al país receptor lo imagina como un ente alejado de sus angustias y distante de sus deseos, aunque reconoce el papel que desempeña para sus familiares, paisanos y amigos.

Este reconocimiento no oculta ni vela su percibir la realidad total de su país como nugatoria y limitativa para los pobres y asegura que la emigración es tan solo una estrategia de los pobres para sobrevivir. No atribuye a la sociedad de destino la capacidad de romper la identidad de los emigrantes ni tener el carácter de *escalera*, o sea, la *oportunidad* para que *los hispanos o latinos* progresen a grado tal que tomen al país de destino como propio.

Si ha sido migrante algunas veces, expresa abiertamente las razones que le movieron para su alejamiento familiar y comunitario y, al reconocer el apoyo de las redes y la oportunidad encontrada en el país de destino, deja conocer su voluntad de no ausentarse más. Y es que la estadía en el país extranjero ha dejado profundas huellas desagradables en su subjetividad.

Para el adulto mayor, varón, que tuvo la experiencia de la emigración forci-voluntaria por las razones comunes apuntadas o que no la ha tenido nunca, su país le parece que es único e incambiable; la emigración la perciben como un viaje de negocios, *de hacer plata*, pero del que se debe volver. No le atrae para nada la idea de radicar otra vez, aunque sea temporalmente en el país “en donde sufrieron para ganar el pan para la familia”, aunque si visitarlo por poco tiempo para que *la mujer conozca dónde y cómo* trabajó en sus años jóvenes para ganar el derecho de vivir sus últimos años en paz.

Para el *viejo* que nunca emigró internacionalmente, las experiencias narradas por los que si lo hicieron y han retornado le sirven como ejemplo y acicate para negarse a cualesquier posibilidad de irse emigrando hacia un país que no sea el suyo propio.

Como hemos dicho oportunamente este modelo de explicación tiene legitimidad para la sociedad guatemalteca que es la que estudiamos y aunque las migraciones son un fenómeno de dimensiones mundiales –lo que haría legítima una propuesta teórica-

cada sociedad tiene sus particularidades que la hacen única por sus características históricas, su cultura y su posición en la organización mundial de las naciones.

Por migración debe entenderse pues, el movimiento individual, familiar, grupal y hasta comunitario que se realiza de un sitio a otro, de un país a otro; es un desarraigo de la sociedad y del espacio geográfico propio, para insertarse en otros a los que no se pertenece ni cultural ni históricamente y que tiene otra cultura y otra identidad.

La migración, teóricamente entendida, supone una ruptura con lo que le es propio y conocido a un grupo de personas o a un individuo –sociedad y espacio físico- para insertarse en otra sociedad y otro espacio que es percibido –y lo es- como no propio, como ajeno. Renunciar a lo propio, a lo conocido, a lo identitario supone la existencia de una presión dinámica desde dentro de la sociedad misma y de una energía social dicotómica tan fuerte y pertinaz, como capaz de conmover todo el edificio cultural y social tejido desde otras generaciones anteriores que llega hasta este presente tumultuoso y precario que fuerza al abandono de todo ese histórico tejido sociocultural.

No existe placer en el desarraigo por mas que este paso en si doloroso se disfrace y se enmascare como aventuresco y jubiloso y se asuma como un triunfo de la voluntad y la decisión, como el alumbramiento de una oportunidad de cambio libremente buscado. Tanto el emigrante individual o grupal como los familiares que no viajan son impactados por esta ruptura y se percibe que la familia que fue, ya no es, ya no será mas, nunca mas hasta en tanto el desarraigado retorne para articularse nuevamente a ella.

Hay cierto desenfado y descuido al asumir la familia como la organización social compuesta por los dos padres y los hijos, llamada familia nuclear por los antropólogos, que es el caso reiterado de las familias ladinas, o as familias mayores o familias ampliadas en las que se cuenta además de la pareja y sus hijos, a los padres de dicha pareja y a otros parientes, este caso, es común en las familias indígenas rurales y campesinas.

Para el caso del presente estudio entendemos por familia a las personas individuales que conviven bajo el mismo techo y tienen por común los servicios que posee la vivienda; así entendida, la familia es el conjunto organizado de personas que habitan la misma casa y que contribuyen al mantenimiento de la vivienda, estén unidos o no por lazos de consaguinidad.

Cuando decimos que un miembro de una familia emigra no nos referimos con exclusividad a los padres –que son de suyo de gran importancia-, a los hijos y a los hermanos sino a cualesquiera de los miembros de ese grupo específico al que hacemos alusión; grupo que puede ser referido cuando decimos “otros familiares”, metodológicamente nos referimos a la familia, como al conjunto descrito, al que denominamos como tal.

Contribuir al sostén de ese grupo es indicativo de aporte económico sea dinerario o con trabajo directo para ese conjunto al que se pertenece, pero el trabajo o mejor, la contribución mas apreciada y mas efectiva es aquella que se materializa en dinero pues en tanto equivalente universal es la mercancía de cambio aceptada universalmente.

Para obtener ingresos se necesita como condición dar algo por ellos, en el caso del trabajador lo único que puede dar es su fuerza de trabajo; en cierto modo, venderse a sí mismo pues lo que da al trabajar, es su creatividad, su fuerza que se gasta y se agota, lo que vende o cambia pues, es su propia vida; pero para poder venderse o vender su fuerza de trabajo es necesario, como condición, que haya un comprador, otro sujeto que al comprar esa fuerza la utilice en su provecho y le sea rentable, única y máxima razón por la cual comprarla.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística, el 60% de la población guatemalteca es rural, indígena y con poca o ninguna escolaridad; su expertise es la agricultura, la agricultura tradicional carente de inversiones de capital y de aplicaciones culturales obsoletas comparativamente. Esta condición hace incompetente a esta población rural en el desempeño de cualesquier otra profesión sea en el campo o, especialmente, en la ciudad.

Dado el tamaño de la parcela de 0.8 Mzs. (INE 2001), la no inversión en tecnología agrícola y los cuidados culturales aplicados, a lo que se sumaría el tipo de cultivo ancestral en el que se emplea la tierra, el resultado es la cosecha pírrica para la sobrevivencia familiar de no mas de dos meses calendario. La coerción económica se presenta exigiendo la vinculación al mercado de trabajo, pero éste es estacionario y demanda el desplazamiento a sitios alejados del hogar en condiciones muy desfavorables.

El mercado de trabajo por otro lado está sujeto a las fluctuaciones del mercado internacional de materias primas, así, por múltiples razones, el cultivo del algodón fue dejado de lado por los empresarios con lo que se perdieron miles de puestos de trabajo temporal que, aunque muy mal pagado y sometido a exacciones

fraudulentas, proporcionaba ocupación a los obreros agrícolas semiproletarios.

El abandono de aquel cultivo dejó como única oportunidad la revinculación al café y a la caña de azúcar y hacia aquellas fincas con resabios coloniales fueron los necesitados de trabajo e ingresos, pero los puestos disponibles no corrieron parejas con el crecimiento de la población; ésta rebasó con mucho a aquellos.

La menor migración o el menor peso porcentual de las mujeres en relación con el porcentaje de emigrantes varones está relacionado con la cultura guatemalteca, sin diferencias étnicas ni de área de residencia, incluso, ni con el nivel de escolaridad. Las mujeres casadas por ejemplo, no emigran con la misma profusión y periodicidad porque siguen y seguirán siendo consideradas *el alma del hogar*; esta posición privilegiada positivamente es asumida tanto por el hombre que la considera insustituible en la administración y conducción *de la casa*, o sea, de todas aquellas tareas que se realizan *de la puerta de la casa hacia adentro* y que cotidiana y culturalmente el varón no ejecuta; como por la propia mujer que ha interiorizado culturalmente desde siglos atrás que ningún hombre podrá reemplazarla en los cuidados de los niños, de la familia, de la casa y de los pocos bienes que poseen y, en general, en la buena administración del hogar o sea de aquello que originariamente significó en griego la categoría doméstica: *economía*.

Pero la emigración de la mujer también es un hecho real y en los lugares del estudio de campo hay familias en las que la madre está ausente porque debió marcharse al extranjero a trabajar. Las mujeres incurren en desarraigo por los mismos motivos con los que hemos caracterizado la de los varones, con una variante importante. En Guatemala particularmente en el área rural (que es el área en donde se produce más frecuentemente y con mayor cantidad el movimiento), la mujer no se ha vinculado totalmente al mercado de trabajo fuera de la casa por tiempo indefinido como suele suceder con el hombre; es decir, la resistencia de la mujer a abandonar su hogar es mayor que la del hombre.

La cultura fàlica o *machista* como gustan decir las feministas, heredada de los ancestros indígenas y europeos, establece como norma indiscutible que el hombre provee el hogar de todos aquellos bienes que ha menester y la mujer es la administradora, esta distribución del trabajo familiar está tan arraigada que el ingreso de las féminas al trabajo, cualesquiera sea, se percibe como riesgoso e inadecuado. Riesgoso para los padres si éstas son solteras y viven en familia con sus respectivos progenitores, y riesgoso para la pareja si ésta está casada o vive maridablemente con un hombre. El riesgo,

solapada o claramente expresado, es la imputación de infidelidad de la mujer sobre todo si en el presunto sitio de trabajo laboran hombres, específicamente jóvenes o adultos jóvenes. Inadecuado porque, como se apuntó, esta cultura asigna al hombre la obligación de sostener económicamente y proveer al hogar y a la familia.

El prestigio *de la familia y del hogar* está en las reflexiones cotidianas de ese pequeño mundillo que es la comunidad y el barrio provinciano si una mujer *comprometida*, es decir, con hogar propio, pareja, familia y obligaciones, se vincula a algún trabajo colectivo o establece su propia estrategia de sobrevivencia y apoyo al hogar, las murmuraciones producidas en los lugares de socialización y los consejos velados o abiertos que *los buenos amigos y amigas* propinan al marido, hacen desistir a la mujer de continuar en el trabajo; o el marido, manipulado por los vecinos –que cumplen una tarea cultural articulada al grado de desarrollo integral de la comunidad o de la pequeña ciudad-, retire del trabajo extrahogar a la mujer sin el consentimiento ni previo aviso a ésta o previa amonestación, amenaza o violencia contra ésta. A las mismas presiones se someten los padres de las chicas solteras que trabajan, máxime si el trabajo se realiza en un lugar distinto al sitio de residencia de la trabajadora. Aunque con menor énfasis, las murmuraciones, como expresiones culturales, surgen, pero la capacidad de resistencia de la joven y de sus padres es mayor.

Esta capacidad de resistencia es reforzada y blindada cuando la necesidad de ingresos económicos para una familia que desfallece por el hambre y la miseria encuentra una oportunidad de obtener ingresos con los cuales aminorar los efectos de sus multicarencias materiales, sea porque encuentre un trabajo con un *patrón* o una *patrona* o porque se articula por iniciativa propia o acompañada en la economía informal marginal o porque realiza trabajos ocasionales y variados, a destajo.

Las jóvenes, con o sin escolaridad, suelen también insertarse en el trabajo ante la imposibilidad de sus padres de *mantenerla* o porque asumen funciones de apoyo y ayuda económica para esos padres y hermanos. Algunas de éstas, las que tienen preparación escolarizada, encuentran un puesto de trabajo ya en la propia comunidad como traductoras o comadronas o empleadas de alguna ONG, lo que las convierte en potenciales emigrantes, o bien en las pequeñas ciudades o comunidades cercanas; con lo que se produce la denominada migración pendular.

Una gran cantidad de mujeres jóvenes pobres, particularmente las indígenas rurales, realizan la emigración desde sus comunidades y provincias, para ausentarse por largos años o para siempre;

produciéndose la emigración interna. Estos movimientos de desarraigo de un lugar y arraigo en otro, dentro del mismo país, es parte de la cultura; nadie toma como *anormal* que una mujer soltera y joven abandone su *pueblo* para ir a una ciudad o a *la capital*. Su condición de madre soltera, en ciertos casos, refuerza los *presentimientos de riesgo*.

La pobreza y las multicarencias, y la imposibilidad de generarse ingresos son, en todos los casos, los acicates más convincentes para que las mujeres jóvenes y adultas tomen el camino que las conducirá a otro país en el que cifran esperanzas y certezas de que encontrarán el puesto de trabajo asalariado que su propio país es incapaz de proporcionarles.

La mujer emigrante es, con regularidad, joven, y casi siempre, soltera. La investigación muestra que hay casos de mujeres madres que se han marchado al extranjero, pero, comparativamente, su número es menor que la categoría anterior; mujeres pareja que se marchen con su compañero son, en número, más escasas, y, mujeres *comprometidas-madres* que emigren dejando en su lugar de origen a su compañero de hogar y a sus hijos, son más escasas aun, proporcionalmente, sobre todo si los hijos son pequeños.

Persistencia del modelo de sociedad colonial

Los rasgos definitorios y más importantes del régimen colonial que se impuso en Guatemala y que, jurídicamente, finalizó en el primer cuarto del siglo diecinueve, como se sabe son, en la esfera económica, el acaparamiento de la tierra cultivable y fértil por parte de los criollos, el clero y, luego, los ladinos, como propietarios privados, frente a las tierras comunales de indios y los ejidos municipales, propiedad colectiva y del Estado respectivamente; el sistema de plantación como modelo de producción del monocultivo primero del añil, luego de la grana y la caña para obtener azúcar para la exportación, panela y melazas y/o los pastizales para la explotación ganadera, frente a la cesión de pequeñas parcelas para que las familias campesinas pudiesen sobrevivir con sus cultivos estacionales y tradicionales de maíz y frijol, básicamente.

Ya en la etapa republicana, como tenemos dicho, el ejido y la tierra comunal de indios fueron arrasados por la codicia y la fiebre por la tierra. La puesta en valor de la tierra sirvió de telón jurídico de fondo para legalizar el despojo y a partir de ese momento la tierra como mercancía cambió de manos entre iguales, negándoles a los desiguales el acceso a la misma por mecanismos económicos.

Ningún pobre es finquero productor o ningún finquero productor es pobre.

Hoy día, esas condiciones persisten, el acceso a la propiedad rentable sigue siendo negada a los pobres y las pocas comunidades que las poseen para su explotación intensiva e incluso extensiva, son algunas poblaciones reasentadas beneficiarias de los Acuerdos de Paz o que siendo retornados internos y externos recibieron donaciones o préstamos de instituciones públicas y privadas extranjeras, tierras que se compraron sobrevaloradas pues los terratenientes hicieron muy buenos negocios de bienes raíces aprovechando las oportunidades, pero, comparativamente, su número es muy pequeño si consideramos el tamaño de la población que vive de la agricultura tradicional.

La atomización de la escasa tierra cultivable en manos de agricultores pobres hace insostenible la vida campesina, pero el Estado no escucha el clamor por la tierra; la ocupación de tierras públicas e incluso de áreas protegidas así como el vertiginoso avance de la frontera agrícola sobre cerros y sierras no han detenido la demanda de este recurso, básico para una sociedad rural, campesina culturalmente y tradicional como Guatemala.

El retorno a sus comunidades de origen de miles de desplazados internos y de refugiados en México que huyeron de la violencia militar y empresarial anticomunista, agravó enormemente el ya crítico problema de la tierra. Algunos retornados fueron reasentados y obtuvieron el recurso básico para sustentar sus vidas, pero otros miles aun no reciben lo que se les ofreció, a ellos se suman miles o millones de campesinos pobres sin tierra que, literalmente, mueren de hambre y de enfermedades.

A esta situación problemática históricamente se suma la catástrofe natural del huracán Mitch y luego, la terrible caída de los precios del café en los mercados mundiales. Los paliativos montados por el gobierno pro neoliberal han sido insuficientes para relanzar la economía de este país, pues siendo problemas estructurales, los remedios parciales y superficiales ayudan muy poco.

Ciudad Guatemala de La Asunción es una ciudad de emigrantes como lo son la mayoría de las ciudades capitales departamentales y otras ciudades medianas, expulsadoras de hombres y mujeres que no encuentran ni empleo ni ingresos ni una vida digna. Esta gran ciudad, receptora de las emigraciones internas, es tomada muchas veces solamente como escala para seguir la marcha hacia el norte. Con todo y ser la ciudad más grande que hay desde el lindero sur de Ciudad México hasta Panamá, no es capaz de incorporar al trabajo a

los miles de hombres y mujeres que están desempleados. No existe una política de inversiones en la industria y en los servicios urbanos, pero si una política de complicidad del Estado. Empresarios y Estado se confabulan para propiciar, alentar y forzar la expulsión de guatemaltecos a otros países

La educación escolarizada, obsoleta e inadecuada para los momentos históricos actuales mas que una garantía de puesto de trabajo seguro y asalariado debidamente es fuente de frustración y rabia para la juventud guatemalteca; las carreras de *nivel medio diversificado* e, incluso, los graduados universitarios no encuentran colocación. Los únicos que tienen garantizado el buen salario y la carrera hasta el retiro, son los militares que son los guardianes que garantizan la continuidad del statu quo.

No hay grandes inversiones extranjeras en Guatemala como no sean los talleres maquiladores de textiles que además de eludir el pago de los mínimos salarios se burlan de las leyes y de los trabajadores guatemaltecos, pues estas usinas manufactureras cierran sus talleres según sus conveniencias sin que las leyes les castiguen por ser violadas y afectar con ello a los obreros; “no hay voluntad política” se dice, pero lo que hay es una política protectora de los empresarios. Este maridaje entre la política dominante y oligárquica y la economía explotadora, es el meollo de la emigración en Guatemala Los dueños del capital y los empresarios *nacionales* tienen sus capitales en los bancos del extranjero vegetando de los intereses que les pagan; según estimaciones –pues no hay forma legal de saberlo con certeza- mas de veinte mil millones de dólares estadounidenses están fuera, -riqueza que fue creada en nuestro país-, algunos de esos miles de millones invertidos en empresas que dan empleo y salarios a trabajadores de otros países.

Durante los gobiernos tiránicos militares --1954 / 1986— y durante los dos primeros gobiernos de transición -- 1986 / 1991 -- el Estado era un agente económico, era un agente empleador; miles de trabajadores de la ciudad y del campo trabajaron en empresas e instituciones públicas, del gobierno central, en las semidescentralizadas y en las autónomas: Era una forma ortodoxa de entrar al rescate de trabajadores sin posibilidades de empleo en la empresa privada y su utilidad al servicio público es aun hoy reconocida.

La globalización, como estrategia económica y política del gran capital y las transnacionales para debilitar y alejar al Estado con miras a su expansión, explotación y expoliación de los trabajadores, echò, literalmente, a miles de trabajadores productivos, tecnòcratas

y burócratas a la calle, con lo que agudizó el desempleo, el hambre y el pauperismo, pero no convenció a los empresarios a ser más inversionistas, más capitalistas modernos, más emprendedores, abriendo un abanico de nuevas empresas y crear miles de puestos de trabajo tanto para los jóvenes que se asomaban por miles al mercado de trabajo como aquellos experimentados trabajadores expulsados por decisiones del capitalismo mundial.

Distintamente a lo que ocurre en países industrializados como los europeos, la privatización de empresas públicas no dio los *resultados esperados* o más bien publicitados, pues todo indica que la privatización sí fue funcional para quienes tenían y tienen los controles y las decisiones políticas. Una tras otra las inversiones productivas de los pueblos guatemaltecos pasaron a ser propiedad privada; desde PROLAC hasta la EEG pasando por la compañía de aviación, la compañía telefónica y sus bandas no explotadas, los ferrocarriles, los silos, las fincas nacionales, etc. y con ellas, miles de puestos de trabajo fueron canceladas agravando aun más la situación de vulnerabilidad en que siempre ha oscilado la nación y aumentando geométricamente el número de desempleados y pobres.

La virulencia con la que se inauguró la intrusión de ese modelo empobrecedor y sociológicamente diferenciador in extremis, abarcó desde la ideología cultural hasta la práctica de ésta. En los pocos puestos de trabajo, públicos y privados, existentes se privilegió el acceso a ellos de los profesionales egresados de las universidades *privadas* denostando de paso a los profesionales de la tricentenaria Universidad de San Carlos de Guatemala a quienes se etiquetó de *estatistas y prosocialistoides, de atrasados o de populistas*, todo este ruido, por supuesto, tenía como fin —y se está logrando— colocar a los integrantes de las burguesías y a los de las capas medias afines, en los puestos de todas las jerarquías, para asegurar el predominio político de la derecha neoliberal y la ultraderecha conservadora en la conducción y la administración de la cosa pública. Uno de los resultados es el desempeño de trabajos no acordes a su profesión y dignidad por graduados universitarios; otro, es la pérdida de capital humano valioso que es forzado por el Estado y las clases dominantes emigrar a otros países.

En los momentos de redactar esta propuesta de teoría de la emigración guatemalteca, los amagos de privatizar los servicios de salud y de la educación pública, están tomando visos de verdad. De realizarse este proyecto artero inscrito dentro de los programas neoliberales, otros tantos miles de trabajadores podrían ser afectados en lo económico al ser cesados en sus empleos con la que la pobreza por desempleo y falta de ingresos para la familia podrían

repercutir y derivar a la esfera política. Puede ser, según nuestro modelo, que es la esfera política la que actúa con más vigor resonando en la económica, pues lo que se persigue primero son fines políticos para posesionar los económicos.

Epistemológica y metodológicamente la emigración constante reiterada de guatemaltecos al mercado internacional del trabajo, es un síndrome de doble carácter: político y económico. Es político porque al mantenerse por la fuerza velada o expresa del Estado resabios de carácter colonial con respecto a la tenencia, propiedad y explotación de la tierra, la perpetuación de privilegios de clase social perceptibles con la resistencia al pago de impuestos, eludiéndolos y evadiéndolos con la complicidad de ese Estado más el acaparamiento de los puestos disponibles de trabajo atendiendo el clientelismo político partidario y al no crear fuentes de empleo ampliando las funciones del Estado so pretexto neoliberal de que el Estado debe quedar al margen de lo económico o no crear las condiciones, incluyendo principalmente la legislación adecuada, para que los empresarios retornen sus ganancias y las inviertan en la producción nacional; en tanto no se supriman privilegios que permitan, amplíen y consoliden la evasión y la elusión fiscales mencionadas por exenciones fiscales y otros privilegios, o se levante un censo acucioso sobre contribuyentes y se levante también el catastro nacional y se aplique con rigor el IUSI y otros impuestos que no se pagan, y se amplie tanto la tasa y la base tributarias y, contrariamente, se fuerce a las clases populares a soportar los tributos indirectos a través del IVA, diremos que la motivación fundamental para la emigración, en el caso guatemalteco, es de naturaleza política en la relación Sociedad – Estado, este último dirigido por las clases dominantes para su propio beneficio.

El movimiento migratorio internacional de los guatemaltecos – que nada tiene de idílico y placentero- tiene si fuertes motivaciones económicas no porque “*el individuo hace un cálculo racional entre los ingresos obtenidos en su país de origen y los salarios a devengar en el país de destino*”, sino porque angustiado por la falta de acceso a los satisfactores básicos, la tierra, el trabajo por cuenta propia, el empleo estable, seguro y remunerado en relación con su aporte a la creación de riqueza y el coste de vida de la familia trabajadora, opta por el desarraigo con todas sus implicaciones.

Es refutable la afirmación de que el trabajador sin empleo emigra *necesariamente* a los países desarrollados con fuerte inversión en capital fijo, los estudios y el trabajo empírico de campo muestran que el trabajador agrícola guatemalteco va en grueso número a los estados mejicanos de Chiapas y Tabasco a trabajar en labores de

cultivo y cosecha de productos agrícolas de temporada y, México, no es ni aproximadamente, un país del *primer mundo*.

Las entrevistas en profundidad sostenidas con retornados hombres y mujeres, jóvenes y adultos y adultos mayores, muestran la faz grotesca de la emigración – inmigración al extranjero, en particular la que se ejecuta hacia los Estados Unidos de América, especialmente de aquellos desdichados que hubieron de irse ilegalmente o *mojados* como suele decirseles, en alusión a los mejicanos que atraviesan el Río Bravo y porque *sudan la camisa* por parajes despoblados hasta desfallecer.

A la angustia que provoca la pobreza extrema y la rabia que emerge de la impotencia, el abandono y la marginación, se agrega – para quien *ha tomado la decisión* de abandonar su país- inicialmente la fuerte exacción económica que el traficante de hombres o *coyote* le aplica como condición anticipada para *llevarlo hasta “los Estados”*; el potencial emigrante sin recursos inmediatos suele hipotecar su parcela y su vivienda, *enjaranarse o empeñándola* con algún riquillo de la comunidad misma o del *pueblo*, en una relación interpersonal mediada por el agio de la cual al desdichado le llevará años para pagar esa hipoteca o devolver *el pisto prestado*, regularmente la suma que le proporciona el agiotista no es suficiente para pagar *el enganche* exigido, lo que obliga al pobre hombre a *enjaranarse* nuevamente con vecinos, amigos y paisanos cercanos con la promesa de pagar sus deudas.

En ciertas regiones de Guatemala estas promesas se cumplen pues el engaño y la mentira se cobra con la vida del mentiroso, allí hay *hombres de palabra*, hombres de honor. Estos tratos se hacen entre varones y casi nunca intervienen las mujeres aunque alguna de ellas sea la de la *decisión*, esto por las características culturales mencionadas anteriormente.

Intruso ya en el país extranjero no siempre es bienvenido por paisanos y amigos de su tierra de origen, pues a veces le ven como un competidor por los puestos de trabajo. El empleo que consigue inicialmente, es por la paga que sea pues el hambre no se mitiga con palabras de aliento. La vida del inmigrante ilegal es un infierno. Sus condiciones de vida son peores que las dejadas atrás en su país; come cuando hay ... y lo que hay; la agitada y clandestina vida de parientes y paisanos no les permite darle mucha atención aunque le ofrecen un albergue acorde a las circunstancias. La tierra prometida no es como la pintan los espejismos y las fantasías.

Para pagarle al traficante que lo acosa y lo amenaza suele recurrir a los inmigrantes que le antecedieron y que le conocen “como hombre de palabra”, para endeudarse también con ellos.

Informaciones recogidas dan cuenta que algunos *mojados* duermen tres o cuatro horas, pues, cuando logran encontrar empleos, se comprometen con dos y hasta con tres empleadores por tiempo de cuatro, ocho y mas horas cada uno; esta temeridad muestra desenmascaradamente tanto la necesidad acuciante por procurarse ingresos para pagar largas y tormentosas deudas contraídas en su país y en su nuevo lugar de residencia, como la falsedad de los apoyos inmediatos y las asistencias de las redes de paisanos establecidas en los sitios de recurrencias de inmigrantes indocumentados.

Pero, en Guatemala hay ansias y prisas porque los guatemaltecos pobres se vayan de su país, estas intenciones se captan cuando i) se comprueba la falta de políticas públicas para generar empleos adecuadamente remunerados que aminoren, si no abatan, la pobreza extrema y la pobreza común que son indicadores de la inviabilidad de este país con los modelos de *desarrollo* establecidos estructuralmente; ii) se ensalza el *paraíso* que los emigrantes encontrarán a su llegada a aquellos prósperos Estados *amigos y socios*; iii) se alienta la emigración al mostrar ejemplos rebuscados de emigrantes exitosos y retornados triunfadores que vuelven para *invertir sus ahorros y convertirse en empresarios exitosos*; iv) cuando los gobernantes o las clases propietarias guatemaltecas entablan relaciones con los residentes en el país extranjero para fortalecer las redes y el apoyo para los nuevos y potenciales emigrantes; v) cuando en maniqueas negociaciones se resalta la ciudadanía guatemalteca de los inmigrantes en el exterior y se hacen tratos para que desde allá *ejercen su ciudadanía* (derecho político que se les negó aquí), la que se reduce a la pantomima de las votaciones para presidente de la república; y, vi) cuando se busca, denodadamente, evitar las deportaciones y asegurar la permanencia de aquellos que jamás recibieron apoyo para abandonar su país acuciados por la pobreza y la marginación.

Lograr que los miles de guatemaltecos emigrantes permanezcan en el país de su nueva residencia y que permanezcan el mayor tiempo que fuere posible y mejor si para siempre, alentándolos para que envíen remesas cuantos mayores, mejor, es una meta política para las clases propietarias y para los gobernantes. La sola mención de una deportación masiva les aterra porque ese retorno masivo de desocupados supone presiones sobre la tierra y la demanda de empleos bien remunerados, los que, como se dijo, no existen ni pueden existir en las condiciones en que transcurre la historia del pueblo guatemalteco.

Es tal la intención de que no retornen y que, por el contrario, mas y mas guatemaltecos sigan tomando la *decisión* de irse al extranjero *en busca de un horizonte mejor* –con remesas– que se heroiza a

aquellos que, pese a los obstáculos, envían ayuda a sus familiares residentes en Guatemala y contribuyen a la economía de nuestro país. Ideológicamente se han acuñado frases y palabras oportunas para crear, en los emigrantes y sus familiares en su lugar de origen, de la cercanía *emocional o pensada* de aquellos valientes hombres y mujeres que desde aquel país amigo hacen *elásticas las fronteras*; la realidad es otra, esas fronteras, irónica pero realmente, son impermeables e inhóspitas para quienes intenten pasarlas en forma ilegal.

Esas mismas entrevistas en profundidad dan cuenta de la falsedad de un ansia de volverse al país industrializado tras ver fracasadas sus acciones empresariales en su propio país. En primer lugar, ningún emigrante pobre ha vuelto a Guatemala convertido en empresario, es decir, con el capital financiero, las habilidades ejecutivas o gerenciales y la voluntad de montar una fuente productiva o un negocio fuerte (en nuestro medio), al que se le pueda denominar gran empresa o mediana empresa; en segundo lugar, las condiciones infraestructurales, jurídicas y financieras de nuestro país no son las más idóneas para que un retornado con algunos miles de dólares en sus bolsas se convierta en empresario, la casta de éstos es infranqueable; en tercer lugar, los ingresos de los trabajadores sin calificación alguna o con mediana calificación no son tan grandes como para convertirlos en capitalistas, sus ingresos los emplean en pagar deudas y en remesas para sus familiares residentes en su lugar originario y en su propia sobrevivencia. Los que emigran son los pobres y ocupan allá posiciones de último escalón con retribuciones incapaces por sí, de convertirse en capitales financieros.

Por la gratitud que sienten por los *patrones* que les dieron empleo allá y por los paisanos y amigos que les apoyaron, juran que no volverán a aquel país; prefieren volver *con algunos centavos en la bolsa* a terminar sus vidas pobres y azarosas en su tierra natal a sabiendas que las esperanzas de cambio estructural en esta sociedad son más que un mal sueño, “son una pesadilla mariguanera” (sic).

En los sitios de investigación fueron irrelevantes los casos en que los retornados incitan a otros paisanos –incluyendo sus parientes cercanos– a emigrar, pues conocen la incertidumbre de la intrusión, la permanencia y la inserción laboral, el duro trabajo y la poca paga, y el desprecio y la marginación que en una sociedad distinta sufren y soportan.

La determinación capitalista

Las difíciles y paupérrimas condiciones de existencia de las clases populares y las capas medias empobrecidas, determinadas internamente por el modelo oligárquico de desarrollo social, son “expulsadoras” de ejércitos de potenciales trabajadores sin empleo hacia mercados del extranjero, pero no son las únicas que se confabulan para hacer angustiosas las vidas de los guatemaltecos. El orden internacional fijado por las potencias económicas mundiales sobredeterminan aquella realidad que se nos presenta como la realidad verdadera.

La teoría que proponemos como explicativa de la emigración de guatemaltecos hacia el exterior –en el plano internacional- asume este hecho emergente, constante y reiterativo como un problema social de dimensiones mundiales que se produce en escenarios plétóricos de desigualdades y de intercambios asimétricos e inequitativos y de situaciones distintas entre países. Sus bases son históricas y apuntan a las relaciones tejidas a sangre y fuego en los tres siglos precedentes entre Estados dominantes y depredadores por un lado y pueblos, comparativamente, débiles, conquistados, colonizados económicamente y esquilados por los países poderosos autollamados “civilizadores y democráticos”, por el otro; o más apropiadamente para los momentos mundiales actuales y en referencia a los de nuestra región: relaciones de intercambios de mercado desiguales entre Estados “amigos y socios, libres y democráticos”, en donde, rigurosamente analizados, se perciben claras relaciones de dominación entre desiguales.

Guatemala, país de gran importancia geopolítica, lindero con el mercado más grande del mundo, con enormes recursos materiales, naturales y culturales: con más de trece microclimas en su estructura natural¹⁷ muchísimas variantes culturales e idiomáticas, con suelos fértiles y gran capacidad hídrica para riego y generación energética, es decir, potencialmente rico, cobija una de las estructuras sociales más asimétricas, injustas, conservadoras y recalcitrantes del mundo¹⁸ en América Latina solamente Brasil se le equipara en la magnitud de la sima que separa a pobres de ricos.

La dependencia económica, política, cultural y hasta militar que tiene con respecto al país líder del sistema capitalista mundial, en particular, y de los países con los que mantiene relaciones comerciales y económicas, en general, le impide plantarse en el escenario mundial acompañando a otros Estados que exigen tratos

¹⁷ INGUAT, boletín informativo, diciembre 2005.

¹⁸ STIGLITZ, , Premio Nóbel de economía. “Los traspiés del neoliberalismo”. Morales, Roberto, analista y sociólogo “El neoliberalismo no es liberal”. El Periódico, noviembre 2005

comerciales, de intercambio y de mercado menos injustos y privilegiados, particularmente con la Unión Europea y Estados Unidos.

Estos países tienen protegida su producción agrícola y con ello hacen incompetitivos los productos de la tierra guatemalteca, estos privilegios y la apertura de mercados a los bienes producidos en sus excolonias de África y Asia impactan negativamente en la balanza comercial, la que siempre es deficitaria. Estas masedumbres en el tinglado internacional son contributivas a la pobreza de Guatemala, y son expresión geopolítica del sistema político del Estado, cobijado y temeroso de las reacciones ante una posición política menos dependiente.

La sumatoria de la estructura semicolonial y oligárquica interna y la dependencia del capitalismo mundial avorazado e injusto, explican la pobreza material, política, cultural y tecnológica de Guatemala en los albores de un nuevo milenio y un nuevo siglo, nada prometedores para los guatemaltecos, los que seguirán viendo en el extranjero y particularmente en los Estados Unidos la panacea para la resolución de los grandes problemas que nos aquejan, salvo que un día ese poderoso país, temeroso de las reacciones de los pueblos oprimidos y expoliados –a cuyas acciones de castigo llaman “terrorismo”, como si ellos mismos no fuesen responsables de muchas de nuestras desdichas- decidan minar sus fronteras y alentar la aparición y acciones de los “minutemen”, para impedir que estos hombres y mujeres víctimas de la aristocracia colonial interna¹⁹ crucen esos linderos en busca de trabajo, pan y esperanza.

¹⁹ CASSAUS, Marta.

CAPITULO 2

IMPACTOS DE LA EMIGRACIÓN Y LAS REMESAS

Cada movimiento migratorio que se produce, individual o grupal, deja secuelas desagradables en las familias y en los hogares de los emigrantes porque el alejamiento de uno o mas miembros de estas entidades produce, en el nivel psicológico, el sentimiento de pérdida y en el plano social, el impacto del vacío; a partir de esta realidad se producen reacomodos inmediatos los que durarán hasta el corto plazo, lo que implica una nueva estructura y nuevas relaciones funcionales en el interior de éstos.

Por su lado el emigrante al desarraigarse, atraviesa un sendero emocionalmente problemático y es estremecido por un choque (shock) traumático al introducirse de súbito en una sociedad desconocida que no opera tal como la ha imaginado y que tiene una cultura muy diferente a la suya; solo u orientado debe proceder de inmediato a adecuarse a su nueva realidad pues en ello está el quid de su permanencia.

La emigración es traumática porque es un rompimiento con el pasado inmediato y con todo el edificio histórico de los individuos: Todo desarraigo –y en este concepto se inscribe la migración- tiene secuelas en los hogares, en las familias y en los asentamientos humanos de cualquier tipo (sitio histórico de confluencia humana, es decir, punto en el que convergen seres sociales planificada o casualmente, agrupación social mas allá de lo meramente material)

Los emigrantes y su situación de emigración

Un asunto importante a despejar durante el período de campo en los lugares de investigación apuntaba a la búsqueda del perfil sociológico, demográfico, económico, cultural y antropológico de la población que se ha marchado de Guatemala pues es importante conocer los características sociales de la población considerada en el estudio y comprender así la *sangría que sufre el pueblo de Guatemala* ante no solamente la pasividad sino ante la complicidad y el alentamiento del Estado para que miles de connacionales *tomen la decisión* de marcharse al extranjero, mejor si es para enviar

remesas ahora que estas son uno de los *rubros mas importante de ingreso de divisas al pais*²⁰.

La categoría demográfica en sus variables etàrea y gènero tuvo dos fuentes de verificación, a saber: i) la primaria dada en forma oral por los entrevistados y, ii) la obtenida por observación directa en visitas realizadas en los hogares de familias.

Los emigrantes son jóvenes comprendidos en las edades de entre dieciseis y veinticinco años; y, adultos jóvenes, de edades comprendidas entre los veintiséis y los cuarenta años, es decir, las edades productivas o altamente productivas como les denominan los economistas y los gerentes de personal, en las empresas que contratan trabajadores. Hay también niños de entre 01 y 15 años como personas mayores de cuarentiun años de edad a setenta años y mas; estas edades están registradas como certeras o aproximadas, en el momento de la investigación.

En cuanto al gènero, la mayoría comparativa son varones, habiendo, eso si, miles de mujeres residiendo en el extranjero de acuerdo a las informaciones obtenidas en el momento empírico, cruzadas con datos producidos por centros de investigación sobre migraciones y literatura de referencia²¹; según los datos, estas resultan ser minoría, aunque es imposible dar un peso porcentual rígido porque no conocemos el universo de emigrantes en los lugares investigados, por razones de seguridad y confianza.

Culturalmente²² y en cuanto al àrea de asentamiento de donde provienen, la investigación mostrò que los mas son residentes en àreas urbanas de cabeceras municipales y de aldeas grandes; la población emigrante perteneciente al àrea rural y campesina, en este estudio, viene a ser una minoría, comparativamente entendida.²³

Existe una relación de correspondencia entre las regiones de Guatemala y los grupos étnicos residentes en las àreas rurales, así tenemos que en los municipios de occidente en donde la mayoría de sus habitantes son indígenas autodefinidos, los residentes en la àreas rurales también lo son; los no indígenas, ladinos o kicheuros

²⁰ Bco. Guatemala, op, cit

²¹ OIM. Cuadernos de trabajo sobre emigración, No.12

²² El término es utilizado con muchas reservas y en este caso, no se apunta a la relación indígena-no indígena, o sea, categorías étnicas, sino al lugar de residencia, asumiendo que en las ciudades, por pequeñas que sean, hay concepciones y comportamientos sociales diferenciados a los que ocurren en la ruralidad, según Manuel Castells. Ref. bibliografía.

²³ El estudio se realizó mayormente en asentamientos sociales considerados como no indígenas.

regularmente no habitan en el campo, aunque, esporádicamente los hay. Contrariamente, en el oriente, en donde los descendientes de españoles son los que pueblan las cabeceras departamentales, también habitan en las aldeas grandes y hasta en pequeños villorrios o *caserios*; raro es encontrarse con indígenas en estos campos, aunque, al igual que en el caso anterior, los hay, particularmente en aquellos municipios en donde la población indígena pertenece a los denominados *primeros pueblos* de ascendencia maya o shinca.²⁴

Los indígenas de oriente, con quienes se realizaron sesiones de información, se autodefinen como tales primero como un reflejo del tratamiento de tales que les hacen los kicheuros o ladinos de su ciudad y de Chiquimula (lo cual no les es ofensivo como si sucede con los mayas de occidente) y, segundo, por mera tradición, ya que, estrictamente, no tienen casi ningún atributo étnico cultural que los identifique como tales, pues no hablan sus antiguos idiomas y lenguas, no visten trajes *típicos* ni añoran por sí mismos “aquellos tiempos antes de la conquista” porque, presiento (y lo digo con muchas reservas) que han perdido mucho su memoria histórica y se han transculturado *-ladinizado-* hacia la cultura occidental. Los ladinos de oriente los reconocen fenotípicamente y por *sus costumbres*, apuntando a *maneras de ser diferentes de los ladinos*, en el fondo, como apuntamos, son manera de comportamiento entre el campo y la ciudad..

Los emigrantes pues son ladinos o indígenas según la región de nuestro país de donde son o tal vez vale decir que la mayoría de los emigrantes de oriente son ladinos en tanto que los emigrantes indígenas, en su mayoría, son indígenas; esta no es una regla pues hay emigrantes indígenas de oriente así como hay emigrantes ladinos de occidente; la referencia alude a mayorías no a absolutos.

En cuanto al grado de escolaridad y los expertajes que los emigrantes tienen en el momento del desarraigo, nuevamente debemos referirnos tanto a las categorías étnicas mencionadas, a la edad y al género como a las áreas de residencia. Comparando los datos aportados por los informantes apoyados por las observaciones *in situ*: los ladinos, hombres y mujeres, mayores de quince años que vivían en las áreas urbanas tanto de oriente como de occidente llevan como mínimo la escuela primaria completa, más del cincuenta por ciento eran egresados del nivel básico y algunos habían concluido la escolaridad media en el nivel diversificado; pocos, pero los hay, se fueron con estudios universitarios iniciados o ya

²⁴ En el espacio estudiado del oriente, Jocotán es un municipio indígena no así la pequeña ciudad denominada también Jocotán.

graduados, hay casos en que no se tenía terminada ni la escuela primaria.

Estas ventajas adquiridas por los residentes en áreas urbanas tiene relación no esa condición ni con la característica de ser ladinos sino se relaciona con los servicios educativos instalados en esas áreas, su hábitaculo reiterado; pero ocurre que de las aldeas también los hay que habían concluido, inclusive, la educación media en el nivel diversificado, y nuevamente vemos que no puede imputarse este logro totalmente a esa característica sino al grado de pobreza que cada familia sufra y al empeño de los padres, en el fondo, supuestamente, para mantener *cierta superioridad* sobre los indígenas. Esta observación no pudo ser corroborada en todos los casos conocidos. De todos modos, estos son patrones culturales considerados, lo cual aplica para ambos géneros, si bien, en las aldeas las jóvenes ya no estudian, como una constante, el nivel medio.

Contrariamente, en las poblaciones asentadas en la *región indígena*, es decir el occidente, hay un comportamiento de algunos padres que no envían sus hijos a las escuelas ubicadas en las ciudades como Zacualpa, Momostenango y Zunil, que no tiene justificación para nosotros aunque para ellos sí, pues se escudan en *la pobreza*, lo cual, sin ser desmentido no es creíble del todo dadas algunas facilidades existentes hoy. Las entrevistas permitieron detectar que este fenómeno ocurre debido a que los padres, los hombres, suelen obligar a sus hijos, una vez llegan a los diez años de edad, a ir a trabajar para aumentar los ingresos familiares.

Porque en esta variable hay diferencias en cuanto a los números de asistentes y egresados de nivel entre los indígenas y los no indígenas, durante las entrevistas, preguntamos ¿En donde están sus hijos niños y jóvenes que no han ido a Estados Unidos?²⁵ Las respuestas más recurrentes de los primeros fue “están trabajando o se fueron hacer un su viaje”, en tanto los segundos, la respuesta fue: “en la escuela, en el colegio, en el instituto”. Y el período de campo de esta investigación coincidió con la etapa ya avanzada del ciclo lectivo (abril-octubre), con intervalos entre las visitas.

No encontramos estudios realizados que expliquen o analicen este comportamiento; lo cierto es que, por razones no buscadas en esta investigación, los ladinos residentes en áreas urbanas específicamente y los que habitan en aldeas, según los datos recabados, asisten con más regularidad a las escuelas hasta

²⁵ Estas cuestiones se enderezaron hacia aquel país porque las exploraciones nos indicaban que ése es el lugar de destino, en todos los casos.

concluir o iniciar los niveles de educación primaria y media que los no indígenas, tendencia que se agudiza en las áreas rurales.

En desventaja comparativa, los indígenas, particularmente los residentes en el campo, no tienen la escuela primaria terminada, pocos habían iniciado la educación media y no hay casos de universitarios graduados que hubiesen emigrado en las condiciones en que lo hacen los emigrantes guatemaltecos. La mayoría de los casos conocidos indican una constante en los trabajos de la agricultura de subsistencia y poca relación con otras actividades económicas diferentes o complementarias a las labores en el sector primario de la economía.

Este no es el lugar para abordar temas sobre la exclusión, la marginación y la automarginalidad, solamente se alude a la situación política, económica y social que se ha creado para estos grandes pueblos por políticas de Estado a lo que se suman muchas acciones de una mal entendida resistencia para no acceder a los servicios contributivos al desarrollo que existen.

Escasísimamente hay emigrantes que, siendo estudiantes avanzados o graduados universitarios se marcharon de Guatemala ante la insuficiencia de sus ingresos según sus expectativas o ante la imposibilidad de encontrar trabajo relacionado con su capacidad subjetivada. Hay médicos (2), ingenieros (4), abogado (1) administradores de empresas (6), psicólogo (1), y varios estudiantes de diferentes especialidades, particularmente técnicas. Estos pocos casos son referidos a la región oriental.

Las actividades económicas recurrentes, investigadas para conocer las justificaciones *objetivas* de la emigración nos presentó nuevamente diferencias entre no indígenas e indígenas y entre los habitantes de las áreas consideradas. Una mayoría de estos ladinos en edad de trabajar y que no fuesen estudiantes, habitantes de las ciudades, pertenecían a las categorías de artesanos, empleados o agricultores ocasionales, o, simplemente, eran parte de la PEA que no tenían trabajo remunerado sino desarrollaban labores en sus microparcelas *del patio*, llamadas *sitios* o en los pequeños talleres y negocios de los padres. En las aldeas, los niños y jóvenes, cuando no están en las aulas, toman trabajos ocasionales en lugares no distantes de su vivienda.

En las áreas urbanas de los municipios de población mayoritariamente indígenas la ocupación de jóvenes en edad de trabajar cuando no estudian es la agricultura en la que se ocupan tanto en los alrededores de la pequeña ciudad o vinculándose a

trabajos asalariados *de la costa*. En las aldeas, la ocupación principal de jóvenes y niños es la agricultura ya en su micro parcela ya en *terrenos* de los aldeanos que los contratan por algunos días o bien viajando fuera de su municipio.

Muy pocos casos hay de jóvenes y niños indígenas que estuviesen empleados en oficinas, en negocios o en talleres, a decir de los consultados.

Además de conocer en qué trabajaban los jóvenes y niños que hoy están fuera del país, indagamos sobre los salarios y las pagas devengados, esto porque un salario que satisfaga las necesidades de un o una joven, es un elemento disuasivo a la emigración; si tal como ocurre culturalmente, los salarios obtenidos por los miembros de una familia que trabajan devengando *se juntan* para hacer una sola masa dineraria para los gastos generales, es de barruntar que esos estipendios son insuficientes cuando la familia es numerosa, tal los casos de las familias extensas.

La información recabada de los informantes considerados, cruzada con otras fuentes, indica que, los que trabajaban como maestras o maestros de escuela pública, obtenían mil quetzales mensuales en promedio; los de *colegio*, quinientos promedio; otros empleados públicos (peritos contadores, secretarías, enfermeras, oficinistas), de ordinario y en promedio obtuvieron mil mensuales.

Los que tenían trabajo no público en las ciudades, (en talleres, panaderías, farmacias, clínicas, gasolineras, etc.), en obtuvieron mensualmente, entre quinientos y mil doscientos quetzales. Se deduce que en la totalidad de los casos estos empleos fueron permanentes.

En el campo, específicamente en el occidente, lo devengado por los jóvenes y niños trabajadores es menor, comparativamente, habiendo diferencias de paga por género y edad. Pero, en los casos referidos la composición del *salario* apunta a que una parte, la mayor, se paga con dinero en efectivo y la otra, en especie: esta última consiste en darles el almuerzo o bien en granos para llevar a casa. Esto rige cuando los trabajadores son requeridos dentro o en las cercanías de su área de habitación. En promedio, los trabajadores obtienen entre quince y dieciocho quetzales diarios, según la tarea, el tipo de trabajo y el rendimiento.

Cuando estos trabajadores son requeridos por las fincas y por las explotaciones mayores (algunos trabajadores de Zunil *bajan a Almolonga* porque son *cosecheros* de legumbres y verduras que allí se producen en cantidades de exportación), el salario es mayor, y

aunque no les pagan el salario mínimo oficial, obtienen veinticinco quetzales diarios.

En general, en toda el área de investigación, los ingresos obtenidos por los miembros de las familias que trabajaron fueron imputados como insuficientes para el sostén de esa familia, la cual, refieren, se encontraba en una situación de pobreza mucho mas aguda que antes.

Sobre el estado civil podemos decir que los guatemaltecos que han emigrado son, en su mayoría, casados o unidos de hecho, hombres, aunque, como es previsible, muchas mujeres casadas se han ido al extranjero o que están en relación de maridaje, con hijos y parientes cercanos -padres y hermanos- a quienes ayudar económicamente, correlativamente, hay solteros y solteras o con otros estados civiles: viudas, viudos, divorciados y divorciadas.

Sociológicamente pues, los emigrantes guatemaltecos considerados objeto de estudio, cuyo espacio geográfico fue mayor en los lugares de asentamiento no indígena, en mayoría relativa, son ladinos, urbanos, jóvenes y adultos jóvenes; varones, casados, con escolaridad y expertajes, y otros valores agregados. Son minoría los solteros, los indígenas urbanos y los ladinos rurales, las mujeres casadas. También hay, como no podía ser de otra manera, en el mismo estudio, emigrantes indígenas provenientes de sus lugares de asentamiento, mujeres adultas jóvenes y mayores, casadas; con poca o ninguna escolaridad, provenientes de áreas rurales y urbanas.

Las circunstancias o situaciones para la expulsión emigratoria

Como ya está observado, la etapa empírica se basó en la relación entre los investigadores y los familiares residentes en el lugar de origen; por tanto, las versiones consideradas como suficientes para optar por el desarraigo, fueron dadas por esos parientes que compartieron esas situaciones, narraciones que fueron complementadas por otros informantes residentes conocedores de las circunstancias y del entorno sociales, mas la observación directa en los hogares y lugares del estudio, a lo que se agregan las reflexiones sobre el tema y la propia subjetividad del investigador que interpreta.

Componente psicológico

La migración tiene como referente psicológico el principio del placer, la búsqueda incesante del bienestar, la comodidad y la realización personal, es decir, el logro de metas y objetivos que pudieron establecerse desde la etapa pùblica, en la primera juventud o al inicio de la edad adulta, todo depende del proceso de maduraciòn individual; estos son los llamados sueños o planes para el futuro.

En la etapa inmediata a la niñez o sea en el momento del despertar de la libido, el ser humano se traza algunas metas, elabora algunos sueños, èstos matizados y permeados de fantasias; pero nunca o casi nunca estas maquinaciones fantasiosas se alejan de una realidad sensible y social que constituye el entorno inmediato.

Los niños de las pequeñas ciudades tienen como *sueños: trabajar mucho para comprarle a papà una computadora para ayudarlo en su trabajo y a mamà una estufa y una tele*; se entiende que estos pequeños observan las largas jornadas de trabajo de los padres y suponen que la mecanización acortará aquellas jornadas y aligerará el trabajo, para si mismos estos niños dicen que serán *licenciados, doctores o maestros, choferes, zapateros, enfermeras o 'vendedoras'*, según el estrato o la capa social a la que pertenezcan.

Los niños campesinos manifiestan sus sueños con ser *dueños de muchos terrenos para papà y de un picop para que mamà vaya al 'pueblo'*; a ella querrian comprarle *estufa y trastes para su cocina*, ellos y ellas mismas quisieran ser de grandes *agricultores para tener mucho maiz y frijol para la casa y vender barato para las gentes pobres o ser enfermera y curar a todos los niños de la comunidad*: En fin, sueños de niños que se arraigan en sus proyectos de vida y que perduran cuando jóvenes y adultos.

Los jóvenes entrevistados declaran abiertamente o se puede entender entre líneas su frustración y su impotencia ante una realidad social que no solamente ha destruido sus sueños sino que les impone unas limitaciones que, aunque la vivieron de niños, nunca la experimentaron en carne propia. Los adultos expresan abiertamente su rabia por la irrealización de sus planes de jóvenes. Ante esta imposibilidad ambas franjas etàreas tienen como alternativa, dos caminos: *meterse a la política* o irse al extranjero, es decir, emigrar.

Componente de proyecto complicado, pero obligado

La emigración, aca, se presenta como un medio para alcanzar objetivos, como actividad para lograr metas, como estrategia para alcanzar fines, intermedios y fines últimos, o sea, son proyectos de

vida que pretenden resolver problemas –como todo proyecto- cuyos insumos, medios y materiales van a buscarlos a otro sitios, porque en su país natal, las estructuras no se los facilitan: historia y realidad actual. La emigración no se presenta en su imaginario como un fin en sí mismo; por lo menos, no en la etapa de la preparación psicológica, la de la preparación del ánimo y del carácter.

Por eso la sola idea del desarraigo genera en el interior de los potenciales emigrantes grandes resistencias, fundamentadas en el principio social de pertenencia al espacio conocido, la cultura antropológica absorbida desde siempre, de la interdependencia y pertenencia identitaria con el grupo familiar, con el barrio, con la comunidad y con el nebuloso concepto de país y de patria. Este principio de pertenencia y arraigo no solamente es compartido por los parientes inmediatos, los amigos y paisanos sino reforzado por ellos mismos. Los mecanismos de defensa actúan en estos trances descargando grandes cantidades de adrenalina, la que provoca en estos casos, sustitución de la angustia por la euforia; el emigrante, parece contento y resuelto a realizar su propio desencaje.

En nuestras charlas con quienes tienen la experiencia, el periplo es *narrado* como azaroso y dificultoso, de grandes penalidades y privaciones, de grandes peligros y emboscadas, y nos dicen que esto mismo se los cuentan a los jóvenes inexpertos sobre el salvaje recorrido, las sórdidas condiciones de alojamientos y escondrijos y las increíbles penalidades²⁶. Si estos relatos cuasi verdaderos son corroborados por alguien que haya pasado la experiencia, los relatos cobran carta de terrorífica verdad. El fin antropológico perseguido es la disuasión al desarraigo, pero es más fuerte el hambre, la pobreza y la marginación.

Estos y otros mecanismos han sido ideados y practicados desde tiempos inmemoriales para alentar el arraigo al grupo familiar, a la comunidad y al entorno ecosocial inmediato

Componente económico

Evadiendo este viaje y este rompimiento, los jóvenes se dedican a los estudios cuando sus padres u otros parientes les ayudan al costeo de los mismos o se vinculan al trabajo jornalero, a destajo o temporero en las cercanías o en donde haya esa oportunidad; el propósito es generarse ingresos para sí y para los suyos, para iniciar la realización de los sueños y para permanecer en lo que les es propio. En Estanzuela contactamos con tres jóvenes estudiantes que nos indicaron que en la época de cosecha van a los campos a emplearse como *meloneros*, ahorran sus salarios para emplearlos

²⁶ Entrevista con Vice Alcalde de Morazán

en útiles y uniformes para continuar sus estudios; otro joven indicó que durante sus vacaciones anteriores trabajò en una industria de cerveza que iniciò su producción recientemente y que este año volverà a hacer lo mismo, esta vez, con varios compañeros suyos mas. Refirieron que sus papàs reciben remesas de sus hermanos, pero los estàn utilizando en *arreglar* su casa o comprar un terreno.

Dos hechos sin embargo rompen aquellos planes, despiertan aquellos sueños y vulneran las resistencias: la ausencia real de puestos de trabajo permanente con salarios suficientes y la ineludible pertenencia a una sociedad de consumo. Los jóvenes y los adultos jóvenes, varones, y aun mujeres, hacen una última resistencia: incurren en la emigración interna, es decir, con sus créditos de estudios en una carpeta o simplemente con “*dos manos, dos pies y una cabeza*”²⁷, realizan el viaje a *la capital* para buscar un empleo.

Muchos de ellos lo logran –segùn afirman nuestros informantes-, logran colocarse en el comercio como empleados de actividades *bajas*, despachadores, repartidores o cobradores; en la industria: obreros de maquila o de las industrias alimenticias; en los servicios, como correos, guardianes o personal de servicio; o como trabajadoras de casa particular. No es la regla que obtengan posiciones intermedias aunque posean calificaciones como técnicos, salvo que sea por medio de políticos influyentes.

Los salarios percibidos son insuficientes para la supervivencia en la ciudad en donde el alojamiento, los alimentos y los servicios son caros; el sueño de obtener ingresos para apoyar a los padres y hermanos u otros parientes, se rompe, se desgarra²⁸.

El capitalismo en su fase neoliberal y la posmodernidad han inculcado usos no conocidos por las generaciones pasadas. El hàbito del consumo improductivo, *irracional* supera las modestas costumbres de los provincianos, la *necesidad* creada artificialmente por el sistema de comprar y lucir, de celebrar fiestas, crean en los trabajadores de bajos ingresos, la angustia, la vergüenza y la rabia de no tener lo que la sociedad consumista les exige. El sentimiento de ser *desgraciados* les golpea hondamente su estructura psicológica y le predispone para dos hipotéticas acciones: la delincuencia o la emigración²⁹.

Atendiendo las normas culturales con las que fue educado familiarmente y la posibilidad de que los parientes o mejor, que los

²⁷ Entrevistas con jóvenes estudiantes de Estanzuela, Zacapa.

²⁸ Entrevista en aldea San Matías. Expresiones de un joven graduado sin empleo.

²⁹ Ibidem ante.

paisanos y amigos que ya están *allà* le ayuden, la emigración se presenta como la opción elegible; contrariamente, casos hay en que los desesperados son apresados en las redes de la delincuencia y aun de la criminalidad³⁰.

Poseer créditos de estudios realizados, incluso de graduación universitaria, no es garantía en Guatemala, de acceso a fuentes de trabajo con remuneración suficiente para una vida productiva y familiar suficiente. En el trabajo de campo se constató que jóvenes egresados de educación media hubieron de trabajar en talleres maquiladores de textiles y vestuario con ingresos insuficientes, estudiantes universitarios avanzados y graduados que no recibieron ofrecimientos de empleo mas que como maestros de pequeños colegios o como guardias privados cuyas remuneración arroja al trabajador mas allá del umbral de la pobreza.

Los potenciales emigrantes comprobaron pues que en Guatemala no hay puestos de trabajo por la inexistencia de inversiones, nacionales y extranjeras, por el acaparamiento de plazas por las familias de la burguesía, la pequeña burguesía urbana y las capas medias acomodadas; es imputable también esa carencia de empleos a la política general neoliberal de achicar al ejecutivo y otras instituciones proveedoras de empleos para debilitar al Estado y al clientelismo político. En general, esta situación es responsabilidad del Estado, del sistema capitalista y sus clases sociales dominantes avorazadas, acaparadoras y cooptadoras.

La emigración, como hemos recalcado, tiene como acelerantes el sistema político del Estado guatemalteco, neoliberaloide, marginador, excluyente; oligárquico y elitista, y un sistema económico con tintes colonialoides que persiste recalcitrante en la agroproducción para la exportación y una industria liviana casi sustitutiva de importaciones diseñada para el mercado local.

El mercado de trabajo exterior se presenta como una alternativa obligada, estratégicamente percibida y pensada como solutoria o paliativa para las necesidades vitales y de reproducción social de los estratos medianamente pobres y pobres de la sociedad guatemalteca.

Durante el trabajo de campo encontramos hogares con familiares emigrantes tanto de largo tiempo como de reciente desarraigo, esto permitió, metodológicamente, la comprobación de las condiciones materiales de existencia de los familiares que aun no reciben asistencias económicas y de los que reciben remesas periódicamente; también observamos casos en que las remesas son

³⁰ Entrevista con Alcalde de Asunción Mita.

solutorias y otros en que aquellas son paliativas. Estas observaciones fueron enriquecidas con las informaciones dadas por los entrevistados y *evidencias* a las que se tuvo acceso.

Componente social

En todos los sitios de investigación encontramos patrones de vida y subsistencia según las áreas de habitación. Las *costumbres* o diferencias culturales en la vida cotidiana entre indígenas y kicheuros o ladinos no las percibimos o son muy leves o no existen. La pobreza material y cultural parece ser un uniformador de estos grandes grupos sociales excluidos que encuentran obstáculos insalvables para mantener a sus respectivos hogares.

Las familias rurales son numerosas sean éstas nucleares o extensivas; en occidente, se encontró familias de hasta quince miembros (aldea "Los Vicentes", Momostenango; aldea Chuiabaj, Zunil, entre otras), así como familias de no más de cinco integrantes, sea porque los hijos se hubieron marchado a otra vivienda con su hogar propio o porque, y era lo buscado, los hijos están emigrados en los Estados Unidos. (Los hogares jóvenes de dos o tres miembros, no fueron objeto de estudio porque no tienen parientes emigrantes). En oriente, los hogares visitados están integrados por tres a cinco miembros.

En este estudio la categoría familia es entendida como la organización social cuyos miembros comparten los bienes muebles e inmuebles de uso colectivo, estos miembros pueden estar emparentados o no: por ejemplo, según la ley, marido y mujer, esposa y esposo no son parientes, pero comparten los bienes que ambos poseen, ambos sin ser parientes, tienen parentesco de primer grado con sus propios hijos. En esa vivienda podrían vivir los padres de la pareja –que no son parientes entre sí- u otros familiares cercanos o lejanos: El hecho mismo de *vivir juntos* y tener acceso y uso de los bienes colectivos los hacen una familia.

La categoría hogar tiene la connotación de convivencia, sobrevivencia, supervivencia o vivencia en común y se entiende, en este estudio por hogar, el sostenimiento común de y el acceso a los bienes vitales; un huésped que contribuye económicamente o que paga por los alimentos, el agua y los servicios que consume, es, de hecho, miembro del hogar en donde se reproduce biológicamente, pudiendo ser o no, pariente de la familia en donde consume cotidiana y ordinariamente. Una secta clerical en donde los o las integrantes contribuyen a la compra, a la preparación, al consumo y

a la remoción de bienes de consumo, forman un hogar, independientemente de que sean parientes, familiares o no.

Componente político

La violencia generalizada, el crimen organizado, el Estado paralelo y la inseguridad son componentes políticos y jurídicos que contribuyen a vivir en estado permanente de inseguridad y zozobra por los cuales los guatemaltecos, complementariamente, se van al exterior.

Los y las jóvenes pertenecientes a las clases populares sin formación profesional, sin créditos de escolaridad, habitantes de tugurios sórdidos y malvivientes, sin trabajo ni ocupación rentable, pero con ansias y derechos de vivir, optan por la delincuencia callejera violenta y audaz, en un primer momento para luego vincularse y enrolarse en pandillas criminales las que, son eliminadas por grupos punitivos³¹. Guatemala pierde vidas valiosas y fuerza de trabajo potencialmente creadora de riqueza con la muerte de estos jóvenes que son víctimas de la indolencia y de la complicidad del Estado neoliberal.

Condiciones materiales de existencia de los inmigrantes

Metodológicamente discriminamos los dos momentos en que se presentan las condiciones materiales de existencia de las familias que tienen parientes emigrantes: el momento en que no se producía aun el desarraigo, que coincide con el larvado y emergencia de las exacerbantes motivaciones económicas y el dinamismo del núcleo político de relaciones de poder de clase, que constituyen las estructuras básicas de la formación social guatemalteca; y el momento de la intrusión y articulación en la nueva sociedad, a partir del cual, teóricamente, se inicia el flujo de remesas (o transferencia de valores generados por valor inmigrante). Hasta en este momento segundo surgen los beneficiarios como categoría social o sea el grupo que en tanto gana recursos para su consumo e inversión, -según los casos-, contradictoriamente, pierde a uno de sus elementos que le constituyeron y que no forma mas parte del mismo.

Pese a que esta investigación no incluye a los desarraigados porque no son nuestro objeto de estudio y por tanto, los testimonios e informaciones directos que proceden de ellos son, metodológicamente, citas referenciales y cuerpos de informe ejemplificantes, lo anotado aquí sobre las generalidades de los

³¹ SERJUS. La juventud guatemalteca de hoy. Mimeo s/f.

emigrantes, está mediado por los beneficiarios a quienes no les consta lo dicho aunque algunos de ellos dicen haber observado lo que narran por haber convivido con inmigrantes en aquel país extranjero.

Los testimonios y declaraciones de retornados que fueron incluidos como informantes, como se colige, arrancan desde la subjetividad de esos informantes, lo cual, sin ser desmentido, no puede dárseles la categoría de legitimidad por el investigador.

Con carácter de información subjetivada y de objetividad mediada, anotamos algunas informaciones vertidas para, en el nivel mental y psicológico, hacer comparaciones entre la *forma de vida en su lugar de origen y las condiciones materiales de existencia en sus primeros días y meses del emigrante que no recibe de inmediato la asistencia de los redes*, y reflexionar sobre las ventajas reales de la emigración, misma que, remachamos, es una estrategia aplicable en nuestro propio país.

El coste material y moral del desarraigado en el extranjero no tiene paralelismo mas que con otros emigrantes ilegales. Las informaciones apuntan a ver a unos hombres sucios, de aspecto lastimoso cuando no repulsivo que caminan nerviosos e intranquilos por las barriadas periféricas de las grandes ciudades de inmigrantes de los Estados Unidos.

Para no morir, en tanto encuentran *chance*, comen desperdicios que encuentran en los depósitos de basuras que provienen de algunas casas *de ricos o pudientes* o en los vertederos en los que los camiones depositan sobras procedentes de los restaurantes y de hoteles. Localizan estos sitios por informaciones orales de otros *hispanos* o guiados por otros menesterosos que hablan español y que están en similares condiciones o son bazofia social ahora aunque antes hubiesen sido personas comunes. La *pepena* o colecta de comida, “es buena comida, sabrosa, no contaminada y no tocada ni *manoseada por ‘cucas’, gatos o chuchos*”, o sea, por alimañas, según dicen, la hacen con paranoia aunque protegidos por los camioneros y los vaciadores, entre los que hay muchos de origen latinoamericano.

Siguiendo a los guías, pernoctan, regularmente, bajo los puentes y los drenajes cuyos grandes colectores dan cobijo, a veces, a mas de una decena de menesterosos. En tanto haya tranquilidad en el *dormitorio*, los pernoctantes no esperan la desagradable y no deseada presencia policial. Al despuntar el día salen a algunos “puntos” o esquinas de la ciudad en donde, según costumbre, algunos empleadores o intermediarios suelen pasar *contratando*

trabajadores a destajo para labores agrícolas o servicios urbanos feos que se pueden realizar en pocas horas, en un día o mas, pero que no representa un contrato fijo y estable.

La paga queda a criterio del o de la empleadora o del intermediario y aunque es baja (\$2.00 hora neta), alivia por unas horas *la necesidad* de un café caliente, el que puede adquirirse en las fondas o restaurantillos de mejicanos o de otros *hispanos*, de los que hay a escoger. La rutina del puente al *chance* al vertedero al puente, se repite hasta que o bien se las arregla por si mismo o bien acuden en su ayuda los paisanos o parientes, si los hubiere, y regularmente los hay, pero con los que no haya tenido bronca en Guatemala, y entonces encuentra colocación, no estable, pero si de compromiso con el empleador para que su actividad económica dure un tiempo mas largo, o sea, varios meses. De su intrusión a este momento, en esas condiciones, han transcurrido entre uno a tres meses, según los casos.

La vinculación al trabajo, de inmediato, no alivia ni modifica las condiciones descritas para algunos emigrantes pobres porque aunque le pagasen por semana, lo devengado no garantiza el arrendamiento de un cuarto cuyo dueño o dueña o comisionado cobra por adelantado ni puede darse *el lujo* de frecuentar fondas y restaurantes. Los primeros dineros son para saldar deudas con los traficantes de ilegales, *coyotes* o *polleros* o con otro facilitador o acreedor por préstamo. Las deudas contraídas en la comunidad o en el *pueblo* deben esperar y las remesas, también.

Si, como es el caso, la finalidad subjetiva del desarraigo es la responsabilidad, el amor y el compromiso con aquellos que dependen del trabajador ilegal que han quedado en el país de origen, entonces los gastos deben minimizarse hasta donde es posible. Suele ocurrir que en una habitación o en un apartamento pequeño se apretujen varios *mojados* quienes además de compartir vivienda o cuarto comparten mesa pues adquieren alimentos en "cooperativa" y en esa misma forma los consumen haciendo, por turno o por paga, los oficios de cocinero y fregador; con esta *división del trabajo* doméstico y la cooperación al tiempo de gastar menos y por tanto guardar mas efectivo, se pagan las deudas reduciendo las presiones y las amenazas al tiempo que se fomenta la cooperación y se estructuran familias y lazos familiares, en el sentido conceptual aquí asumido.

Revisando los datos e informaciones proporcionados por los familiares residentes, encontramos que no existe –como no puede existir- una fecha estandarizada a partir de la cual las remesas fluyen. La obtención de recursos y ayudas para éstos depende de

las condiciones que el emigrado encuentre para vincularse al trabajo, asentarse, pagar deudas contraídas y rescatar bienes hipotecados.

Hay desarraigados que inician el traslado de dinero a los tres meses de haberse marchado, otros lo hacen en periodos de entre seis o diez meses y hay casos en que el apoyo dinerario llega mas allá de un año; ocurre, aunque no tan frecuentemente, que la ayuda llega hasta que el *mojado* vuelve a la comunidad para reintegrarse a una familia de la que se disgregò y, hay casos, en que la asistencia para los residentes no llegò jamás³² Nos referimos también a casos en que el trabajador emigrante permanece en aquella sociedad por varios años ininterrumpidos

Los beneficiarios residentes en el lugar de origen

Para las familias pobres que reciben remesas y otros bienes remitidos, el arribo de éstos tienen, además del significado económico de la relación necesidad / satisfacción, un simbolismo subjetivo tan gratificante como el envío mismo. Supone tender un puente afectivo y solidario entre quienes o quien se marchò y quienes quedaron; es la renovación del vínculo que fue establecido muchos años atrás y es la expresión de valores, emociones y principios culturales llamados responsabilidad, cumplimiento, correspondencia, amor y lealtad.

El tamaño de las remesas se relaciona, como està dicho, con las condiciones que el *mojado* encuentra, se adapta, se incrusta y domina así como de variables económicas, culturales y sociales de que sea portador. Podríamos decir que son un resultado del entrelazamiento entre lo objetivo del contexto y la subjetividad del individuo. De esta relación surgen nuestras categorías “remesas paliativas o remesas solutorias”.

A su vez, la paliación o la solución de las multicarencias o *necesidades* están relacionadas tanto con las expectativas –propias o inducidas- del o de los beneficiarios como, y especialmente, de las metas o límites de satisfacción por éstos fijadas. Así, para quienes no tienen grandes horizontes de cambio, será solutoria una remesa que contribuya a satisfacer las necesidades vitales; en tanto que para otros residentes que quieren transformaciones notorias o

³² OIM, Cuadernos ... No.12; op.cit.

radicales en sus vidas y en sus estatus sociales sea porque tienen expectativas de cambios profundos o que los inmigrantes pidan y exijan esos cambios, las remesas y los envíos, obviamente debían ser mayores, cuando esto no es así, sino por el contrario, satisfacen las necesidades vitales e introducen modificaciones a las condiciones ante, se dice de esas remesas, ser paliativas.

Hay algunas variantes en cuanto a la calificación y el tamaño de la remesa, dadas por el destino que se da a éstas; que puede ser establecido por el remitente o por el o los beneficiarios, o, por ambas partes de la ecuación. No basta por eso, -como hacen los positivistas que se aplican rigurosamente al *método científico*-, llegar a conclusiones a partir de datos, cifras y resultados; es necesario ahondar en la subjetividad de los informantes a la que se suma la posición epistemológica asumida por el investigador para comprender las relaciones, los procesos y los resultados empíricos.

En todos los casos investigados en los que encontramos diferentes tamaños y destinos de las remesas y de otros bienes económicos remitidos, encontramos cambios, leves o profundos, en los beneficiarios; cambios cuya calificación provino tanto de los propios investigados, de las consultas con otros informantes valiosos como de nuestras propias reflexiones fundamentadas en las versiones orales y en las observaciones in situ. .

Si asumimos el concepto **impactos** como los cambios cualitativos y cuantitativos -súbitos o pausados, pacíficos o violentos, profundos o superficiales- que experimentan tanto los sujetos u objetos sociales como las cosas u objetos no sociales, debido a o como consecuencia o reacción a las acciones o políticas intencionadas, preintencionadas o no intencionadas ejercidas por quienes se enajenan de su familia, su hogar y su nicho ecosocial, es decir, de los emigrantes, sobre determinadas personas humanas o espacio social o físico, asumiremos también que estos cambios pueden ser -en la sanción social y legal- ventajosos o positivos, y, contrariamente, desventajosos o negativos para quienes los experimentan directamente o para quienes son afectados indirectamente por esos cambios.

Impactos económicos y sociales

El dinero de remesa enviado ya sea en documentos canjeables como money order o cheques bancarios o en efectivo, produce cambios en los beneficiarios según sea la periodicidad de los envíos y las cantidades remitidas; las condiciones del beneficiario y el destino del gasto.

Los primeros impactos producidos en aquellos beneficiarios cuyas carencias básicas son las de comida y alimentación, son los cambios paulatinos unas veces, súbitos otras, en la cantidad y en la calidad de los alimentos.

En las comunidades tenidas como pobres y de economía campesina, el cambio se refleja en la compra de maíz en mayor cantidad y en la disponibilidad consecuente, en la mesa, de más tortillas; aumenta la compra y la periodicidad de consumo de productos de origen animal y se diversifica la comida cotidiana.

En las pequeñas ciudades además de la disponibilidad de más comida se produce una vinculación entre consumidores y productores industriales y comerciantes pues de inmediato se adquieren productos envasados, tanto sólidos como bebidas; se inicia el consumo de alimentos que eran considerados "para los ricos"; hay ya en la mesa productos cárnicos embutidos, frutas y legumbres en mayor cantidad. Las mujeres van más seguidas al mercado público y "al súper" donde lo hay; las comunitarias viajan más asiduamente al *pueblo* para proveerse de más y mejores productos comestibles.

En los hogares donde los envíos en dinero son menores y las familias son numerosas, el indicador básico es el aumento de los productos alimenticios básicos y el acceso esporádico a otros productos de origen animal antes prohibitivos. En ambos casos, los impactos se consideran como positivos porque abaten parcial o totalmente el hambre y la secular carencia de comida y alimentos. Teóricamente, las remesas mitigan el hambre.

La segunda carencia que *ataca* la remesa es la del vestuario y el calzado. Con los primeros envíos se adquieren las primeras prendas nuevas sin por esto, abandonar la práctica de adquirirlas usadas conocidas como ropa y zapatos de "pacas". En el término de cinco años, la ropa raída ha sido sustituida totalmente por vestuario y zapatos nuevos, de mejor calidad y en mayor cantidad.

En el transcurso de este período (creado por el investigador fundándose en informaciones), se adquieren o se reciben productos

de uso personal cotidiano reveladores de estatus, aparecen los relojes, los teléfonos celulares, los anillos, aretes y dijes de oro; emergen las bicicletas, las patinetas y los patines, y los walkman o tocacintas-disketts electrónicos con audífonos.

Las y los responsables de la administración de estos recursos al articularse con una realidad no dada, pero previsible, inscriben y envían a los niños y jóvenes a la escuela de la comunidad o el barrio y si, a pedido del inmigrante se realizan estas inversiones, los escolares accederán a *colegios, liceos y academias* dotadores de estatus mas que de formación e información educativas con lo que el capital social disponible transita hacia el capital humano. Cuando el inmigrante tiene niveles de escolaridad de educación media o mas allá, es decir, es potencialmente generador de incidencias intelectuales y sus ingresos se lo permiten, costea la educación media y la superior de sus beneficiarios³³, Este valor agregado social, si no es aprovechado y *consumido reproductivamente en el interior*, se convierte rápidamente en un producto de exportación que, seguramente, será infravalorado como ocurre con todos los productos que van al mercado internacional.

Conocimos –en el ámbito de la realidad sensible- no pocos casos en que los remitentes jóvenes o adultos jóvenes exigen a sus padres y abuelos u otros parientes cercanos, cuando los tienen, que acudan a los médicos cuando una de las motivaciones, entre muchas, de trabajar en el exterior es para tener los recursos disponibles que permitan a sus parientes queridos enfermos tener la asistencia médica que necesiten. Además de *los viejos* las mujeres y los niños son requeridos de asistir al médico cuantas veces sea necesario , otro tanto sucede a los jóvenes con lo que las inversiones, al tiempo que sostienen, a futuro, a los trabajadores, de quienes se espera -y se les dice expresamente- que desarrollen en su país su actividad creadora evitando a toda costa la emigración como vivencia traumática de quien proceden los recursos para su formación educativa, proveen a los profesionales de las ciencias médicas de clientes, Las remesas pues se redistribuyen.

La movilidad social ascendente que experimentan estas familias como función social, en el plano de las vivencias cotidianas, contradictoriamente les alejan de otros parientes, de amigos y paisanos que no tienen esa asistencia económica; su ascenso de estrato social crea, en las relaciones parenterales, comunitarias o barriales, cierta y detectable escisión no exenta de enemistades y conflictos con aquellos que les fueron sus comunes en la pobreza y la precariedad. Esta distancia se ahonda cuando a los beneficiarios

³³ Entrevistas en Asunción Mita y en Pueblo Nuevo Viñas

les son remitidos otros bienes económicos de hogar. Es decir, a mayor satisfacción de necesidades tanta mayor movilidad ascendente y tanta mayor distancia social ante terceros. La envidia, como emoción natural perversa, se manifiesta en los que permanecen en la situación de inmovilidad naciendo en ellos el rencor y el odio, pero en ningún momento se suscitan sentimientos de privación, como sostienen algunos investigadores³⁴.

En los casos en que ocurre, la *desnivelación cultural* ocurrente en el mediano plazo entre personas individuales y grupos que adquieren –como impactos de remesa- y los que no adquieren preparación académica y se sitúan en otro nivel cultural por sus relaciones cotidianas con grupos e individuos de nivel *superior*, el, la o los implicados en este cambio social se distancian de sus antiguos pares a grado tal que deben cambiar de barrio o de localidad de residencia. Sociológicamente entendido, se produce una ruptura por movilidad social ascendente imputable a las remesas, máxime cuando estas son solutorias; en los casos en que las remesas son paliativas, los cambios sociales son imperceptibles y no crean escisiones en el interior del entorno social de los beneficiarios. Así que cuanto mayor y periódicas son las remesas tanto mayores son los impactos en las condiciones materiales de existencia de los beneficiarios y tanto mayor su diferenciación con otros sujetos de su entorno inmediato.

La autopercepción que los beneficiarios tienen de sí y de los suyos con el cambio de estatus y estrato, afecta directamente su subjetividad con lo que los cambios materiales reales se hacen acompañar de modificaciones en la percepción del entorno y del contexto; parece ser que la mejora en las condiciones materiales, el consumo y la portación de bienes demostrativos de estatus, prohija cierta vanidad grupal e individual expresada en el rechazo tanto de prácticas sociales hasta ese entonces cotidianas, como de antiguos amigos y parientes “ahora pobres”. Este comportamiento es tenido por negativo en la sanción social del entorno y genera, a su vez, alejamiento, rechazo y hostilidad de aquellos que fueron amigos; el nicho inmediato se percibe como estrecho, incongruente y hostil lo que se eleva a razón suficiente y necesaria para la emigración interna o el aislamiento.

La disponibilidad de dinero influye en la modificación del comportamiento usual de niños y jóvenes, si bien este aserto no es de aplicabilidad general; ocurre en ciertas comunidades rurales en las que el dinamismo propio de esas edades para el trabajo en las Opequeñas propiedades familiares y en la búsqueda de ingresos por

³⁴ Durand y Massey; op,cit.

medio del trabajo asalariado temporal, se diluye y aminora. Esa compulsión económica finalmente cesa por innecesaria y a partir de ese momento la realización de pequeños trabajos en la micro o pequeña parcela es desempeñada por trabajadores asalariados contratados ahora por los hasta entonces precaristas.

Con esta modificación de la usualidad, sucede un cambio en las relaciones de producción en el nivel micro: la familia transita de contratada a contratante al requerir fuerza de trabajo local; si paga un salario justo, contribuye a aminorar mínimamente la pobreza de los comunitarios sin trabajo ni ingresos. Simultáneamente se vincula este grupo a otras actividades, escolares para los muchachos regularmente: Las remesas pueden modificar las relaciones de producción, potencian la fuerza de trabajo a futuro al tiempo que modifica las funciones de los jóvenes y de los niños residentes.

Aunque son muy pocos los casos conocidos durante el trabajo de campo, se obtuvo información sobre *el mal uso* del dinero enviado a los jóvenes. En Asunción Mita recogimos información sobre grupos de chicos que reciben remesas de sus padres y de otros parientes, con cuyos recursos han adquirido carros y motocicletas de uso prohibido lo que les ha acarreado problemas con agentes policíacos. Se recogió información acerca de que en algunas aldeas de este municipio³⁵, así como en las cabeceras departamentales de Zacualpa, Joyabaj, Momostenango y Zunil, algunos jóvenes compran y consumen drogas y bebidas embriagantes con las consecuencias previsibles.

Una razón para que ocurra ese comportamientos en esos sitios y en otros del estudio es porque, en el caso primero, esas poblaciones se ubican en una zona de gran actividad comercial, de flujos y reflujos de viajeros y de mucho tráfico de personas y bienes pues son fronterizas y están vulneradas ordinariamente por organizaciones delincuenciales e individuos de reconocida mala reputación³⁶; en el caso segundo, lo imputamos por un lado a la ausencia casi total (diferente diametralmente del primer caso), de dinámica y extensa actividad comercial externa-interna, de presencia y tránsito de personas ajenas a las comunidades y pequeñas ciudades y, particularmente a la ausencia de sitios de diversión, pero por otro lado, a la disponibilidad de dinero fácil con el que no se sabe qué hacer. Esto último parece una perogrullada pero es una verdad compartida con auxiliares fiscales, jueces y jefes policíacos entrevistados en aquellos lugares.

³⁵ Entrevista con Roberto Martínez, Alcalde de Asunción Mita

³⁶ Entrevista con Comisario de Policía de Asunción Mita.

Teniendo acceso a expedientes y documentos públicos no encontramos una relación entre dinero de remesas y drogadicción, remesas y pandillas juveniles o remesas y delincuencia juvenil dañosa de terceros. Encontramos eso si, relación entre precariedad y delincuencia juvenil-agresividad juvenil, pero ese comportamiento podría ser imputado al rechazo de que son objeto estos jóvenes y niños en sus propias comunidades y ciudades, y a las multicarencias que en realidad tienen. El análisis y reflexión de esos problemas no son parte de este estudio

En el plano económico también, las remesas han impactado positivamente en los beneficiarios por las inversiones que estos residentes hacen sea por iniciativa propia o a petición del remitente, estas inversiones con regularidad se dirigen hacia los inmuebles, sus equipos e insumos básicos; los animales domésticos de primer orden y los negocios instalados, es decir, a la adquisición de tierras agrícolas, equipo, herramientas y productos químicos y naturales mejorados garantizantes de buenas producciones y cosechas; también hacia la ampliación o adquisición de pequeños hatos; además, a la instalación y atención de restaurantes (Asunción MIta, Joyabaj, Pueblo Nuevo Viñas, Estanzuela, Pachalum) abarroterías, expendios, tiendas y otras microempresas comerciales y de servicios.

En las comunidades rurales de arraigambre campesina la ampliación de la parcela es una necesidad que parte de la cultura campañesca. Muchos ahorros y remesas se destinan finalmente para agrandar el terreno heredado o adquirido, ese agrandamiento tiene como límites dos consideraciones: el número de herederos a futuro y la capacidad instalada de trabajadores familiares en ese momento para labrarla; no conocimos casos en que por declaraciones abiertas o implícitas del informante o que se percibiese en la observación, se hubiese hecho una compra extensiva con propósitos de adquirir estatus o de acaparamiento especulativo como señalan algunos investigadores³⁷, esto porque en el campesino no existe el principio de rentabilidad lucrativa de la tierra -por la escasez de la misma- provocadora de los altos precios actuales. Además los flacos ingresos de los campesinos emigrantes serían incapaces por sí mismos de convertirse en extensiones ociosas³⁸.

En todas las comunidades rurales visitadas estas inversiones son una constante, pero su finalidad es, en el plano objetivo, garantizar a los herederos a futuro, tierra cultivable para la sobrevivencia; en el plano subjetivo, saberse poseedores ahora del

³⁷ Durand y Mssey, op,cit.

³⁸ Idem

bien del que se careció cuando niños. A la par de la adquisición está la modernización de su cultivo y la aplicación de tecnología consistente en productos que incrementan la producción, la que, regularmente –aunque no necesariamente- van al consumo familiar y local cuando es posible.

Esta es, se hace la observación, una práctica masculina tal como se pudo comprobar, no se conoció en los lugares de investigación de ninguna mujer inmigrante, joven, adulta o mayor que apremiase a sus beneficiarios a adquirir tierras para cultivos, las expectativas femeninas encontradas se dirigen a la adquisición de menajes y equipo hogareño así como para educación y capacitación de niños y beneficiarios residentes en nuestro país.

Impactos en la vivienda

Los beneficiarios de remesas hacen inversiones también en viviendas sea para nuevas adquisiciones, para agrandamientos, para remodelaciones y ampliaciones cuando tenían ya una vivienda en propiedad, que es la constante en los sitios investigados. En estos casos lo relevante de las inversiones son tanto los materiales de construcción como los diseños arquitectónicos aplicados.

Aunque en todos los lugares visitados se observan estos rotundos cambios es en cuatro sitios en donde de entrada la vista se detiene para contemplar la belleza y funcionalidad de las nuevas edificaciones: Tiùcal (Asunción Mita, Jutiapa), Oratorio (Santa Rosa), Estanzuela (Zacapa) y Pachalum (Quiché). En ciertos sectores de la aldea Tiùcal pareciera que parte de Beverly Hill CA. se hubiese trasladado hacia acá: posee viviendas bellamente construidas, adornadas y pintadas con estilo desconocido en el común guatemalteco; en Estanzuela y Oratorio, se ha convertido la “casa chapina” en chalet, con interiores funcionalmente distribuidos; en pachalum, se ve presente la arquitectura moderna entre lo “normal” y lo exótico.

Se asume, en estos casos, que las remesas enviadas son de tal monto que rebasan el concepto de *remesas solutorias* para trascender a la categoría de “remesas-inversiones”, pues estas viviendas son valoradas por sus propietarios o beneficiarios en más de dos millones de quetzales cada una, pues aunque no tienen un presupuesto de los gastos en que se ha incurrido, saben las cifras redondas invertidas: varios miles de dólares estadounidenses. Esta novedosa suntuosidad choca frontalmente con el común de los guatemaltecos pobres de los alrededores.

La vivienda rural de gentes pobres sin remesas es una construcción frágil, pequeña, baja, sencilla, estrecha, sin ventilación ni iluminación, hecha con materiales del lugar aunque algunas con techos laminados, de no más de dos ambientes; el dormitorio es un sitio promiscuo para las familias con más de una pareja. En ese mismo sitio se apretujan la ropa personal, el calzado y hasta los aperos de labranza, es decir, tiene la función de bodega o de ropero; de sus travesaños penden mazorcas de maíz o sorgo u otros alimentos apetecidos por los insectos y otros animales domésticos y silvestres.

Tienen energía eléctrica, agua ductada y letrina ciega o abonera por acciones de los gobiernos o por ayudas recibidas de ONG internacionales, de las iglesias particularmente las *cristianas, evangélicas o protestantes* y, más escasamente, de las muchas organizaciones de la iglesia católica.

La energía eléctrica la emplean básicamente para procurarse luz en el dormitorio y en la cocina por la noche, también la emplean para instalar radiorreceptores pequeños, no tienen luces en el exterior de sus casas.

El agua *potable* la almacenan en pilas pequeñas y la emplean en la preparación de alimentos y en el lavado de ropa; se asume como verdad que también para el baño personal; los cauces de donde proviene no son grandes por lo que la reciben por cuatro o seis horas al día según la época. No observamos el empleo del agua en regadíos, probablemente por el tamaño del caudal.

Las remesas han cambiado el paisaje de los asentamientos, en determinados lugares pequeños, es notoria la diferencia de construcciones de los que reciben remesas y los que no, habiendo calles y cercas mandadas a construir, para remarcar las diferencias³⁹ Pero en el plano relacional no se necesitan calles ni cercas, éstas han sido sustituidas por la hostilidad y la rivalidad entre vecinos y comunitarios.

Impactos materiales y en la ecología

Las comunidades tienen caminos de terracería que las conectan ya sea a una carretera de mayor categoría y asfaltada o bien al *pueblo*, pocas aldehuelas hay que no tienen estos caminos de acceso, pero los hay como ocurre con algunas comunidades de

³⁹ Aldea Las Anonas, El Jicaró; aldea Chuiabaj, Zunil.

Joyabaj, Pachalum, Zacualpa, Zunil, Momostenango, El Jìcaro, Oratorio, Morazán y Jocotàn.

Las remesas han contribuido a modificar el microecosistema social en varias comunidades ya que algunos retornados buscando maximizar sus inversiones han hecho obras ingenieriles en sus propiedades como bloqueo y desvío de arroyos, talas de bosques, construcción de acequias o canales, muros de contención, cortinas rompevientos naturales y artificiales; han abierto pozos, han introducido ganado; abrir brechas y muchas cosas mas, con lo que rompen el equilibrio preexistente afectando así a la flora y a la fauna silvestres y aun a comunidades sociales y personas individuales.

Los asentamientos humanos han sido y siguen ese proceso social acrecentado ahora por la intrusión de beneficiarios de remesas (entendiendo acá por asentamiento humano toda comunidad social que ocupò, ha ocupado y ocupa un territorio determinado en donde se produce la reproducción social; esta definición se aleja de la concepción urbanística tradicional que entiende por tal las invasiones ilegales que los precaristas realizan en áreas no ocupadas, casi siempre alejadas de las "colonias" legales, para procurarse un predio de suelo urbano en donde edifica una chozuela inestable, insuficiente y carente de servicios y protección jurídica).

Remesas: montos y destinos

No existen registros confiables ni informes documentados del destino social y económico de las remesas que ingresan a Guatemala, las cuales, por informaciones del Banco de Guatemala y de la Organización Internacional para las Migraciones⁴⁰, son cuantiosas. Según reporta la Organización Intl. para el año 2005, las remesas alcanzaron, en aproximaciones, \$3,000 millones con lo que, estadísticamente, casi igualan la cantidad de divisas ingresadas en concepto de exportaciones en este año, las que reportaron, aproximadamente, \$5,000 millones⁴¹.

Hay mucha secretividad institucional e individual sobre las cantidades reales de divisas de remesa que ingresan al país; ésta tiene su correlato en la inseguridad y en la desconfianza que existe en los beneficiarios. Pese a ese hermetismo y sin tener la certeza plena de que la información fuese totalmente confiable, en Asunción Mita, la entidad llamada Western Union informó que cambian por quetzales, semanalmente, un promedio de \$2 millones; en Pueblo Nuevo Viñas, Banrural ingresa y cambia, a la semana, un estimado de \$1 millón; a Pachalum ingresan estimadamente \$3 millones mensuales; en Estanzuela se captan más de \$2 millones mensuales. En los otros lugares de investigación fue imposible obtener datos de los entrevistados y de las instituciones que captan, cambian o ahorran para los cuentahabientes beneficiarios, cantidades considerables de divisas, fruto del trabajo de los guatemaltecos en el exterior.

Si esto fuese verdad, la pobreza en Guatemala debió haber disminuido, pues de los aproximadamente dos millones de guatemaltecos que viven, trabajan en el extranjero y envían dinero para sus familiares y beneficiarios, se calcula que el noventa por ciento de ellos remite fondos que ingresan a la economía nacional⁴². Sin embargo, según reportes de la Asociación Internacional de Derechos Humanos y de acuerdo con fuentes internas de casi todos los centros de investigación económica y social, la pobreza no solamente no se ha detenido sino que ha aumentado⁴³.
El Estado y las remesas

El Estado por su parte no solamente se encuentra muy complacido por el ingreso de divisas al país sino que pretende

⁴⁰ OIM “REMESAS 2005 Y MICROEMPRESAS”, Guatemala 2005

⁴¹ BANGUAT. Informe noviembre 2005

⁴² OIM loc,cit.

⁴³ El informe 2005 del Sistema de Naciones Unidas apunta que en Guatemala el 22.5% de sus habitantes está en situación de pobreza y ubica a este país en la posición 117 de 167 investigados. Cf. Id.

regular el destino de las inversiones. Los ministerios de Economía, Finanzas Pùblicas y Relaciones Exteriores, han venido realizando foros y otras actividades abiertas para publicitar los *hallazgos* investigativos relativos a las remesas sino que han tenido contacto y relaciones con organizaciones de emigrantes en varias ciudades de los Estados Unidos; algunos funcionarios de nivel medio se han reunido con las que en nuestro pais existen las que son, las mas de las veces, corresponsables, agencias o apéndices de aquellas aunque con su propia autonomía operacional.

En su complacencia por la estancia de los expulsados en aquellas ciudades y localidades, alienta impùdicamente a otros guatemaltecos a emigrar y les presenta las ventajas comparativas salariales y de modernidad entre aquellas sociedades industriales y la nuestra. En el fondo quisiera que todos los pobres abandonasen su pais con lo que se libraría ese Estado y la burguesía oligárquica de las presiones sobre la tierra y sobre el empleo que las clases populares depauperadas y marginadas mantienen como una política permanente.

Grandes Impactos Sociales

La emigración como un hecho disfuncional de movilidad social horizontal, como un acto pernicioso de desarraigo y enajenación, y las remesas como transferencias de recursos y bienes, como expresión dineraria del consumo de la fuerza y de la vida, impactan también en la esfera social específica de las instituciones que han quedado atrás, produciendo desgarramientos y desarticulaciones en los tejidos sociales comunitarios y familiares, obligando por ello a reestructuraciones sociales, a rápidos reacomodos jerárquicos y posicionales y a *reingenierías* funcionales unas positivas y otras negativas.

El desprendimiento material del conductor tradicional supone de inmediato un *vacio de poder* pues en la cultura guatemalteca y particularmente en las pequeñas sociedades campesinas y provincianas, mas, si son religiosas practicantes, el poder, la decisión, el mando y la autoridad son ejercidos, regularmente sin oposición, por el varón del hogar. El padre de familia es considerado como *la última palabra* en las pláticas y en la toma de decisiones; nada se hace sin su *visto bueno*. En su ausencia, el hijo mayor, varón, asume sus funciones las que, en la práctica, son limitadas pero trascendentes; la madre y compañera no cuenta mas que como ejecutora de las instrucciones dejadas y si tomare la iniciativa en algunas actividades siempre lo hace *en nombre del jefe de la familia*. Por eso la ausencia del padre, proveedor y conductor es siempre, un hecho traumático a la vez que liberador, tal como abierta o veladamente lo indican las entrevistadas.

Los nuevos roles de la mujeres

El empoderamiento de la mujer⁴⁴ es uno de los impactos positivos y cualitativos consecuentes menos estudiados de la emigración y las remesas. Si bien este concepto todavía no actua en plenitud, pese a que quedan dadas las circunstancias reales de ausencia por largo tiempo del *jefe del hogar y cabeza de familia*, es porque aun está bloqueado por la recreada y persistente cultura de la dominación viril; la autonomía relativa recurrente de la mujer que

⁴⁴ The Empowerment of the woman, concepto desarrollado por Morna Macleod en “**Poder Local** Reflexiones sobre Guatemala” OXFAM U.K.& IRELAND; Magna Terra editores. Guatemala 1997

se observa hoy día es totalmente nueva, de origen diferente y de mas hondo calado que el esperado luego de las prèdicas, orientaciones y sugerencias que las “combativas” organizaciones feministas pretenden prender en las mujeres.

La posición de persona individual que toma decisiones relativas pero importantes para la buena marcha de la vida familiar, para la conservación de su unidad y eficaz funcionamiento, no es producto, en estos casos, de una acción social racional con sentido mentado en una estructura social primaria en el concepto weberiano-mertoniano⁴⁵, de las mujeres; este nuevo *rol* lo asume la mujer, súbita e intempestivamente, insegura y dubitativamente al inicio, presionada por los hijos ante la ausencia de su compañero de vida quien, ciertamente, no permitió –mientras èl fue *la cabeza*- que ella asumiera responsabilidades importantes para el conjunto familiar.

Este espacio de desarrollo y de realización personal como mujer y como *padre* les era totalmente ajeno y prohibitivo. (algunas mujeres refieren, entre jocosas y graves, que ahora son *padre* y *madre de familia*, para hacer metáfora de sus nuevas funciones y responsabilidades), En el hogar de sus padres aprendieron las reglas culturales y la distribución del trabajo familiar de la sociedad: los hombres al campo y a la calle, las mujeres a la cocina, a la casa y a la familia.

Estos nuevos desempeños no se limitaron a mantener la disciplina, el orden y el funcionamiento de los miembros de la familia, implicaron la búsqueda de ingresos y la provisión de alimentos, vestido y zapatos, y muchas cosas mas, como actividades del padre en su relación hogar-sitio de adquisiciones. La multiplicación de las agobiantes tareas alargaron las jornadas de trabajo y de vigilia comprometiendo el descanso, el equilibrio de la salud física, mental y psicológica y las relaciones con los parientes y vecinos.

La llegada de las primeras lluvias marcan el inicio de los trabajos agrícolas, es decir, la preparación y ejecución de labores que van a garantizar cosechas de granos básicos para la sobrevivencia en tanto llegan los dólares y aun a pesar de estos. Se acude a los vecinos para contratar jóvenes asalariados del lugar que ayuden en las labores, debe tenerse a punto los aperos, las semillas y los fertilizantes, además debe cocinarse mas comida para el almuerzo de los trabajadores: Ir al pueblo mas cercano o al mercado, conseguir el dinero para los gastos y los salarios, supervisar los trabajos y pagar el o los días laborados son actividades a las que las

⁴⁵ MERTON, Robert. Teoría y Estructura Sociales. Novena edición F.C.E. México 1998

mujeres rurales no estàn acostumbradas, pero que han realizado exitosamente desde la marcha del compañero de hogar.

Una mujer joven que de pronto hubo de enfrentarse a situaciones que si bien no le eran desconocidas del todo, pero que nunca las había desempeñado, resume las dificultades encontradas en su nuevo papel de *cabeza única de familia*, como logró ejecutarlas diestramente y cómo ahora se siente satisfecha por lo alcanzado:

“Me casè cuando tenìa quince años y mi marido veinte, me fui a vivir a la casa de los papàs de èl en donde el que decìa que hacer era mi suegro, igual que en mi casa en donde el que mandaba era mi papà. Mi cuñado mas grande que ya vivìa en los Estados ... nos prestò pisto para levantar nuestra casita y alli nos pasamos. Tuvimos tres hijos. Cuando Gerson se fue, no sabia que hacer. De repente me tocò atender todas las cosas. Tenìa que ir a las sesiones de la escuela, ir al pueblo a pagar la luz, y todas esas cosas. Cuando Gerson me mandò dinero tuve que ir al banco, pero antes tuve que sacar mi cèdula y acreditarme en el banco, en donde ahora soy cuentahabiente. Tuve que contratar albañiles para que nos hicieran esta casa y firmè los papeles de las escrituras con un licenciado allà en Cuilapa. Me ha tocado duro, pero estoy contenta porque, mire, todo lo que tenemos. Mis suegros me ayudan y me cuidan, tambièn mis papàs, pero nada mas; lo de las compras y los negocios lo hago yo y yo soy la responsable de lo que pase, tambièn soy responsable de mis hijos ahora que estàn creciendo y Gerson quiere que sigan estudiando en Cuilapa o en la capital ...”⁴⁶

Las mujeres –que fueron las que proporcionaron la mayoría de las informaciones y datos-, han asumido funciones decisorias antes reservadas a los hombres; este nuevo papel no es privativo de las mujeres de oriente, tambièn en las aldeas indígenas del occidente han asumido y desempeñado acciones de gran importancia existosamente, por ejemplo, en la aldea Pueblo Viejo, Momostenango, una mujer de treinta y cinco años, casada, de la ètnia quichè, analfabeta, pero hispanohablante, madre de cinco hijos –dos de los cuales viven en los Estados Unidos, igual que su padre– en alusión a la presencia de sus suegros y al eventual retorno de su marido, dice:

“MI marido se fue hace ocho años, solo una vez vino y ya no mas. Me manda poquito pisto para vivir yo y mis hijos y mis suegros; tambièn mandò pisto para comprar los animales (ganado vacuno) y

⁴⁶ Entrevista colectiva y expresiones de Mariela Marroquìn, aldea Las Canoas, Oratorio, Santa Rosa.

otros cuerdas de terreno. Todo esto me costò a mi; por mi hay todo esto, mis suegros no dice nada, solo yo tengo que hacer los trabajos, atender mi venta, cuidar a los patojos y hacer flete con esa camionetilla. Mis suegros no dice nada, pero a veces me aconseja, nada mas. Si mi marido viene un dia està bueno, esta es su casa, pero ahora no manda èl, ahora mando yo porque a mi me cuesta estas cositas, yo lo cuido, yo trabajo, yo sufro. Muchas cosas hago yo, la siembra, el limpiado, la tapisca, el aporreo y yo vendo y guardo el pisto y voy en el banco. Yo he trabajado mucho y èl contento allà, por eso te digo, esto es mio, yo he trabajado ...⁴⁷

Las mujeres han incursionado por si mismas en los negocios, en las transacciones y en la vida pùblica y lo hacen exitosamente, siendo ahora dueñas de sus propias decisiones, es decir, se han empoderado de su propia vida y deciden el rumbo de èsta. En la ciudad de Estanzuela, Zacapa, una joven señora que fue emigrante con su esposo en los Estados Unidos hace varios años, dirige una organización de retornados y beneficiarios residentes comprometida con el *desarrollo del pueblo* (de la ciudad) y con la ayuda a los paisanos pobres que no tienen familiares en los Estados... su esposo vive todavía allà. En Pachalum una retornada ha montado negocios de restaurantes, uno en la pequeña ciudad, otro, en *la capital*; no tiene ingerencia de nadie en sus asuntos y, en el campo político, dice que le han ofrecido, preliminarmente, la candidatura para alcaldesa.

En Pueblo Nuevo Viñas, Joyabaj, Oratorio, Zunil y El Jicaro encontramos mujeres cuyos compañeros de vida estàn ausentes desde hace muchos años, son mujeres exitosas que administran sus propios recursos y las remesas; algunas de ellas pertenecen a organizaciones civiles de nivel local y regional.

La rotura del hogar y el alejamiento de su marido les afectò muchísimo, segùn sus propias revelaciones y debieron realizar tareas y tomar decisiones impracticables mientras estuvo presente el compañero de vida. Las entrevistas mostraron tanto la capacidad de las féminas al adaptarse a nuevas realidades y administrar exitosamente sus vidas como el ascenso funcional a las àreas decisorias, a las cuales, las especialistas, feministas o no, denominan *empoderamiento de la mujer*⁴⁸

⁴⁷ Entrevista a Juana Ixcotoyac, aldea Pueblo Viejo, Momostenango.

⁴⁸ MACLEOD, Morna; op.cit.

La emigración y el problema de la Mujer

Los impactos sociales de la emigración y las remesas también son negativos porque modifican el estatus social, el comportamiento femenino y el imaginario que sobre ellas se ha construido si así se considera por las normas que esta sociedad nacional tiene, pero bien reflexionado, las consecuencias no esperadas y no deseadas de la mujer deben ser imputadas a la pobreza, a la responsabilidad del Estado en la persistencia de esta situación y al régimen económico-político prevaleciente en nuestro país, elitista, oligárquico, excluyente y marginador.

No está suficientemente estudiado (y este estudio no ahonda profundamente en la problemática) el comportamiento *desviado* de un buen número de mujeres casadas o con pareja durante la ausencia de su compañero sentimental. No son simples rumores ni acusaciones inventadas los señalamientos de infidelidad en que incurren muchas de estas féminas, no se ha hecho una investigación participativa y cualitativa en la que, además de la observación intencionada y dirigida, se dé espacio a las mujeres para que expresen –sino justifiquen– ese comportamiento tenido como desviado y que tiene consecuencias siempre adversas para las propias mujeres y de catastróficos efectos en los hijos máxime si éstos son aun pequeños.

Científicamente la estructura psicológica de los humanos tiene tres elementos: el ello, el yo, y el super yo; en el ello se localizan el instinto de muerte y el principio del placer, éstos tienen impulsos muy fuertes y pugnan por emerger a la conciencia, es decir, al yo, el yo por su parte, es la conciencia y el regulador-represor de los instintos y de la libido o placer sexual. El placer es deseado y buscado instintivamente por todos los seres vivos que se reproducen por el acto sexual o coito, por tanto, el deseo sexual es un impulso natural persistente porque provoca placer extático y tranquilidad.

Cuando no hay represión severa del yo y aplicación estricta de las normas sociales por el super yo, el ello logra ascender a la conciencia como un deseo sexual apremiante ... y el deseo es satisfecho. La educación y la cultura, las leyes y las normas sociales son la base del super yo y del yo. Una represión fuerte, oportuna y adecuada del yo y la intervención normativa del super yo, serían, en el plano de la teoría, una receta valiosa para la persistencia de la fidelidad conyugal o de pareja.

Por ser un tema tabú para las entrevistadas esta categoría no formó parte de nuestras unidades de análisis, a pesar de tener entre las presentes mujeres señaladas por la vindicta pública y por

informantes de toda confianza, no se formulò ninguna guía de entrevista que apuntase a su exploración y menos aun a su verificación.

Un informador relatò sobre casos probados de infidelidad y señalò, confidencialmente y por señas, a tres de las mujeres que participaron en nuestras entrevistas colectivas, todas ladinas y de mediana edad; ninguna de ellas se percatò de los señalamientos. Estos datos fueron corroborados por otros y otras informantes, lamentando el hecho, como suele ocurrir: “ ... lo peor es que los pobres maridos no lo saben ... estando trabajando tan lejos,”⁴⁹ las referidas llevan una vida normal públicamente, pero corren grandes riesgos si sus parejas llegan a enterarse de los rumores y de los hechos verificados. Estas señoras han perdido el amor, la estima y el apoyo de los parientes de los maridos, pero segùn una informante, sufren por los señalamientos y por la pérdida de su autoestima.

En casi todos los sitios visitados los informantes vertieron datos sobre la infidelidad femenina y el rechazo abierto o disfrazado de que son objeto. “Lo peor, es que lo niegan”, dice una mujer mayor. En una aldea de Asunción Mita, una señora narrò este caso:

“La muchacha embarazada que acaba de pasar (en la calle), tiene dos hijos de M. Gonzàlez* y este *baboso* hace cinco años que no viene a Guatemala; a saber còmo supo del embarazo de èsta, pero ya le mandò a decir que va a venir en estos días y si la ve así (embarazada), la va a matar”

*Nombre ficticio

Lejos de imaginar estuvo la informante que unas horas antes un funcionario local nos había dicho que ella (la informante) “entraba un hombre por las noches, pues su ‘mero’ marido hacia diez años que no venìa, pero si le enviaba dinero todos los meses.”⁵⁰

Sea como fuere, verdad exagerada o mentiras calumniosas, las mujeres *abandonadas* estàn expuestas a sus naturales apetitos, al acoso de oportunistas y, sobre todo, a las murmuraciones de vecinos, parientes y el conocimiento, con garantías de decir verdad, de guías espirituales y empleados de alta responsabilidad, informaciones y acusaciones que las demeritan socialmente y las exponen claramente a peligros y riesgos a futuro.

Hay casos realmente alarmantes e inauditos como el que ocurre en Zacualpa, Quichè, en donde las autoridades tienen serios problemas porque los padres de los maridos ausentes *les quitan* a las mujeres los hijos del varòn ausente cuando han comprobado que

⁴⁹ Entrevistas con informantes clave, caso Jocotàn.

⁵⁰ Entrevista en Tiùcal, Asunción Mita.

la mujer fornicaba con otro u otros hombres; las mujeres dejan de recibir remesas y pierden el apoyo de sus propios parientes, de los familiares de su marido y hasta de los ocultos amantes; desesperadas se emborrachan y escandalizan en las vías públicas.

Lo inaudito es que se trata de mujeres indígenas: “que no eran así, no sé por qué se volvieron p...; son una vergüenza para los mayas”⁵¹ La desarticulación del hogar y la ruptura de la familia, son efectos perniciosos imputables a la emigración, de los que las mujeres, ladinas e indígenas, obtienen los peores saldos de la sanción social. Se conoció casos de mujeres ladinas jóvenes con responsabilidad de pareja que al emigrar sin su compañero, formaron nuevo hogar con otra pareja en su lugar de residencia; estas mujeres quedan condenadas a no volver nunca más a su ciudad o a su comunidad y para ver a sus padres y otros parientes y amigos, deben hacerlo, en secreto y en un lugar distante del de su origen.

La ausencia de los maridos son pretextos o estratagemas para endurecer los controles sobre las mujeres so pretexto de velar por el honor y la dignidad de los varones ausentes. Es tan fuerte la desconfianza y el control que se ejerce sobre ellas que en cierto lugar, el EIDGI, debió solicitar autorización para ingresar a la aldea para hacer su trabajo y éste se concedió con la condición de que el equipo fuese acompañado de un honorable del municipio⁵² Las señoras jóvenes se hicieron acompañar de sus respectivas suegras y madres, lo cual, no impidió la aplicación de técnicas de entrevista grupal para obtener los insumos buscados: Las jóvenes expresaron su vergüenza por los controles aplicados y expresaron, de viva voz, su rechazo por la desconfianza manifestada por los familiares de sus maridos y por sus propios cercanos parientes.

En otro sitio de investigación, el Alcalde municipal *citò* a sesión a las mujeres y jóvenes de ambos géneros para que se entrevistasen con nosotros. Ninguna mujer llegó, pero sí lo hicieron sus padres y suegros ya mayores; hubo jóvenes, pero varones.⁵³ Comprendemos que las mujeres son objeto de acciones ofensivas y abusivas.

Los niños y los jóvenes

El desarraigo de los padres afecta directamente a la gente incluida en los intervalos etáreos de los 00 a los 20 años de edad particularmente a las chicas, sobretodo si quien se marcha es la

⁵¹ Entrevista con el Alcalde municipal de Zacualpa, Quiché.

⁵² Aldea “El Cielito”, Oratorio, Saanta Rosa.

⁵³ Entrevistas realizadas en aldea San Matías, Asunción Mita

madre. Afortunadamente para estos niños y jóvenes son mas los hombres que emigran que las mujeres⁵⁴.

Los reacomodos jerárquicos y funcionales que ocurren de hecho inmediatamente después –porque hay disposiciones que cumplir según planificaciones de los padres o, unilateralmente, del padre– provocan broncas intrascendentes entre hermanos y desavenencias entre la madre y los hijos. Como estos cambios no son una regla general, cada caso viene a ser un caso diferenciado, aunque la reiteración de casos similares permiten establecer un patrón –con ligeras variantes– que responden a los usos culturales de la sociedad guatemalteca.

En el campo por ejemplo, el *ascenso* del hijo varón mayor que quede en casa, asume la posición de *el hombrecito de la casa*, alegoría que, junto al estímulo de la autoestima del jovencito que puede tener entre diez y diecisiete años, van agregadas las responsabilidades del *hombre de la casa*, es decir, el trabajador, el proveedor y hasta el defensor familiar. Cuando se trata de una jovencuela como hija mayor, la *mujercita de la casa* cargará sobre sí casi todas las responsabilidades de su madre ya que ésta asumirá buena parte o la totalidad de las tareas de la ausente; a partir de ese momento, la “ama de casa” responderá de la cocina, de la limpieza y del orden de la casa y, muchas veces, del cuidado de sus hermanos pequeños.

Una visita a casa de una informante clave en Chuiabaj, Zunil, corroborò las informaciones recabadas y nuestras propias reflexiones. Mientras Rosa, nuestra informante, nos atendía observamos que su hija mayor –catorce años de edad, calculamos– preparaba afanosamente el almuerzo, con un niño de dos años aproximados a la espalda, dio comida a sus animales domésticos de patio (gallinas, cerdos, perros y un gato); tendió ropa que tenía en un baño, lavò trastos en una pileta, sirvió comida a sus otros dos hermanos pequeños que llegaban de la milpa; e hizo las tortillas en el *comal*, mientras nos servía atenta y diligentemente.

En Morazán, El Progreso, y en “El Nance”, jocotàn, Chiquimula, así como en Pachilib y ChuaKenum, aldeas de Joyabaj y en casi todos los lugares rurales visitados de Momostenango, Zacualpa, Oratorio, El Jìcaro, los jovencitos que han quedado en casa toman la posición laboral del padre y van a labrar los campos o a realizar todos los cuidados culturales que las siembras requieren. Cuando coincidía nuestra permanencia en ese hogar visitado con la hora de terminar labores, vimos a esos muchachos llegar sudorosos y

⁵⁴ Casa del migrante. Entrevista.

agotados a su casa, en donde fueron prontamente atendidos por sus hermanitas y su madre quien interrumpió nuestra charla para asistir a sus hijos trabajadores.

Algunos de estos jóvenes y niños o no asisten a las escuelas o asisten irregularmente o ya han terminado su escuela primaria y no han continuado la educación secundaria por atender *su nueva posición*. Varios de esos niños-jóvenes de ambos géneros son apremiados por su padre ausente para que continúen sus estudios y les envían dinero para tal objetivo como lo comprobamos con algunos de estos que desde tempranas horas, dice, salen de “Los Vicente”, Momostenango, hacia “Shela” en donde siguen día a día sus estudios en institutos públicos y preferentemente en *colegios*, reasumiendo su jerarquía por las tardes y los fines de semana. En sus palabras notamos algún desacuerdo con esta situación y las nostálgicas referencias a papà son sublimaciones reclamando su presencia (posiblemente para que atienda sus responsabilidades).

En las ciudades èsto no ocurre sea porque no tienen tierra y cultivos que atender o porque teniéndola contratan fuerza de trabajo local, se viò muchachas atendiendo negocios familiares u *oficios domésticos* en tanto mamà atiende diligencias que papà ausente le ha pedido que realice o que ya forme parte de su rutina diaria; se viò tambièn, a indicaciones de nuestros informantes clave, jóvenes varones y hasta niños como obreros en talleres y negocios: las informaciones revelaron que èstos son parte de los familiares residentes que reciben *remesas paliativas*. Estas chicas y estos muchachos no estudian porque no pueden en tanto generan ingresos para sus hogares provenientes de la venta de su fuerza de trabajo o del coste de oportunidad.

Aunque pocos, hay jóvenes que teniendo los recursos provenientes de las remesas de sus padres, se han convertido en pequeños empresarios exitosos. Pachalum, Joyabaj y Zacualpa, en Quichè; Asunción Mita, en Jutiapa; Pueblo Nuevo Viñas y Oratorio, en Santa Rosa; Zunil, en Quetzaltenango; Momostenango, en Totonicapán⁵⁵, tienen entre sus habitantes a jóvenes de ambos géneros como pequeños o micro empresarios triunfadores. Se visitò restaurantes, gasolineras, abarroterías, tiendas de moda y regalos, transportistas; salas de belleza, panaderías y hasta “paqueros” (venden ropa de *segunda mano* conocida como “ropa de paca”), todos propiedad de muchachos que hacen inversiones casi siempre de su iniciativa y contando con el apoyo de los inmigrantes en otros países.

⁵⁵ OIM. “inversiones de remesa”; Guatemala 2002.

Pero también se conoció casos en que los niños y los y las jóvenes resienten la ausencia y la expresan de forma no deseada por su madre y otros parientes. En las entrevistas colectivas las madres o las hermanas narran “el mal comportamiento de tal y tal”, muchachos indisciplinados y desobedientes que se emborrachan, que se ausentan de casa por varios días “sin decir a dónde van” o que no asisten al colegio, al instituto o a la escuela. Una madre se lamentó: “no se que le voy a decir a él (padre de una chica de quince años, residente en el extranjero), porque Rebeca* está embarazada desde hace tres meses y el muchacho que es todavía patojo se lo van a llevar sus hermanos a los Estados...”⁵⁶

Que estas situaciones pueden ocurrir sin que medie el desarraigo de los padres, puede ser una posibilidad, pero el contexto social observado y las informaciones recabadas permiten concluir que la desarticulación de la familia es un acelerante a tomar en cuenta para los análisis sociales de las sociedades de emigrantes.

Consecuencias para las personas mayores

El abanico de efectos derivados directamente de la emigración y las remesas se extiende hasta las personas mayores que son también residentes beneficiarios, tocando a padres, madres y abuelos y otros parientes que han convivido con hombres y mujeres que se han marchado expulsados de su propio país.

Algunos ancianos reciben beneficios de las remesas que les envían sus hijos como nunca antes los tuvieron y su ancianidad es disfrutada con comodidades y bienes materiales como no los tuvieron de jóvenes, pues en aquel entonces, “época de don Jorge Ubico”, de pobreza pero no tan exacerbada ni acompañada de violencia y delincuencia como ahora, dicen, no existía la necesidad de irse fuera del país. Un viejo trabajador campesino refiere:

“Hoy, como pueden ver, tengo mis buenos pantalones, mis botas de puro cuero; tengo mi casa mas grande, bien pintada, con tele, refri, radio, estufa y todo lo que necesito, hasta tengo mi celular. Cuando fui joven ni soñar podía con eso . . .”⁵⁷ Este relato es compartido por los viejos en esa ocasión allí reunidos, pero est fue escuchado

⁵⁶ Entrevista, aldea Las Anonas, El Jicaró, El Progreso.

⁵⁷ Entrevista colectiva con hombres, aldea San Matías, Asunción Mita

en otros sitios, Oratorio, Pueblo Nuevo Viñas, Estanzuela, entre otros.

Las señoras también han experimentado cambios debido a la triste pero beneficiosa emigración. Muchas de ellas tienen ahora su *pisto* propio, lo que no le sucedía de joven ni soltera ni con compañero de vida, pueden iniciar y atender pequeños negocios o viajar, pues “mis hijos me mandan el dinero para que yo haga lo que quiera con él, pues es mío”⁵⁸ Efectivamente, se visitó negocios atendidos por mujeres de la *tercera edad* y recibimos informaciones sobre sus viajes de recreo en nuestro país e incluso en el extranjero.

No todo sin embargo, es beneficioso para todos los mayores, pues algunos viejos nos relataron como volvieron a retomar los trabajos que dejaron atrás al llegar a cierta edad y traspasárselos a los hijos varones, en plena juventud. “Al ser insuficiente el terrenito para darle de comer a tantas bocas y no haber trabajo”, los hombres jóvenes casados y solteros al emigrar soltaron los aperos y los arados para conseguir en otro país lo que éste no les dió y con ello, el viejo retomó esos aperos y esos arados y volvió al campo. Débil ya por los años y la desnutrición de toda una vida, deben ahora trabajar, por lo que, metafóricamente, *el campo se ve viejo*.

Para las mujeres mayores el desarraigo de sus hijas jóvenes y solteras y de las casadas que les *recomiendan* a sus críos ha representado un nuevo encaramiento con oficios domésticos casi desatendidos por ella ya que “las muchachas se encargaban de todo en la casa”. Volver a la cocina, al fogón y al horno, cocinar y *echar* tortillas, barrer y limpiar los trastos y la cocina-comedor, lavar la ropa, darle comida a los animales; hacer mandados y emergentemente atender a los nietos para asistir a la escuela, limpios de ropa y zapatos y bien bañados, asistir a las sesiones escolares y participar en comisiones y comités escolares y comunitarios eran actividades de su juventud cuando sus hijos estuvieron chicos.

Algunas personas mayores dicen estar satisfechas o resignadas con tal situación, pero reflexionando sobre el contenido de sus charlas, se llega a la conclusión de que no son felices con el reasumimiento de viejas prácticas caseras casi olvidadas. Algunas reuniones familiares y comunitarias ya no son tan concurridas, incluso las iglesias ya no tienen a todos los feligreses que solían asistir previo a las emigraciones; ahora los viejos y las mujeres ancianas terminan el día fatigados y sin deseos de socializar.

⁵⁸ Entrevista con informantes en Joyabaj

Impactos en las comunidades y en las ciudades

Las comunidades y las pequeñas ciudades, vistas como aglomeraciones humanas en las que se ejecutan actividades para la reproducción social, sean biológicas, económicas, políticas, familiares, culturales, ideológicas y deportivas, han cambiado como consecuencia de la emigración y las remesas. Estos cambios son notados y percibidos por los propios miembros de ellas, por quienes después de muchos años de ausencia vuelven a visitarlas y, particularmente, por los emigrantes en sus visitas familiares o en sus retornos definitivos.

Comerciantes y productores son los más beneficiados de aquel éxodo y sus envíos, pues a mayores recursos dinerarios mayor es la búsqueda de satisfactores y mayores las ventas y negocios. Narraciones de funcionarios y vecinos o comunitarios dan cuenta de la gran cantidad de transacciones que ocurren en las ciudades luego del arribo de las remesas. Alcaldes consultados describen cómo era *el pueblo* hace treinta años y cómo es ahora: mucho comercio más producción local por las inversiones, más afluencia de los aldeanos a la ciudad⁵⁹ Zacualpa no ha crecido con el ritmo de los municipios vecinos de emigrantes precisamente por el vigor de las aglomeraciones circundantes, Joyabaj y Pachalum y porque los emigrantes comunitarios del lugar están ahora invirtiendo en la agricultura.⁶⁰

La emigración como hecho social con causas, efectos, impactos y fines económicos y particularmente las remesas, vigorizan las economías locales y departamentales, pues el circulante impacta en toda la cadena productiva y circulante nacional y se focaliza en aquellos sitios en donde viven los beneficiarios residentes. El comercio local y la pequeña producción obtienen dividendos de aquella realidad.

La aparición de centros de diversión no ortodoxos o no aptos para jovencitos y hombres mayores casados es el perfil negativo de esos lugares de creciente actividad humana y comercial porque como anexos orgánicos surgen como articulados a la dinámica vida económica de las pequeñas ciudades de emigrantes. Los efectos *funcionales* de esa otra actividad son los problemas conyugales, las enfermedades sexuales y el *desvío* de los jóvenes, además del despilfarro dinerario y los consumos improductivos de los gastos. “Aquí aparecieron un montón de bares y discotecas a donde van los jóvenes y hasta los viejos, luego vienen los escándalos y los líos con las mujeres, nada se puede hacer para evitarlo pues son negocios

⁵⁹ Entrevistas con alcaldes de Pachalum, Asunción Mita, Estanzuela, Joyabaj, Momostenango, Pueblo Nuevo Viñas, Jocotán, Oratorio y Zunil

⁶⁰ Entrevista con el Alcalde y con miembros del Consejo Municipal de Zacualpa.

legales. Los mareros aparecieron también pero creo que los están eliminando”⁶¹

Variaciones en los patrones culturales

La anterior observación es importante porque en pequeñas comunidades locales tenidas por conservadoras, particularmente en las impermeables comunidades indígenas, los patrones de la cultura tradicional hasta el tercer cuarto del siglo pasado atravesaron por pequeños cambios generados por el propio proceso social de cambio, lento y pacífico en nuestras comunidades familiares y sociales, rápido e impetuoso en las ciudades grandes; pero a partir de la firma de los acuerdos de paz y la remisión periódica de remesas, bienes y personas provenientes de sociedades industriales, vigorosas y cambiantes del extranjero, han irrumpido en nuestra sociedad afectándola en su conjunto y particularmente en las sociedades locales expulsadoras de emigrantes y receptoras de emigrados han sentido socavadas sus bases culturales que por siglos siguieron el patrón autogenerativo.

Esas relaciones continuas y permanentes de los guatemaltecos con los Estados Unidos por ejemplo, ha afectado al más valioso medio de comunicación inventado por la humanidad: el lenguaje oral o idioma, el cual, como sabemos, es la forma fonética de nuestros pensamientos totales. Se piensa, se elaboran ideas, se crean imágenes y fantasías, se establece comunicación mutuamente inteligibles con palabras. El idioma pues, es el valor cultural de mayor trascendencia y sus cambios suponen cambios en las formas de concebir el mundo, la naturaleza, el cosmos y la sociedad.

El idioma identifica a los pueblos y su pérdida a favor de otro, implica además de una mutación cultural, una relación social y política de dominación / sumisión entre sociedades con idiomas diferentes mas si una de ellas es culturalmente agresiva y políticamente dominadora como es Estados Unidos.

No extraña ahora escuchar vocablos, frases y expresiones provenientes del inglés estadounidense, tan plagado de modismos, extranjerismos adaptados, apòcopes y abreviaturas. Esos usos han emigrado de allá para acá siendo portados por los retornados, por los deportados y por los emigrantes visitantes. En la margen norte

⁶¹ Entrevista con Alcalde municipal de Asunción Mita.

del río Motagua, aun en Quiché, en donde nace, hay un gran rótulo anunciando: "Welcome to Pachalum" y allí mismo escuchamos expresiones en inglés y en *espanglish*. Hay, contrariamente, un breve e interesante estudio sobre emigración titulado "Bienvenidos B'ay Tz'ulum'a"⁶² Se percibe en todo esto una lucha sorda entre lo local, la cultura nacional y los extranjerismos que han intrusado con fuerza en nuestros ámbitos como moneda de uso corriente entre los migrantes.

Además del recurso cultural para la comunicación personal, el mundo globalizado de los emigrantes también conduce a la desidentificación comunitaria, particularmente en aquellos países como Guatemala en los que ciertos usos, patrones de conducta socialmente aceptados y determinada visión del mundo son los pilares de la común identificación. El flujo idiomático, la moda, el uso de moneda y de enseres culturales propios de otras civilizaciones, pueden conducir y conducen al cambio social, entendido acá como transculturación ya no limitadamente étnica intranacional sino interracial internacional, en cuyo cambio los individuos transculturados adoptan idioma, usos y costumbres extranjeros con riesgo atentatorio para la cultura vernácula que con tanto ahínco y esmero las sectas indigenistas y las defensorias mayas dicen preservar y defender.

Al reflexionar sobre la objetivación de una cultura rasgada y penetrada por la expansión mundial de usos y costumbres, la posición real de los grupos mencionados y la penetración constante e incesante de nuevas pautas y nuevas formas de entender, comprender y explicar el mundo, la sociedad y el Estado a través de la tecnología, la literatura, las ciencias, la religión, el arte, los idiomas, la economía, la política y las ideologías, cuestionamos sino estamos adoptando posiciones xenofobas y conservadoras que limitan los horizontes culturales de la humanidad como un todo y podrían hacernos aparecer como sociedades pintorescas para turistas interesados en conocer países y sociedades partidas en las cuales una de las partes avanza hacia el futuro por diferentes medios en los cuales se privilegian las relaciones con otras culturas avanzadas, en tanto que la otra, permanece anclada en un pasado, probablemente glorioso y admirable, pero de todos modos pasado.

El impacto en los asentamientos humanos

⁶² "Bienvenidos a Soloma Bienvenidos B'ay Tz'ulum'a" Congcoop, Guatemala s/f, s/e.

Como hemos dicho en otro apartado, en el presente trabajo el concepto de asentamiento humano alude también a la acción de grupos sociales que 'se' establecen en determinado lugar para habitarlo, reproducirse integralmente y hacer allí su vida permanente. Un asentamiento humano no tiene referencia a tamaño, función específica ni temporalidad. Así entendido, un asentamiento humano es, desde una ciudad metropolitana fundada hace tres mil años como una colonización de un territorio marginal de una ciudad, iniciada muy recientemente.

Las aldeas y las pequeñas ciudades incluidas en el estudio son verdaderos asentamientos humanos las más de las cuales se fundaron durante la época colonial y otras como Zunil y Momostenango provienen de antes de ese período histórico. En estos sitios es donde actualmente viven y se reproducen socialmente los familiares residentes de los emigrantes guatemaltecos y son, por tanto, nuestro objeto de estudio⁶³

No es que exista una estrategia común de los inmigrantes residentes en el extranjero de incidir en la modificación del paisaje y el asentamiento ni tanto menos en provocar cambios en los ecosistemas de las comarcas de sus orígenes, pero con las acciones de sus parientes, a petición suya o por iniciativa de éstos, los lugares están cambiando lenta o rápidamente. Ya en este trabajo mencionamos cómo para el aprovechamiento de corrientes de agua se desvían riachuelos y arroyuelos con lo que se convierten en áridos los sitios por donde esa corriente ahora no pasa⁶⁴ Estos trabajos fueron costeados con dinero proveniente de las remesas⁶⁵

Se han talado bosques pequeños, pero útiles para el ecosistema, tratando de aprovechar los terrenos para cultivos tradicionales y para pastos⁶⁶ también se aprovechan para construir viviendas. La apertura de brechas afecta directamente la vida silvestre pues para ello se tumban árboles, se destruye el piso verde natural tendiendo sobre éste, arena o grava. Aunque hace muchísimos años que sucedió y por otras causas y financiamientos, los informantes de Las Anonas y Santa Rosalía, aldeas de El Jicaro, responsabilizan a la total tala de los bosques existentes en las cercanías de la Sierra de

⁶³ Plan general de investigación 2005, pg. 11

⁶⁴ Caso citado de Tiucal en el que, para regar *cebolleras, tomateras y meloneras* se desvió un riachuelo, con lo que se afectó tanto a la flora y la fauna propios del sitio sino a los campesinos que habitan río abajo.

⁶⁵ Entrevista con un Alcalde Auxiliar.

⁶⁶ Aldea San José, Zacualpa, en donde hay, incluso, problemas comunitarios por esta acción.

las Minas la desertificación y la total ausencia de lluvias que ahora sufren.

En las ciudades mencionadas las construcciones urbanas han avanzado a costas de áreas verdes naturales existentes hasta hace una década o un quinquenio; en donde había bosques de ladera hoy aparecen muchas viviendas de diseño nortamericano⁶⁷ las cuales han sido construidas con financiamientos externos a las propias ciudades.

De alguna manera, la invasión humana que sufren las otrora áreas vírgenes de bosques y cubierta verdes en donde miles de seres vivos que tienen esos sitios como sus sitios naturales de vida, ha sido posible con los fondos que provienen de las remesas.

Incidencia de los emigrantes y las remesas en el desarrollo social

Las acciones de los emigrantes han trascendido hacia los grupos de familiares residentes en los lugares de origen y las redes asistenciales construidas y operando en el país de destino. Informaciones recogidas en los lugares de investigación indican que en Estados Unidos, en las grandes ciudades en donde hay emigrantes guatemaltecos, se han organizado asociaciones de inmigrantes, tomando cada una de ellas los nombres de sus lugares originarios; hay por tanto, la “Asociación de Mitecos en Estados Unidos”, la “Asociación de Estanzuelenses Residentes en Chicago”, la “Asociación de Pachalumenses de Los Angeles” o “de Houston”; hay organizaciones de *paisanos* en Estados Unidos de Joyabaj⁶⁸ Es probable que existan otras agrupaciones de menor perfil cuyos miembros serían los originarios de los otros lugares de investigación, pero no obtuvimos datos, tomados como fidedignos, de nuestros informantes pues no tenían certeza de que existiesen y aca se recibiesen las acciones de aquellos.

Las acciones más impresionantes por el tamaño de las inversiones y por el impacto social inmediato más las resonancias a futuro, son las de Pachalum, Quiché; en este pequeño municipio, nuevo porque tiene diecinueve años de edad política autónoma, emergido de Joyabaj del cual fue aldea hasta 1986, se comprobó la

⁶⁷ De nuestras observaciones en Pachalum y Joyabaj.

⁶⁸ Informes de los Alcaldes municipales y miembros de estas organizaciones en los lugares citados.

admirable dinámica de sus pobladores liderados por su corporación municipal, única por muchas actividades que realiza y que no son parte de esta investigación.

Tres son los programas mas impactantes que los residentes en Estados Unidos tienen en ejecución como proyectos atendiendo las necesidades sentidas de sus paisanos: i) apoyo a la educación; ii) orientación del destino de las inversiones de las remesas; iii) alianzas para motivar el ahorro, la inversión y el desarrollo social del municipio.

En el área de educación otorgan becas a los estudiantes de escasos recursos con énfasis en los educandos de la única aldea indígena que hay en su territorio; además financiaron, juntamente con la municipalidad, la construcción de un edificio grande y funcional, y financian conjuntamente, la operación de un laboratorio-taller que denominan Instituto Tecnológico de Pachalum.

En el destino de las remesas, tienen un plan que llaman *Dos por uno* el cual consiste en que por cada dólar estadounidense que cada emigrante aporte para el desarrollo social del municipio, la corporación municipal aportará el equivalente a dos dólares; preguntados los funcionarios si este plan es una réplica local del Plan Tres por Uno, vigente en una parte de la República mejicana⁶⁹ en el estado Zacatecas, específicamente, el que consiste en que por cada dólar aportado por un emigrante, el gobierno municipal aporta uno mas, el gobierno estatal aporta otro dólar y el gobierno federal uno mas; en total, cuatro dólares que se destinan al desarrollo social de los zacatecos, la respuesta es que tienen similitud, pero no es lo mismo. En Guatemala ese plan podría ser impracticable pues si cada emigrante originario del municipio aporta un dólar, ni el gobierno departamental aportará otro porque no lo tiene ni el gobierno nacional aportará el tercero. Este plan no está totalmente consolidado pues los residentes en Estados Unidos buscan un tercero o cuarto dólar en organizaciones altruistas de aquel país o entre organizaciones internacionales que quieran acompañarlos en el desarrollo de la sociedad pachalumense.

En el área de las alianzas, los originarios de este municipio residentes en EE.UU. y las autoridades municipales, se afanan por encontrar socios individuales y colectivos e instituciones que les orienten en inversiones productivas. Este plan, según informaciones, está en la etapa de implementación, pero sus impulsores confían que en el mediano plazo puedan pasar a la etapa de la ejecución.

⁶⁹ Migración México-Estados Unidos, op.cit.

Estos planes en el fondo, como meta final de los proyectos, esperan obtener capital humano y capital social a invertir ahora para provecho de los guatemaltecos en general y para Pachalum específicamente; uno de sus fines intermedios consiste en desalentar la emigración, invirtiendo en nuestro país sus ahorros, trabajar y prosperar en él y “ahorrarse los grandes sufrimientos que los paisanos han padecido en aquel país para sostener a sus familias que quedaron en el país nuestro, en donde no hay trabajo ni prosperidad ni solidaridad”⁷⁰

Este llamado o reclamo para detener los grandes flujos migratorios⁷¹ existentes ahora y en incremento, es un construir condiciones y un sentir de informantes familiares y funcionarios e informantes clave, pero lo expresado allí en Pachalum fue una arenga sin precedentes cuya emotividad se ancla en la objetividad, pues contradice en voz de quienes han arriesgado sus vidas y sudan la jornada a las lastimeras prédicas del gobierno, del Estado y de los empresarios guatemaltecos organizados o no, quienes, como tenemos dicho, alientan la emigración como una solución real para los pobres, sus necesidades, sus expectativas y sus multicarencias.

En Pachalum existen fuertes inversiones de emigrantes en proyectos de desarrollo rural, pues en algunas aldeas se ha logrado la introducción de agua ductada con el apoyo municipal y, en algunos pocos casos, con la intervención financiera del Estado por medio de los Consejos de Desarrollo Urbano y Rural. Hay fuertes inversiones en desarrollo turístico para lo cual los *mojados* han construido hoteles y toda la infraestructura supuesta y necesaria.

En el área de investigación también hay inversiones para el desarrollo de los municipios: en Asunción Mita, la asociación de Mitecos ha becado a niños pobres para que asistan a la escuela sea primaria o de educación media, apoyan el deporte para lo que han construido canchas deportivas y han dotado a los jóvenes con uniformes y con pelotas. Acá también, la corporación municipal ha intervenido facilitando las acciones de la asociación con sede en Estados Unidos y con corresponsalía en la ciudad.

La aldea Tiùcal, la más próspera e impactada de cuantas aldeas fueron investigadas, hay inversiones públicas en apertura de calles adoquinadas y apertura de pozos para el abastecimiento de agua para los aldeanos. La corporación municipal ha contribuido a la

⁷⁰ Discursos oficiales de las autoridades locales el 8 julio 2004, aniversario del XIX aniversario de fundación del municipio y “Día del paisano ausente”.

⁷¹ OIM informa que 150,000 guatemaltecos intentan cruzar la frontera México-Estados Unidos cada año, de los cuales, 100,000 se quedan allá. OIM, **Presentación de Resultados**, op.cit.

ejecución de estos proyectos con sus propios recursos administrativos y jurídicos, y hasta financieros.

Existe un hermoso proyecto ejecutado por emigrantes y vecinos de la ciudad de Estanzuela, el Museo Paleontológico. Este centro de cultura y de historia fue construido y es sostenido con recursos de los estanzuelenses radicados en Estados Unidos, retornados ahora residentes y por ciudadanos visionarios y contribuyentes a la preservación de estos testimonios de un pasado geológico y zoológico como no hay otro hasta el momento; la planilla la pagan con esos recursos y el ingreso es, por eso mismo, gratuito.

Además dan un fuerte apoyo a la educación dotando de becas y/o de materiales para el aprendizaje a los niños pobres de todo el municipio. Hay en los planes de la dirigencia local, presidida por una dinámica retornada, hacer inversiones productivas de las remesas que llegan en buenas cantidades a este pròspero municipio oriental el que, por ser parte geográfica de La Fragua, en el valle del Motagua, tiene potenciales nichos y ramas económicas para las inversiones y el desarrollo, para crear fuentes de trabajo para los desempleados.

En El Jicaro y en Morazán existen admirables esfuerzos de creación de empresas productivas desarrolladas por la inventiva de los ciudadanos y el apoyo de las remesas. En ambas ciudades se fundaron fàbricas y embotelladoras de refrescos para el consumo local y municipal, si bien en el primero de los municipios esta *fàbrica* es totalmente artesanal y de poquísima producción, pero que muestra por un lado la orientación de las inversiones de las pequeñas remesas y por otro, la inventiva e iniciativa de los destinatarios que así, forjan, de alguna manera, su independencia económica de las escasísimas fuentes locales y por otro, al contratar mano de obra local, como ocurre en Morazán, aseguran ingresos para los trabajadores locales, impuestos para el fisco y desarrollo regional.

Oratorio tiene ahora un hermoso y funcional edificio de dos niveles, con una bella y ornamentada plaza, que hubiese sido imposible, según informaciones, sin el aporte de los oratorianos residentes y trabajadores en el extranjero; algunos trabajos en las carreteras que conectan la cabecera municipal con las aldeas El Guayabo y Las Canoas, así como en El Cielito, han sido realizados con dinero de los emigrantes y el apoyo de la Corporación municipal.

Subsidiando al Estado

La admirable labor de aquellos que debieron abandonar su país por la imposibilidad de tener aquí una vida aceptable y productiva para permanecer y desarrollarse en él por la vía del trabajo creador de riqueza, los salarios solutorios y las condiciones apropiadas para ser una sociedad incluyente en vías de desarrollo, es un contrapunto al modelo desarrollo sostenido por el Estado y las clases sociales propietarias dominantes, oligárquicas y marginadoras.

Aquellos abandonados por las políticas públicas demuestran ahora como la organización basada en el respeto, la cooperación y los objetivos sociales hacen posible el diálogo y la planificación, pero no la planificación tradicional sino la planificación por objetivos y la planificación estratégica.

Estos hombres y mujeres que tomaron el más riesgoso de los viajes, algunas veces sin retorno, en el que padecieron privaciones y humillaciones hasta alcanzar *el sueño americano* que para muchos fue, y sigue siendo para otros, una agobiante pesadilla, envían ahora pedazos de su vida impregnados en el billete verde. Estos que nunca o casi nunca recibieron apoyo del Estado ni en educación ni en salud ni en infraestructura ni en empleo ni en nada, vienen ahora, con sus dineros sudados a impulsar el crecimiento económico del país por la vía de las inversiones productivas y el desarrollo de aquellos familiares que abandonaron ante la realidad de no poder sustentarlos y mantenerlos.

Estos mismos, ahora, si no prósperos y bollantes, si poseedores de recursos para pasar el resto de su vejez sin los sobresaltos pasados de niños y de jóvenes cuando no había para la comida de mañana, cuando la arrendante les pedía el cuarto o tugurio por falta de pago o cuando el contratista de jornaleros miraba lascivamente a su madre, a sus hermanas o a su propia mujer; esos mismos despreciados, olvidados y expropiados de siempre vienen ahora, sacando dinero de sus ahorros empapados en sangre, sudor y lágrimas, a solucionar problemas sociales que este Estado clasista no quiere solucionar, porque los que moran en esas aldeas y en esos *pueblos* son indios o ladinos pelados o gente sin oficio ni beneficio.

Ahora el gobierno canta salmos y aleluyas por los *hermanos emigrantes*, que tuvo en el rincón de los olvidados, porque merecen su atención **si, solo si, si envían remesas**⁷². A pesar que el monto total de esos envíos casi iguala la cantidad percibida en concepto de

⁷² HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN, PGI, pg 18

exportaciones⁷³, estos recursos son insuficientes globalmente para impulsar el desarrollo nacional, estos recursos están destinados específicamente para la sobrevivencia familiar y para procurarles un futuro mejor a los jóvenes y niños de hoy como no lo tuvieron los hoy desarraigados.

Los gobiernos locales hacen esfuerzos por atender los desafíos que les competen, pero carecen de los medios para atender las demandas. Según opinión de los Alcaldes consultados, el Decreto de Financiación Municipal, conocido como el “aporte constitucional del 10%”⁷⁴, manda que Finanzas Públicas debe distribuir el 10% de los ingresos ordinarios del Estado entre los 331 municipios que estructuran la División Política de la República, pero como tanto el gobierno central como los gobiernos locales son instituciones políticas integrantes del Estado, esa distribución se hace por afinidades y lealtades partidarias; o sea, la distribución no es equitativa y para justificarla, se acude a todo tipo de argucias como el tamaño del municipio, el número de pobladores, etc.

“El listado geográfico de Obras” es otra treta para pagar favores políticos y garantizarse fidelidades partidarias en las elecciones futuras, pues aunque los ejecutores legales son los Fondos para el Desarrollo, denominados FONAPAZ, FIS, FODIGUA, FOGUAVI, etc. y que éstos subcontratan empresas vinculadas políticamente al gobierno, es en el Congreso de Diputados o Congreso de la República donde se toman las decisiones políticas, en contubernio con el ejecutivo, que definirán lugares, obras, financiación, costos y precios, resultados esperados, etc. de las obras físicas o no físicas a desarrollar, los municipios lejanos y de indios y que, además, no tienen un político grandemente influyente en el ejecutivo o en el legislativo, como Zunil, Momostenango, Zacualpa y Joyabaj o aun los *pueblos* ladinos como Oratorio, Jocotán, El Jìcaro, Pueblo Nuevo Viñas o Morazán, está condenado al olvido o a tener obras de maquillaje y propaganda: chorritos de agua en comunidades rurales, una escuelita en un caserío o un camino de terracería, etc.

La ejecución de obras de desarrollo social y de infraestructura con fondos de los trabajadores radicados en el extranjero lo son como contributivas con sus paisanos y con sus parientes, pero no deben verse por parte del Estado como acciones que empatan con una política gubernamental encaminada a que los ciudadanos y comunitarios carguen con la responsabilidad de procurar las inversiones que ha menester para el desarrollo local, municipal y hasta regional, en tanto el Estado y sus instituciones principales

⁷³ Informe del Banco de Guatemala, op,cit.

⁷⁴ Una de las conquistas sociales históricas derivadas de la guerra interna

centralizadas derrochan los impuestos de los guatemaltecos y jugosos salarios, en viajes y en obras elitistas como las que se ejecutan en las colonias residenciales de la oligarquía y sus clases apoyo en Ciudad Guatemala de La Asunción.



CAPITULO 3

CONCLUSIONES

En las sesiones de reflexión desarrolladas con los familiares residentes, en las que eventualmente participaron inmigrantes residentes en los Estados Unidos que visitaban a sus parientes, analizamos tanto las condiciones y realidades económicas y políticas de Guatemala, como la historia y la antropología de los pueblos que integran la república.

La intención –entre objetivos y metas del EIDGI- era expresar y registrar cómo perciben esa realidad y la problemática social, económica, política y cultural los participantes y qué resultados creen que hay como impactos de la emigración y las remesas.

Lo relevante de estos encuentros es la participación activa y la construcción de puntos de convergencia –sin que se omitan las pequeñas discrepancias- que tienen el carácter de conclusiones.

Si uno de los *motivos acelerantes de la migración*, del desarraigo es el de agenciarse recursos para abatir o aminorar el hambre y la pobreza, y al obtener esos recursos se envían con carácter de remesa, entonces el hambre ha sido mitigada y la pobreza reducida en dimensiones desconocidas porque no se sabe con certeza cuántos guatemaltecos han debido desarraigarse; muchos miles permanecen incógnitos en su nueva residencia porque al marcharse sin registros legales y haber penetrado un país extranjero sin autorización, prefieren el anonimato; tampoco existen registros completos de los valores que han llegado a nuestro país porque muchos de éstos siguen rutas y medios conocidos solo por ellos.

Si las multicarencias económicas y sociales impiden el acceso a servicios médicos generales, a la compra de medicamentos e impiden acceder a servicios de salud privados y especializados; si estas multicarencias son superadas por las remesas, la posibilidad de acceder a esos múltiples servicios médicos según requerimientos, recomendaciones y recetas se ha convertido en realidad, porque además de ser peticiones de los remitentes, las necesidades son

tambièn reales por las privaciones sufridas y la desnutrición que en muchos casos se ha soportado desde la etapa de pre natalidad.

El inicio y la continuación de estudios en diferentes niveles de escolaridad ha estado determinado por las necesidades económicas de los padres acuciados por la pobreza, pero si éstas son solucionadas o paliadas por las remesas, entonces los hijos de los emigrantes que reciben dinero de sus padres y/o hermanos han podido iniciar a, continuar y mejorar las condiciones de sus estudios lo cual hacen en establecimientos públicos, pero preferentemente en colegios, que es una forma de mostrar la posesión de algo que no se tenía.

La incapacidad de los padres y hermanos mayores de dotarse a si mismos y adquirir para sus parientes mas cercanos vestuario y zapatos comprados en los centros comerciales apropiados estuvo determinada por la carencia de dinero para estas necesidades pero si luego de su emigración y el envío de remesas ha sustituido aquélla por capacidad de compra por el dinero que se les envía desde el extranjero, el vestuario y el calzado de segunda mano han sido sustituidos por prendas que vienen etiquetadas desde el país de residencia o compradas según las disponibilidades ahora mayores

La inmovilidad social de los guatemaltecos tiene su correlato con el empleo y los salarios; los miembros de las familias nacen y crecen pobres, en los estratos bajos de la sociedad, sin embargo, la emigración y, específicamente, las remesas, promueven el movimiento estratal de aquellos que tienen parientes en el exterior que se las envíen, por eso estos niños y jóvenes han realizado una transición estratificada; y de extremadamente pobres, pobres o medianamente pobres, han pasado a ser, en muchos casos, estratos medios sociales con capacidad de consumo mas allá de lo estrictamente necesario.

El tamaño y la periodicidad de las remesas provocan o frenan esos movimientos estratales, a una remesa pequeña corresponde la permanencia en el grupo de pertenencia; por eso cuando estos envíos son esporádicos o pequeños, los beneficiados han mejorado su situación, pero necesitan trabajar en lo que encuentren para hacer la base de su sobrevivencia, sirviéndoles las remesas como complemento vital y social.

Cuando el grupo familiar vive una situación de pobreza o pobreza extrema y necesita de asistencias fuertes y mayores para revertir esas situaciones, si las remesas son de poca monta y su

periodicidad esporádica, la estructura del gasto privilegia los consumos vitales y estrictamente necesarios.

En algunos casos, pocos relativamente, el dinero de remesa ha sido gastado en consumos individuales innecesarios y sancionados socialmente como perversos porque contribuyen a la destrucción de las personas; no se conoce de estudios que hayan abordado esa problemática, es decir, el uso de dinero que no proviene del esfuerzo personal en el consumo dañino y destructor. Informes de responsables de la seguridad y de operadores de justicia indican la existencia de jóvenes adictos y borrachos que consumen el dinero de remesa que les envían sus parientes desde el exterior. No se conoció de este *desvío social* en ninguna mujer joven ni adulta; los casos conocidos son solamente de jóvenes varones.

Con las remesas se han adquirido automóviles y otros vehículos, la mayoría de los cuales se utilizan para obtener otros ingresos; hay casos sin embargo, en los que estos vehículos han sido mal empleados y los infractores de las normas han tenido que enfrentar castigos que dicta la ley.

La diferencia en la magnitud de las remesas, la diferencia de la periodicidad de los envíos y la satisfacción de las necesidades básicas, determina la disponibilidad de recursos para gastarlos en otros bienes necesarios o superfluos y hacen la diferencia entre las remesas solutorias y las remesas paliativas, categorías teóricas construidas por el investigador.

Los envíos tienen diversas formas de presentación, pueden hacerse en efectivo por medio de documentos de cambio, por transferencias electrónicas, en papel moneda o en especie. Muchísimos emigrantes hacen uso de esta última opción. Los hogares han sido equipados en la casi totalidad de los casos conocidos con aparatos electrodomésticos enviados desde el extranjero. Muchos de esos equipos son de buena calidad y de gran precio.

Las inversiones de ahorros de remesas en micro y pequeñas empresas, en bienes raíces y en la potenciación de la tierra productiva por aplicación de tecnología avanzada en los cuidados culturales y la maquinización, son realidades en las áreas de investigación.

Los negocios instalados en las rutas de tránsito más importantes de las regiones visitadas muestran fehacientemente que el dinero producto del esfuerzo personal puede multiplicarse a favor de los pequeños empresarios si tienen la oportunidad de recibir

orientación y capacitación; como éstas no provienen desde dentro de Guatemala, de las instituciones oficiales obligadas a darlas, los empresarios vienen preparados desde fuera –por observación de cómo operan los negocios en el país de destino-, por orientaciones de paisanos y amigos que han incursionado en ese sector económico o porque, como emigrantes tuvieron la experiencia directa al tener empleos como dependientes o como administradores de medio o bajo nivel en negocios de latinoamericanos o de *americanos*.

Valiosos son los aportes de estos guatemaltecos no solamente en cuanto a su contribución a la formación del producto bruto interno sino en la apertura de empleos para sus propios parientes o para otros sus paisanos que están desocupados, además porque con su actividad contribuyen a la aceleración del ciclo del capital.

Independientemente del tamaño de los envíos económicos, el ingreso de dinero y los gastos individuales y colectivos que se efectúan, enriquecen la economía nacional e incentivan la producción sea de productos perecederos o de larga duración.

El contrapunto de estas inversiones es que, como no existe ninguna gran central organizativa montada, financiada, administrada y controlada por los beneficiarios o, incluso, por los propios emigrantes ya sea por los retornados o por los que continúan residiendo en aquellos de su escogencia, el tamaño de las inversiones familiares no constituyen un *pool* con el cual estas inversiones podrían incursionar exitosamente en el área económica de la producción de bienes en cantidades y productos que las hicieran muy rentables en el mediano y, especialmente, en el largo plazo.

Estas ideas no son nuevas, a decir de los integrantes de las “asociaciones” organizadas en territorio estadounidense de visita en Guatemala, pues las han llevado al plano de perfil y han preparado documentos e instrumentos pre-proyektivos, pero, dicen, por una parte, no hay condiciones para ese tipo de riesgo-inversión (zonas francas, tratamientos preferenciales, trámites burocráticos, exenciones diferenciadas, estímulos asociativos, mercados, aranceles e impuestos); por otra parte, no confían en el gobierno y su imparcialidad a la hora de tomar decisiones e iniciar montajes. También hay obstáculos emergentes entre los posibles inversionistas por el tipo de asociación, por el tipo de inversión a hacer, por costos, por ubicación y desarrollo de los proyectos, por la administración, etc. Pero, seguirán las negociaciones para hacer realidad lo que diseñan como bueno para sus municipios y para su país.

Si las funciones delegadas en la división del trabajo familiar son alteradas por el desarraigo de uno de sus elementos y si éste lo efectúa la persona o las personas responsables de determinados trabajos y competencias, entonces la emigración es un hecho disruptivo de la funcionalidad del grupo familiar, forzando a la sustitución de ese o esos elementos desarraigados.

La ausencia de los padres, hermanos o hermanas mayores, ha forzado la asunción de labores que obstaculizan el desempeño de actividades propias de edad, género y oportunidad y la re-asunción de tareas impropias de características éticas y posicionales en la organización previa de ese grupo familiar.

Niños y jóvenes son obstaculizados en su proceso de escolaridad porque asumen labores y trabajos que deben ser ejecutados en horarios coincidentes con los periodos educativos o ejecutan tareas pesadas que requieren fuerza y destreza de las que carecen. O deben desplazarse más allá de los límites de su comunidad o lugar habitual de su residencia.

La emigración desarticula, de hecho, los hogares y los pilares fundamentales de la familia tradicional y es motivo de desavenencias intraparenterales y familiares, rupturas de relación de parejas, de la perversión –asi entendida- de mujeres *abandonadas* y de niños desamparados.

La emigración, por otro lado, ha forzado a las mujeres, particularmente a las que se les aleja su correspondiente pareja, a asumir actitudes, tareas, trabajos y responsabilidades de gran magnitud con lo que, involuntariamente, se han introducido en el espacio llamado por las feministas *empowerment* que es la ocupación de espacios de decisión y ejecución en la vida pública y en la vida privada por parte de la mujer; en Guatemala, ese empoderamiento de las mujeres, en los casos abordados en la investigación, se producen prohijados por la emigración, no por las acciones de los grupos de mujeres organizadas militantes de esa forma liberadora de la mujer.

La falta de mantenimiento, la estrechez por el tamaño y la privación de propiedad de vivienda de los grupos familiares pobres se imputa a la incapacidad de compra e inversión; si las remesas permiten hacerlas, las viviendas son remozadas, son ampliadas y se puede comprar.

Cuando las remesas tienen como objetivo superar las condiciones de precariedad, propiedad y disponibilidad funcional de la

vivienda y se produce la objetivación de éstas, la incidencia del dinero de remesas en la readecuación, en el remozamiento, agrandamiento y embellecimiento de viviendas, la construcción de nuevas siguiendo diseños no comunes en Guatemala, así como la adquisición de éstas, mas allá de lo que podría denominarse, necesidad o precariedad, producen su realización.

La emigración como hecho social produce impactos en la estructura funcional familiar y en las condiciones del hogar, la mayoría de ellos de nefandas consecuencias; pero las transformaciones sociales, económicas, culturales y materiales que ocurren en los beneficiarios residentes en el lugar de origen y en el entorno ecosocial se producen si los emigrantes, como condición indispensables envían remesa

El acto del desarraigo es en si mismo un acto de sufrimiento y de esperanza el que es inducido y realizado por el Estado, es decir, esta máxima institución política debe ser cuestionada y señalada por la expulsión de los guatemaltecos. El núcleo de ese comportamiento político puede rastrearse desde la etapa colonial de nuestra historia y comprobar cómo los rasgos básicos que caracterizan esa etapa, siguen incólumes en el momento actual; tal estructura está reforzada y blindada en la propia ley fundamental de la república, pero además, las políticas gubernamentales incluidas burlan esa misma Constitución.

Según ese pacto, el Estado está obligado a velar por el bienestar y la seguridad de todos los habitantes del territorio nacional para lo cual debe emitir leyes y reglamentos específicos que alcancen ese fin superior; sin embargo, la propia Carta constitutiva contiene, contradictoriamente, componentes de carácter político sectario que es donde emergen las desigualdades que hacen de Guatemala una sociedad asimétrica, antagónica y confrontada.

El Estado no persigue el bien común sino el bienestar y el disfrute de las clases sociales que explotan al trabajador; no es equitativo en el cobro de impuestos para su propio funcionamiento y para atender los requerimientos colectivos de aquellas clases que por si mismos no pueden procurárselos dada sus condiciones de pobreza, provocadas directa o indirectamente por el Estado.

Esta organización política protege y alienta la impunidad al permitir la elusión y la evasión de impuestos al sector económico poderoso de la sociedad, los que son insaciables. La inviabilidad del pacto fiscal y el catastro debe ser imputada al Estado que displicentemente evita legislar de manera que la tributación sea en relación con la propiedad y la renta.

El Estado con su accionar sectario y comprometido se convierte en un Estado clasista, excluyente, marginador, injusto, inequitativo y controlado por estructuras paralelas.

El estado de inseguridad y vulnerabilidad en que viven los guatemaltecos y los no nacionales que viven en el territorio son imputables también al Estado porque conociendo los orígenes de la delincuencia como fenómenos económico y social y de la criminalidad como expresión de una seria sociopatología, no toma decisiones y ejecuta políticas encaminadas a abatir y aminorar esas causas y a combatir frontalmente la segunda la que tiene penetrado y controlado a es propio Estado como lo señalan investigadores, académicos y políticos.

Aunque la inseguridad pública, la delincuencia común y el crimen organizado no se perciben como acelerantes de la emigración, no se descarta la incidencia de ésta como contribuyente al establecimiento del deseo de marchar fuera del país.

Finalmente y en la relación Estado – Sociedad, una gran porción de esta, la que ya no vive en Guatemala porque el Estado guatemalteco no fue capaz de retenerlo aca viviendo en paz y seguridad, con empleo y buenos salarios de manera de resolver sus problemas de pobreza e inmovilidad, ha demostrado y demuestra lo que es capaz de alcanzar cuando se le brinda el apoyo necesario para resolver sus problemas mas acuciantes y facilitarle el tránsito para convertirlo en un productor deseable en relación de dependencia o por su propia cuenta.

La paga suficiente por la venta de su trabajo muestra sus positivos logros y sus progresos, condiciones que le facilitan compartir generosamente con sus parientes el fruto de su esfuerzo y, admirablemente, compartir lo suyo con sus paisanos menos afortunados porque aun viven en Guatemala.

Ese Estado oligárquico que prohija el inmovilismo y niega derechos a los ciudadanos, pretende controlar las remesas, apropiarse de ciertos dividendos y orientar las inversiones, pretensiones que encuentran resistencias de los dueños de las remesas porque no confían en la imparcialidad política de los gobernantes y en la transparencia de sus intenciones y acciones.

Como expulsor, el Estado guatemalteco alienta el desarraigo acudiendo a la desinformación y a la fantasía para inclinar a los pobres indecisos hacia la emigración. Teme el retorno de miles y millones de guatemaltecos que debieron salir al exterior porque no

tendría cómo solucionar las demandas que se le plantearían y no podría tampoco implementar políticas de desarrollo porque las clases propietarias y los dueños gran capital -situado en el extranjero- no se lo tolerarían; por eso, implementa y gestiona propuestas a los Estados Unidos para evitar que ese país deporta a los indocumentados y, contrariamente, solicita que se legalice a éstos a quienes les ofrece legislar para conferirles el derecho de votar, en el exterior, *por sus autoridades*.

RECOMENDACIONES

La universidad de San Carlos de Guatemala tiene legalmente una gran responsabilidad en la propuestas de formulación de políticas públicas como iniciativa de ley. Si esta Casa de Estudios Superiores funciona con los impuestos que paga la población guatemalteca, bueno es que, tras estudiar, analizar y reflexionar este hecho, intervenga para aminorarlo y, eventualmente, abatirlo. Esas propuestas deberían estar encaminadas a la creación de empleos, por la vía de la intervención del Estado en los asuntos económicos de la sociedad guatemalteca lo cual supondría el resquebrajamiento de la política neoliberal que el gobierno sigue.

La universidad de San Carlos debe impulsar y reimpulsar la investigación de este gran problema nacional para formular políticas que conduzcan a la participación de esta Casa en el conocimiento profundo de dicho hecho y en su participación directa para aminorarlo y erradicarlo pues es producido por el accionar parcial del Estado del cual la Universidad es elemento importante.

La Universidad de San Carlos debería formar parte fundamental de las entidades que estudian, monitorean y siguen los procesos migratorios porque como parte de esta nación, está obligada a participar activamente en el conocimiento y solución de problemas que afectan seriamente a la sociedad guatemalteca como un todo y a las clases populares y pobres de esta sociedad.

A partir de esos conocimientos científicos cualitativos debería también convocar a las familias que tienen parientes migrantes para ofrecerles y darles asesorías y orientaciones. Las facultades de economía, psicología, humanidades, sociología y ciencia política; las de medicina, odontología y agronomía tienen muchos retos para atender al pueblo al cual se debe esta Casa, y en general, la

universidad toda debiera involucrarse en esta problemática que afecta a miles sino millones de guatemaltecos.

Los órganos de difusión y comunicación social universitarios deberían elaborar programas educativos e informativos con temas sobre la migración y las remesas pues o no se tiene el conocimiento o el que tiene es difuso o distorsionado, Millones de guatemaltecos probablemente ignoran el aporte en divisas que estos trabajadores guatemaltecos hacen a la economía nacional y cómo con sus remesas alian o solucionan los problemas que los obligaron a salir fuera de este país.

Los guatemaltecos ignoran también que el Estado es responsable de la pobreza, la exclusión, el desempleo, la marginación, la violencia e inseguridad de Guatemala por sus políticas clasistas y la permisibilidad de la vigencia de prácticas colonialoides de las clases propietarias de esta sociedad.

La universidad debía abrir un foro permanente sobre el hecho y organizar un centro de investigación que dedicara sus esfuerzos a recoger, procesar y divulgar información y datos y participar en todos aquellos eventos en los que pueda dar orientación y asesoría sobre este hecho no bien conocido pero sí impactante.

Los gobiernos municipales que no lo hacen, deberían interesarse más en el conocimiento y comprensión de la emigración y sus impactos, las remesas y sus consecuencias de cambios, acudiendo a los medios de información, invitando expertos para que dicten conferencias y sugiriendo y propiciando la organización de los familiares residentes. Juntos pueden impulsar el empoderamiento de la mujer, las inversiones de remesas en empresas locales y la vinculación con los inmigrantes por las ventajas que para todos implicaría.

La intención de los ediles y emigrantes pachalumenses del plan “dos por uno” que también se intentará implementar en Zacualpa, a decir del Alcalde municipal, debiera ser conocido, analizado y apoyado por la Universidad, por los académicos-investigadores y por todos los interesados en incursionar en una problemática y un proceso continuo de gran actualidad.

La Dirección General de Investigación y el Centro de Estudios Urbanos y Regionales de la USAC, deben continuar sus estudios para transparentar este hecho *positivo - negativo* y publicarlos para ampliar los horizontes de conocimiento y tener más certeza en la formulación de propuestas sobre este hecho social de grandes dimensiones.

METODOLOGIA

La metodología seguida implicò dos investigaciones o la aplicación de dos técnicas metodològicas para alcanzar nuestros objetivos: i) la investigación de campo y, ii) la investigación documental y bibliogràfica; la investigación de campo a su vez tuvo dos componentes básicos y convergentes: el momento empírico y las visitas o recorridos.

Esta fase empírica està pensada para obtener información primaria, de diferentes informantes, con diferentes modalidades, en diferentes lugares, sobre un mismo objeto de estudio y sobre las mismas unidades de análisis; como estuvo previsto, el surgimiento de temas contribuyentes relacionados con los O y con UA, fueron aprovechados por la riqueza complementaria que reportan. El recorrido y las visitas se planifican para recoger informaciones y datos, regularmente corroborativos, correctivos, eliminatorios o complementarios.

Para obtener la información primaria se aplicò la técnica de la entrevista, es decir, la interacción directa entre el-la o los-las informantes y el-la-los investigador(a)(es). Para aplicar esta técnica empleamos dos formas de organización de los entrevistados: la entrevista grupal, en donde se aplicò la mayor de las veces la técnica del grupo focal, y la entrevista individual, con personas seleccionadas.

El recorrido o desplazamiento se aplicò para utilizar la técnica de la observación in situ, la cual, en este caso no se limitò a ver los impactos producidos en las viviendas, calles y sus proximidades sino a adentrarse en àreas o lugares de trabajo cotidiano urbanas y, particularmente, campesinas. El recorrido tambièn permitiò la aplicación de la técnica *visita domiciliaria* que consiste en realizar una entrevista especial con informadores que se consideraron como claves desde el momento de la planificación general o que surgen como tales en el momento empírico.

Dada la naturaleza cualitativa de nuestra investigación y porque asi se propuso y aceptò (y los buenos resultados obtenidos en experiencias anteriores y en esta misma oportunidad), en las entrevistas grupales no se siguió ninguna ficha o boleta de entrevista sino aplicando la modalidad focal, se abordaron los puntos sensibles por el abordaje sistemático y procesal que se planificò. En otros casos, se aplicò la técnica de *agenda abierta* que no difiere de la anterior mas que, los puntos temáticos surgen *espontáneamente de los informantes*; en realidad hay una conducción velada o desvelada del conductor(a) principal.

En la visita domiciliaria la entrevista a informantes clave también se ejecutó sin una boleta o ficha rigurosa sino se empleó la guía de entrevista por ser más flexible y expedita. Se consideró IC a los presuntos portadores de información privilegiada o sensible sobre los parientes residentes, los inmigrantes y la situación de éstos antes y después del hecho de la emigración; a los que tienen o tuvieron relación directa con los emigrados y los parientes; a los funcionarios del gobierno local por sus relaciones insoslayables con los OE; con operadores de justicia y responsables de la seguridad pública; con los Consejeros espirituales y personajes de la comunidad y la pequeña ciudad; con expertos, académicos e investigadores del hecho de la emigración y las remesas e, incluso, con los informantes directos participantes de las entrevistas grupales, que se consideró ser portadores de información crucial y valiosa.

Este mismo rango de IC se aplicó a los miembros de las organizaciones de inmigrantes en Estados Unidos y a sus pares residentes en los lugares de investigación, así como a los retornados, es decir, aquellos que vivieron fuera de nuestro país como emigrantes y luego de varios años de ausencia, se han rearticulado al hogar, a la familia y al vecindario social. Esta clasificación fue propuesta en el plan general de investigación (PGI 2005: 22-27).

Como técnica, la observación dirigida permitió registrar la ubicación exacta de la comunidad o ciudad a investigar, las distancias que median entre el área urbana y la rural en los casos de las comunidades campesinas y rurales o de esa misma área urbana a otra ciudad intermedia o a la ciudad capital, el tiempo medio para recorrerlas y el tipo y el estado de la(carretera(s). También se registró los servicios públicos instalados y las instituciones públicas y privadas con sede en cada lugar, también se registraron los centros de provisión de alimentos, combustibles, seguridad y comunicación, sin descuidar la existencia de centros de producción y comercio, y recreación, diversión y vicios públicos.

Los instrumentos disponibles también viabilizaron el registro de aplicación y empleo de máquinas y tecnología en procesos productivos cuya compra o arrendamiento proviniese de dinero de remesa; la utilización de vehículos y otros artefactos para el trabajo. Fue posible registrar cambios hechos en la naturaleza por acción humana.

La existencia de aparatos electrodomésticos, utensilios y menajes así como las prendas de vestir y hasta los objetos de uso personal quedaron registrados por la aplicación de la técnica

La fase de campo se siguió en tres etapas: i) la inmersión o primer contacto con las comunidades o poblaciones OE y UA, para identificar a los informantes y solicitar apoyo para ejecutar nuestro trabajo y de paso agenciarnos de mas y mejor información sobre éstos; ii) La primera visita de investigación con la aplicación de técnicas e instrumentos; y, iii) la segunda visita para complementar informes y recorridos, pero específicamente para realizar sesiones de reflexión y entrevistas con IC. En casos específicos se retornò atendiendo invitaciones o convocatorias para interactuar con miembros de las asociaciones mencionadas y sus pares locales.

En estas acciones quedan incluidas las entrevistas y las sesiones de reflexión que realizamos con investigadores, expertos, académicos y responsables de centros de atención y estudio de migrantes.

En todos los casos se siguió rigurosamente el protocolo para solicitar y realizar entrevistas; y en todos los casos se contó con el apoyo, acompañamiento y arropamiento de ediles y personajes importantes de la comunidad.

La técnica documental o investigación bibliogràfica – documental se aplicò en la ubicación de centros de investigación, centros de documentación, bibliotecas y organizaciones que poseyesen obras, revistas, informes y literatura sobre migraciones y remesas; se pasó luego a la identificación, selección y revisión de contenido. La obtención de dichos documentos fue parte de esa fase.

Estos materiales se clasificaron por temática específica y por contenido de referencia: i) alusivo a las migraciones; ii) referente a las remesas; iii) a ambos temas.

La aplicación de todas las técnicas dio como resultado la obtención de una masa de información considerables, la que se sistematizó para, seguidamente, leerla e interpretarla.

En la fase de reflexión se realizaron: i) el EIDGI; ii) el equipo y otros participantes ya mencionados; iii) el investigador principal. Esta fase así como aquellas en las que participaron los informantes (directos y clave) fueron la etapa mas enriquecedora de la etapa de campo, porque las interacciones y las reflexiones permitieron hacer luz –desde diferentes percepciones y escenarios- sobre este hecho y sus secuelas e impactos y sobre las remesas y sus implicaciones.

En los informes mensuales se virtió buena parte del contenido que aparece en este informe final mas otras reflexiones sobre la metodología, la epistemologia y sobre los hallazgos hechos de manera que los responsables estuviesen informados tanto de las reflexiones y análisis como de los sitios visitados.

Como puede verificarse en alguno o algunos de esos informes, hubo sugerencias para acortar la geografía a recorrer y el número de municipios y comunidades a investigar. Se hizo una reflexión sobre la congruencia epistemológica y metodológica de avanzar sobre asentamientos y lugares poblados con poblaciones con diversas culturas como es el caso de Momostenango y Zunil con influencia cultural indígena muy profunda, al interpolarlas con versiones y manera diferentes de concebir la sociedad, el Estado y la Naturaleza, y se llegó a la conclusión que no existían ni existen universos sociales diferenciados, dependiendo eso si, de la metodología para el abordaje de posibles diferencias en la concepción del desarraigo emigratorio y las remesas. Nuestra decisión fue acertada, no existen dos mundos extrapolados en Guatemala. Nuestro informe pues, no registra visiones y cosmovisiones diferentes según los grupos étnicos con los que se trabajò; la visión es una aunque en uno de los pueblos, los pueblos kichè (para el caso Zacualpa, Momostenango y Zunil), hay resabios de cultura ancestral, la cual ha sido muy penetrada por la hoy triunfante cultura occidental.

Bibliografía de referencia

- ^ Banco de Guatemala. Informativos 2005
 - ^ Comisión Nacional de Derechos Humanos. FRONTERA SUR, primera edición; México 1995.
 - ^ CONGCOOP. Bienvenidos a Soloma, Un acercamiento a la migración hacia los Estados Unidos. Fotocopia, Guatemala 2001.
 - ^ GARCIA ZAMORA, Rodolfo. Agricultura, Migración y Desarrollo Regional”. Universidad Autónoma de Zacatecas; s/f. Secretaria Académica de México, México 2000.
 - ^ LUNGO, Mario (compilador). Migración Internacional y Desarrollo, Tomo II, Editado por Fundación Nacional para el Desarrollo, primera edición. San Salvador 1997.
 - ^ MACLEOD, Morna. Poder Local Reflexiones sobre Guatemala; OXFAM U.K. & Ireland, Edit. Magna Terra, Guatemala 1997.
 - ^ MATUTE R., Arturo. Migración y Desarrollo, s/ed. Guatemala 2000.
 - ^ ORDÓÑEZ YAQUIAN, Tito. Escenarios, Esquemas de Desarrollo y Políticas Macroeconómicas; FLACSO/Guatemala, Guatemala 1994.
 - ^ Organización Mundial para las Migraciones, OIM, Cuadernos de Trabajo sobre Migración, Nos. 01 – 22.
-